

Obsesiones prohibidas (libro 2)

Ema Gris



Capítulo 1

Aidan Gregg heredó absolutamente todo de su padre, el líder de la mafia . Tanto el poder como las locuras también Aidan estudió en los mejores colegios, se formó profesionalmente y hoy ya no es más el niño indefenso que su padre Sam Gregg defendía contra viento y marea. ¡No ya no! Aidan ahora ya es un hombre y es la versión de Sam Gregg convertido en abogado es ahora él quien defiende a su padre ante la ley. Y qué mejor que él, que las estudió convirtiéndose en uno de los abogados más eficaces a la hora de defender a la mafia.— Papá puedes quedarte tranquilo que hoy mismo te sacaré de aquí.— Estoy tranquilo Aidan se que lo harás excelente como todo lo que te enseñe. Adelante muestra lo que sabes tienes mi respaldo siempre.— Lo sé y tú tienes el mío. Aidan se mostraba ante la ley alguien muy audaz a la hora de defender. Envolvía con sus palabras sutilmente había adoptado un hábito increíble de manipulación y sobre todo reunía la pruebas físicas necesarias para presentarla ante el juez y dejar impunes a sus víctimas, aunque estas fueran culpables. Este hábito le enseñó su padre Sam reveló toda su experiencia y aprendizaje a Aidan para el día de mañana convertirse en un líder. Debajo del traje que usaba la mayoría de los días para ir a trabajar, ocultaba los exóticos estatuajes que llevaba, entre ellos el mismo que tenía su padre en la espalda una serpiente coral. Su madre tenía pasión por la escritura, su padre por la pintura. Pero Aidan no heredó nada de esto sino que tenía una particular obsesión por las motos, cuando se sentía muy aturdido se subía y conducía a mucha velocidad le encantaba la velocidad y hacer piruetas con la moto aunque nunca se olvidaba del casco en eso era precavido. Se mostraba reservado ante los demás pero por dentro sus propias locuras lo consumían. Aidan tenía un comportamiento similar a su padre por momentos presentaba alteraciones que no las demostraba a la vista de todos sino que siempre tenía una insípida sonrisa en su rostro que tapaba muchas facetas suyas. El se descargaba cuando llegaba a su departamento y estaba solo cuando desabrochaba su camisa se podía ver cicatrices y cortes en sus brazos que se los provocaba el mismo. Ese mal hábito lo había dejado hacer tiempo pero podía regresar en cualquier momento. Siempre volvía no importaba cuánto tiempo pasaba, podía parecer que todo marchaba bien pero... Siempre volvía. Sin embargo había alguien que estaba dispuesta a entrar en su vida para acompañar su locura. Melek... Aunque él la rechazaba ella siempre lo buscaba con su mirada incesante sin recibir nada de su parte. Los Gregg tenían un imán para atraer a mujeres que se rendían a sus pies. Melek Fisher estudiaba la misma carrera de abogacía y siempre se interesó por Aidan desde que estudiaron juntos en la universidad pero él nunca le hizo el menor caso decía que no era su estilo. Aidan también tenía su mano derecha y amigo

incondicional Axel Owen. Pero él escondía lo que sentía por Melek desde que la conoció se sintió flechado por ella. Situación que a Aídan no le importaba. Porque decía que por el momento no había tiempo de pensar en mujeres, estaba dedicado y concentrado exclusivamente en liberar a su padre. El jefe Butler se la tenía jurada a Sam y en Texas pudo atraparlo y encerrarlo pero Aídan no tardaría mucho en ponerlo nuevamente en libertad aunque tenga que organizar el rescate él mismo.

Aunque nada era como parecía ser Axel debía y tenía que esconder su verdadera identidad. Entre Aidan y Melek había mucho más que lo que debían y tenían que fingir.

Sam solía decir: Hay diferentes tipos de locuras pero cuando se excede el límite eso lo hace prohibido.

Capítulo 2

Ningún miembro de la familia sabía de la vida de Thelma Cook lo único que sabían era que estaba en los EE. UU y muy pocas veces se comunicaba con ellos, en algunas ocasiones era Gema quien la llamaba, sino prácticamente no tenían noticias de ella. Por lo tanto estaban sorprendidos de su llegada a Buenos Aires.

Thelma les contó que una vez recibida de psicóloga sintió deseos de volver a su casa. Todos estaban contentos, que estuviera de nuevo en casa salvo su madre que debido a su enfermedad no la recordaba (Gema tenía que poner al tanto a Rubén y a Thelma de la farsa que había detrás de la supuesta enfermedad de Isabel)

Thelma le expresó a Rubén su malestar por aquella situación con su madre.

—Es triste ver a mamá así Rubén, que ni siquiera sepa quién soy.

—¡Lo sé! pero debes aceptarlo, es parte de su enfermedad. Y no hay manera de hacer algo al respecto.

—¿Y Gem dónde está? Me muero por verla la extrañe tanto.

Eduardo miró a Rubén para que sea él quien le cuente de la vida que eligió vivir su hermana.

Y mientras Rubén la ponía al tanto de todo lo sucedido, Eduardo aprovechó para hablar con Víctor. Entró en su oficina, tomó el teléfono y lo llamó a su celular, ya que él lo ayudaría en la administración de la empresa nuevamente, luego de que Alan casi llevó a la ruina la empresa Cook.

—Vamos a tu cuarto niña que yo te contaré dónde está la rebelde de tu hermana— Rubén siempre las trato a las dos como si fueran sus hijas.

—No me asustes Rubén ¿pasó algo?

—Paso de todo mientras tú no estabas, ¿sabes? es irónico pero sabemos que con el hombre que se encuentra Gema, por lo menos está protegida de todo, porque es capaz de matar a quien sea necesario.

—¿Te refieres a Alan?... Gem me había contado por teléfono que papá la obligó a casarse con él.

—No Thelma, tu padre por suerte recapacitó y dejó de lado esas terribles

tradiciones que arrastró de su familia.

—¿Y entonces dónde está ahora?

—No está con él, pero está con alguien peor. Así de complicada es tu hermana no termina de salir de un problema para meterse en otro.

—Entonces veo que no cambió en nada.

—Gema por suerte no está con Alan aunque desgraciadamente él no quiere darle el divorcio. Y por si fuera poco, casi arruina el negocio de tu padre, cuando sacó mucho dinero de allí para pagarle a un mafioso.

—¿Contrató un mafioso?—Preguntó Thelma asombrada

—¡Exacto! y es él, con quién Gema está y hasta tuvieron un hijo.

—Ruben no puedo creer lo que me estás contando, sinceramente no la entiendo ¿que le pudo haber pasado?

—Tu hermana perdió la cabeza, había encontrado un buen hombre que la amaba... o la ama. Víctor era capaz de dar todo por ella.

—¿Victor?... Recuerdo ese nombre, trabajaba con papá ¿Puede ser que esté casado con Elena?

—Ya no, nos enteramos que ella es amante de Alan y nunca nos dimos cuenta. Aunque no fue ese el motivo de su separación, él no quería saber más nada con ella mucho antes de enterarse de que ella le era infiel con Alan.

—Si, lo recuerdo perfectamente. Cuando éramos niñas, él venía muy seguido a casa por los negocios que tenía con papá. Gem se ponía tan nerviosa cuando lo veía, enloquecía cada vez que él le sonreía, por lo que veo su fantasía se cumplió. h

—¿Solo ella enloquecía?— bromeó Rubén.

Thelma sonrió melancólica al revivir viejos recuerdos de cuando eran niñas. Abrazo fuerte a Rubén y se dirigió al cuarto para dejar su maleta.

Gema seguía sin comunicarse con nadie de su familia. Desayunaba en la sala de la mansión con vista al mar cuando Sam la sorprendió por detrás besando su cuello.

Desde que Alan le reveló toda la verdad acerca de su padre, ella no volvió

a comunicarse con él. Su deseo es poder rescatar a su madre y a Rubén.

Sam le prometió que la ayudaría pero que espere el momento indicado.

—Sam desde que Alan me dijo toda la verdad yo huí contigo y no volví a verlos. Mi hermana no sabe que no es hija de ellos, me mandó un mensaje para decirme que iría a visitarlos así que probablemente ya esté allí aunque no respondí su mensaje y Rubén tampoco sabe la clase de persona que es Eduardo. Debo regresar a Buenos Aires para advertirles.

—Esta bien Gem iremos a Buenos Aires, solo porque tu me lo pides buscaré un lugar donde podamos estar. Pero solo tu familia sabrá que estamos allí ¿entiendes?

Eduardo no sabe que te enteraste de la verdad así que debes actuar como si nada hubiera pasado debes ser silenciosa o despertarás su ira. Para salvar a tu familia debes ser astuta. Harás lo que te digo esa va a ser la condición para que viajemos, no quiero tener que enfrentarme a él para salvarte.

—Lo que tú digas seguiré todo lo que me dices .

Thelma salía de una ducha caliente y relajante, cuando sintió el timbre no le dio importancia pensando que Rubén atendería pero al parecer no estaba en la casa.

Bajó para atender y se dio cuenta que en la casa no había nadie solo su padre que estaba en la oficina.

Dudó unos instantes en abrir, ya que se encontraba en bata, se sacó el toallón que tenía en la cabeza y acomodó su pelo La bata estaba desabrochada y se podía ver partes de su cuerpo desnudo aunque intentaba taparse lo más que pudo.

Era Victor que necesitaba darle una noticia importante a Eduardo y no se podía comunicar con él por teléfono.

Ella lo saludo, pero él, al verla se quedó sin palabras debido al parecido increíble que tenía con Gema.

Se acordó de cuando Gema salía en bata de la ducha con su pelo mojado y rizado que caía sobre sus hombros, recordó cuánto le enloquecía verla así.

Pero solo le quedaron simples recuerdos de los cuales no le quedaba otra alternativa que resignarse.

—Disculpe se encuentra Eduardo.

— Claro está en su oficina, adelante pasa.

—¡Gracias!—Víctor no reconoció a Thelma estaba un tanto sorprendido y nervioso a la vez, no sabía si mirar el suelo o el atractivo cuerpo de Thelma.

—Perdón, no me presente. Soy Thelma la hija de Eduardo, pero es entendible que no me recuerdes era apenas una niña cuando te ví por última vez.

—Thelma ¡Claro! ahora que me lo dices te recuerdo. Pero verte a ti es como tener a Gema en frente, en verdad son demasiado parecidas—Víctor bajó la mirada y sintió nostalgia al recordarla.

—Acabo de llegar de EE. UU. Y déjame decirte que Rubén me puso al tanto de la historia que tuviste con mi hermana— miró a Víctor apenada por lo que Gema le hizo.

—Eso ya quedó en el pasado— Intentaba convencerse de que había olvidado el pasado.

Eduardo llegó e interrumpió la conversación para luego hacerlo pasar a su oficina.

—Un gusto haberte conocido—Víctor le regaló una sonrisa y Thelma no pudo evitar sentirse nerviosa.

Con el solo hecho de hablar y sonreír Víctor seducía a cualquier mujer y Thelma se sintió tan atraída. Que por un momento sintió lo mismo que le pasaba a su hermana cada vez que lo veía.

Por otro lado, estando Eduardo y Víctor los dos solos en la oficina, Eduardo no podía creer la noticia que Víctor le daba. En la cuenta de la empresa figuraba la misma cantidad de dinero que había sacado Alan.

—¡Victor esa es una gran noticia! ¿Tienes idea de quién lo hizo?

—¡Claro que lo es! pero no, todavía no sabemos. Aunque sospecho de donde viene todo esto...Creo que fue Sam.

—No Víctor eso es imposible ¿porque haría algo así? no tiene lógica.

—Claro que la tiene, está con su hija.

Eduardo se quedó pensando y notó la tristeza en Víctor.

— Víctor hace rato que quiero hablar contigo sobre Gema y pedirte disculpas por todo lo que pasó.

—No sé preocupe.

—Mi hija ahora se encuentra con ese hombre, quién sabe el trato que le estará dando. Nunca más la volví a ver pero estoy haciendo todo. Lo posible por encontrarla y traerla de nuevo a casa a ella y a mí nieto.

—No lo creo.

—¿Cómo dices Víctor?

— Sonará raro lo que voy a decir. Pero estoy seguro que Alan maltrato más a Gema. Estoy casi seguro que Sam no le haría daño. Eduardo, Gema es libre de decidir con quién quiere estar, no creo que deba traerla aquí contra su voluntad quizás ella prefiera estar con él, su hija tiene que decidir por ella misma.

—Yo creo que ella todavía ama Víctor, pero me entere que no la quisiste perdonar.

—Si me amara no hubiera hecho lo que hizo. Lo único que yo sé es que ella ama a Sam, tuvieron un hijo y yo salí definitivamente de su vida y ella de la mía.

—¿La amas todavía?— Eduardo prefería a Víctor en la vida de Gema porque lo podía manejar más fácilmente a él que a Sam.

—Voy a guardarme esa respuesta—Víctor no podía evitar sentirse mal cada vez que hablaba de ella, necesitaba olvidar aquella vieja herida que le provocaba tanto daño. Necesitaba sanar ese dolor, a través del olvido, aunque ella seguía presente todos los días en cualquier detalle de su vida penetrada en su piel.

Siempre había algo que la traía al presente, como un tormento para él y ahora, ver a su hermana en la casa era como verla a ella todo el tiempo.

Capítulo 3

Helen no sabe nada sobre la familia Brown pero deside seguir el consejo de su madre, sin más tomó la carretera y condujo sin prisa hasta dar con una casa en medio de un bosque (prácticamente en medio de la nada) se bajó del auto y mientras cerraba la puerta del vehículo observaba la casa inmensa y preciosa que tenía la familia, cerca de allí también había una cabaña que observó con curiosidad. Tocó el timbre y esperó que alguien la recibiera luego se alejó de la puerta mientras seguía observando la cabaña a lo lejos.

Una voz masculina y seductora detrás de ella la invitaba a pasar dándole la bienvenida. Helen volteo entusiasmada y vio en la puerta un hombre alto y de traje.

—Mucho gusto soy Erick Brown.

La primera impresión que tuvo Helen sobre él (aparte de pensar que parecía un modelo) es que parecía ser muy arrogante no le pareció una cálida bienvenida sino más bien lo sintió con mucha falsedad a pesar que el señor Brown hizo el mayor de sus esfuerzos por recibir a Helen (digamos que bien). Pero sólo el correr de los días iban a confirmar si realmente era así como ella pensaba.

--iMucho gusto señor! soy Helen ayer hable con usted por el trabajo.

--iClaro, adelante! te estábamos esperando.

En la sala estaban el pequeño David y su esposa Beatriz ella se acercó tímidamente a saludarlos y Beatriz le pidió que se sintiera como en casa.

Su primer día de trabajo comenzaría al día siguiente, le mostraron su habitación que estaba justo enfrente del cuarto de David y luego Beatriz

se acercó a preguntar a Helen.

—Helen querida ¿estarás bien si te dejamos sola? llevaremos a David a dar un paseo.

—Por supuesto señora no se preocupen estaré bien-- respondió sin inconvenientes.

Mientras escuchaba como Erick cuestionaba a Beatriz por ser amable con la niñera.

—Le pagaré y muy bien ¿es necesario que le preguntes si va a estar bien?

—Erick por una vez en tu vida puedes ser un poco amable con los empleados.

—Les pago Beatriz ¿eso no es suficiente cariño?— contestó con ironía y total seguridad como si su dinero solucionara todo y hasta su falta de educación.

Esa tarde Helen quedó sola en la casa, cerró la puerta de la habitación y dejó su bolso sobre un pequeño sillón que había cerca de la ventana. Luego deshizo su maleta y guardó su ropa en el armario, después se acercó a la ventana mientras observó desde el balcón como la familia Brawn se marchaba en el auto.

Erick al ver a Helen en el balcón miró su auto con un gesto de desprecio descalificando el humilde auto de Helen.

—Miserable—susurró

Salió de la habitación para recorrer la casa y se dirigió directamente al sótano. Habiendo tantos lugares en la casa ni Helen sabía porque prefirió ir al sótano. Pensaba en silencio porque tenía la maldita costumbre de ser tan curiosa.

Pero creía que no sabía con qué clase de gente se podía uno encontrar y tal vez podrían tener algo escondido allí (Simplemente ocurrencias de Helen)

Bajo las escaleras y sus intuiciones no fallaron algo estaba cubierto con una sábana blanca. Pero simplemente era un espejo antiguo (sintió un poco de desilusión al notar que su paranoia seguía intacta) le encantaban los espejos solía llevar siempre uno pequeño en su bolso como toda mujer coqueta así que decidió subirlo a su habitación y colocarlo cerca de la cama.

tomó una fotografía con su celular también le encantaba fotografiar todo.

A Helen le encanta escribir por las noches y pensó que en sus días libres cuando no cuidara de david podía retomar lo que tanto le apasionaba. Necesitaba el silencio de la noche para inspirarse en sus escritos ya que el ruido de la ciudad y las excesivas preocupaciones la desconcentraba pero en la soledad del bosque imaginaba fascinantes historias.

Cuando Helen tomó la foto lo hizo sin darle demasiada importancia, la noche estaba próxima y al ver que los señores Brown todavía no regresaban se sentó a escribir.

Luego de unas horas sintió ruidos en la entrada preparada para bajar a atender a los señores revisó su celular para ver la hora. Era casi

medianoche y no sólo revisó la hora sino que miró las fotos que había sacado durante el día pero en donde había tomado la fotografía del espejo soltó un grito de espanto mientras se cubría la boca con una mano expresando asombro y un poco de miedo también.

La foto revelaba el espejo, pero también había algo más impactante y misterioso.

¿Cómo era posible que la fotografía revelara semejante sorpresa para Helen.

Sin embargo intentó mantener la calma y darle respuestas a sus preguntas.

—Quizás solo es una fotografía mal tomada eso es, seguramente algo salió mal. Mañana tomaré otra foto del espejo— pensó mientras Beatriz y Erick entraron asustados por el grito de la muchacha.

Pero ella sólo intentó disimular y les explicó que había tropezado con el pequeño sillón que estaba en la habitación. Beatriz salió de su habitación y Erick se quedó mirando el espejo dudando de lo que Helen les había contado.

A su vez a Erick le pareció extraño el espejo que estaba en la habitación no entendía que hacía allí. Señor disculpe que me haya tomado el atrevimiento de subir el espejo aquí es que como voy a estar por un largo tiempo aquí, me gustó y quise tenerlo aquí en la habitación.

Erick sólo la miraba atento y no respondió dejando saber sin lugar a dudas su enojo con Helen.

Pero Helen pensó que si ninguno de los dos le dijo nada sobre el espejo tal vez se lo podía quedar.

Entonces al caer la noche el espejo frente a ella fué su principal inspiración durante esa noche para comenzar su novela pero faltaba algo en sus capítulos para darle un poco más de emoción.

Entonces escribió...

"Y de pronto... apareció él, en el espejo jamás lo busqué pero qué hacía allí acaso me encontró por casualidad..."

Helen se quedó dormida encima del escritorio mientras sintió un susurro en sus oídos... en la cabaña encontrarás las respuestas.

Helen se despertó sobresaltada, no sabía si aquella voz era real o simplemente un sueño.

Lo que sí era y muy real es que el señor Brown estaba parado frente a ella ya había amanecido y Helen debía estar lista para bajar a la sala.

Su primer día de trabajo y se quedó dormida Helen se moría de vergüenza.

--Señor...yo...

--Antes de que te excuses en 5 minutos te quiero en mi oficina.

Helen estaba aterrada de perder el empleo.

Beatriz quería interferir para que Erick no fuera a despedir a Helen pero Erick no la podía despedir porque ni siquiera la había contratado es que Helen estaba solo a prueba y había desperdiciado la única oportunidad que Erick pensaba darle.

No era posible que fuera tan así pensaba Helen mientras empacaba sus cosas. Estaba triste ¿qué le diría a sus padres? cuando se enteren que perdió el trabajo y sobre todo es que Erick tenía razón en no confiar en ella porque él quería dejar a su hijo con alguien responsable.

Es que nunca le había pasado algo así Helen no era irresponsable todo lo contrario sólo que aquella noche no pudo dormir intentando descifrar quién era el chico que se reflejaba en el espejo ¿y todavía no ha podido saber?

Pero eso el señor Brown no lo entendería jamás.

La señora Brown pidió a Helen que espere su llamada, ella prometió hacer cambiar de opinión a Erick.

Las entrevistas a varias chicas siguieron para ver quién se quedaba con el puesto de niñera pero ninguna convenció al señor y la señora Brown. En el fondo Erick también prefería a Helen, solo que su orgullo era más fuerte y sabiendo que su hijo también se sintió a gusto cuando la vio a Helen.

Los días pasaban pero Helen seguía sin recibir noticias de los Brown. Cuando sus esperanzas estaban perdidas su celular por fin sonó.

--¡Señor Brown, que sorpresa!

--Helen estarías dispuesta a volver.

--Si claro por supuesto- Helen no podía contener la sonrisa que le generaba oír eso.

--Entonces mañana a primera hora estarás aquí ¿verdad?

--Estaré puntual ino se preocupe!

--¿Señor...?

--Si. Dime

--¿ Qué lo hizo cambiar de opinión sólo me llama porque la señora Brown se lo pidió verdad

--No Helen, Beatriz no me lo pidió, al contrario en una de las tantas entrevistas que hicimos ella prefirió contratar a otra chica. Pero a mi no me convenció en absoluto pero ¿Por qué preguntas tienes el empleo era lo que querías no?

Helen se quedó realmente asombrada por la respuesta de Erick es que Beatriz estaba muy contenta con ella y prometió ser ella quien interfiriera en la decisión que fuera a tomar su esposo.

Pero ahora las cosas cambiaron y porque era Erick quien quería que ella vuelva y no Beatriz. Aunque tal vez era más sencillo de lo que ella lo veía quizás Beatriz cambió de opinión y ya.

Pero no...había algo más, ella lo intuía.

Pero a pesar de todo había conseguido el empleo y eso fue motivo de felicidad para ella y su familia.

El señor Brown había cambiado de opinión repentinamente y Helen estaba impaciente por averiguarlo. Echaba de menos al niño y la casa aunque sólo haya estado un día.

Apenas la vio el pequeño David se abalanzó en sus brazos provocando una sonrisa en Erick pero Beatriz estaba seria casi de mal humor ¿Que era lo que ocurría, porque de repente el señor Brown era amable con ella? y Beatriz ya no.

Helen había despertado los celos de la señora Brown y no le agradaba para nada saber que Erick hablaba tan bien de ella.

Helen subió al cuarto a desempacar esta vez las cosas iban a ser diferentes pero se dio cuenta de que el espejo que tanto le gustaba ya no estaba.

--Como te habrás dado cuenta el espejo que tomaste del sótano mande a que se lo lleven de nuevo al lugar donde lo encontraste.

--Pero señora... es sólo un espejo me gustó mucho ¿Puedo volver a

tomarlo por favor?

--De ninguna manera. Y no es cualquier espejo me lo regalo Erick para mi cumpleaños.

Beatriz salió del cuarto y Helen se quedó pensando que tan poca importancia le dio la señora Brown al regalo de su esposo y porque no quería que ella tenga el espejo si estaba prácticamente tirado en el sótano.

--Helen ¿estas cómoda?-- pregunto Erick desde la puerta

--Claro señor-- contestó sorprendida de ver al señor Brown preguntando por su bienestar.

--¿Necesitas algo?

--No señor estoy bien así...bueno...

--¡Si dime! adelante no tengas vergüenza quiero que sepas que puedes decirme lo que sea.

--Es que... su esposa retiró el espejo que había traído del sótano y... la verdad que me gustó mucho, quisiera poder tenerlo aquí nuevamente.

--Era eso, el espejo- Erick se quedó pensando y continuó-¿ Porque te gusta tanto ese espejo? No se si podré cumplir tu deseo ¿sabes?

--Está bien señor no quiero incomo

dar ni mucho menos que discuta con su esposa por mi.

El señor Brown dejó a Helén sola en su cuarto para que se acomode y descansa hasta el siguiente.

Capítulo 4

Había amanecido, era un día radiante y en la casa se sentía el olorcito a café.

Esta vez antes de que los señores Brown fueran a trabajar Helen estaba lista en la sala con el pequeño David. Erick la miró con una sonrisa satisfecho de ver a Helen cumplir con sus obligaciones en cambio Beatriz seguía con la misma postura.

Era evidente que algo le molestaba a la señora Brown ¿pero que pudo haber pasado para que cambie el trato que le tenía antes? a la pobre Helen. El señor Brown hablaba en secreto con los empleados mientras Beatriz esperaba en el auto.

Estos asintieron y se dirigieron al sótano.

Al anochecer el pequeño David ya estaba en su cuarto durmiendo y Helen estaba en su habitación cuando sintió que Erick llamaba a la puerta.

—Señor ya terminó mi horario estaba por acostarme su esposa me dijo que ella atenderá al niño.

—Si está bien, no es por eso que te buscaba—Erick miraba hacia adentro del cuarto buscando algo

—¿Señor quiere pasar?—Preguntó Helen al ver que Erick buscaba algo.

—Si. Sólo será un momento.

El señor Brown miraba hacia todos lados de la habitación pero al parecer no encontró lo que buscaba, pidió disculpas a Helen y se fue. Luego despertó a los empleados para que le den una explicación de porqué no hicieron lo que él les ordenó en la mañana.

—Señor claro que lo hicimos es que en el sótano no había nada no lo encontramos.

—¿Pero cómo es posible?— Erick se dirigió a su cuarto y comenzó a interrogar a Beatriz que parecía confundida por la actitud de su marido.

—¿Qué sucede mi amor porque estas tan molesto?

—¿Beatriz qué hiciste con el espejo?—No dudó en preguntar.

—Te refieres a mi regalo de cumpleaños.

—Sí el mismo Beatriz, te conozco y no seas irónica ¿qué fue lo que hiciste?

—Bueno después todo es mi regalo Erick y puedo hacer con el lo que quiera ¿verdad?

—¿Y qué fue lo que hiciste entonces?

—Lo tire, es que...

Erick interrumpió de inmediato —¡Que! ¿ Porqué hiciste una cosa así?

—¿Y por qué le preocupa tanto señor Brawn?

—Te conozco Beatriz y sé que lo tiraste porque sabes que le gustaba a la pobre muchacha.

—Acabo de oír bien lo que dijiste ¿la muchacha?... y desde cuando te importa los gustos de la niñera.

Erick no hizo demasiado caso a los reproches de su mujer. Aunque eso iba a significar la guerra entre ambos Beatriz estaba realmente fastidiosa con Helen aunque la pobre no tuviera nada que ver con los problemas de los señores Brown.

Mientras tanto en la cocina era habitual escuchar a los empleados hablar sobre todo lo que pasaba en la casa. Desde los lujos que se vivía dando la señora Beatriz, hasta los secretos del señor Erick, es que según ellos escondían demasiado, sobre todo cuando se ausentaba de la casa por varios días. Pero a Beatriz parecía no importarle o por lo menos lo disimulaba muy bien.

—El señor mandó a buscar el espejo del sótano pero no estaba, se lo dijimos y salió enfurecido a preguntar a la señora Brown— cuchicheaban entre los empleados.

Helen se acercó al escucharlos y preguntó.

—Disculpen ¿De qué espejo hablan? — Se dieron vuelta a mirarla pero ninguno respondía, se miraban como si no la conocieran (y de hecho no la

conocían) aunque ya llevaba dos días en la casa siendo la niñera de David.

—No nos cruzamos muy seguido pero soy la niñera de David ¡un gusto! — se presentó Helen.

—Claro señorita ya lo sabíamos y justamente estábamos hablando de usted.

—¿De mí? —Preguntó Helen sorprendida

—Sí. Es que... el señor Brown mandó a colocar el espejo que estaba en el sótano en la habitación de usted — dicho esto la miraban como si ella fuese una tercera en discordia.

—Bueno... en realidad... no sabía nada al respecto— Helen no sabía qué decir no se esperaba ese gesto del señor Erick.

Aunque cada vez se sorprendía más, a la vez, su inocencia no le permitía ver lo oscuro y turbio que podía llegar a ser a su alrededor. El señor Brown tenía sus razones cuando era amable con ella, quería ganarse la confianza de Helen para luego concretar sus terribles planes.

Helen había acostado en su cuna al pequeño así que podía tener unas horas libres para seguir escribiendo su novela. Sin embargo algo la distrajo cuando pudo observar a través del monitor una figura lo cual la exaltó luego sintió la voz del niño que hablaba con alguien se acercó para tratar de oír y una voz masculina le pedía que tenga mucho cuidado.

“Huye cuanto antes” logró oír pero se escuchaba demasiada interferencia

y no podía escuchar muy bien.

Helen pensó cómo era posible si el niño estaba solo y recién había acabado de acostarlo, luego creyó que algún empleado pudo haber entrado al cuarto así que acudió de inmediato a chequear que David se encontrara bien.

Al entrar vio la ventana abierta y el niño parado mirando como si alguien hubiera salido por allí.

Ella lo tomó en sus brazos y cerró la ventana de inmediato.

David volvió a dormir pero antes señaló la ventana apenas tiene dos años y no logra expresarse bien pero de todos modos Helen lo entendió a la perfección. Alguien había estado con el niño y a su vez intentaba avisarle algo a Helen ¿pero que, y de quien debía de tener cuidado?

Cuando Helen regresó a su habitación se encontró con un espejo similar al que tenía la señora Brown.

Ella miró con temor hacia todos lados pero era el señor Erick quien estaba en la puerta cuando ella estaba a punto de gritar.

—¿Te asusté? lo siento no fue mi intención.

—¡Que susto señor era usted!—Helen no quiso contarle de lo sucedido en el cuarto del niño.

—¿Te gusta?

—¿Perdón cómo dijo?

—El espejo.

—¿Fue usted señor? Si... por supuesto que me encanta, es muy bello - Helen se acercó y pasaba su mano sobre el espejo con admiración.

Mientras Erick la miraba como ella disfrutaba de su regalo satisfecho de ver como su presa se acercaba a la carnada para caer en su trampa. En su mirada expresaba cariño o tal vez alguna intención oculta.

Al día siguiente Beatriz entró con prepotencia al cuarto de Helen y sin tocar a la puerta enfrentó a la muchacha que estaba frente al espejo peinando su cabello rubio mientras se fijaba como le quedaba la ropa que se había puesto en su delgado cuerpo.

Pero al verla tan enojada Helen tuvo que mentir y fingió que ella misma lo había comprado, no quería ocasionar un pleito entre los señores Brown.

Cuando la señora Brown se fue casi conforme con la mentira de la muchacha, porque no creyó en una sola palabra de lo que le dijo y estaba dispuesta a seguir averiguando por su cuenta.

Helen se acercó a la ventana y miro hacia la cabaña que estaba justo enfrente, a unos kilómetros de la casa. Sintió curiosidad y se preguntaba quién viviría allí. Luego recordó al chico de la foto y quiso intentar tomar otra foto para ver si aparecía nuevamente, lo hizo una y otra vez pero en las fotos no salía nada (la imaginación de Helen era infinita) volvió a mirar por la ventana y vio que el mismo chico de la foto entraba en la

cabaña.

Helen estaba atónita, no sabía si estaba frente a un acosador o un psicópata.

Este sujeto intentaba advertirle algo a Helen ella estaba segura que era el mismo chico de la fotografía y el mismo que entró en la habitación de David. Pero no sabía que hacer, algo no andaba bien y Helen tenía que tener mucho cuidado o todo podía cambiar.

Desde que llegó a la casa de los Brawn la actitud del señor Erick no le generó mucha confianza había cambiado muy repentinent

e y eso la hacía dudar y luego el regalo que le dio también la dejó pensando en cuál serían sus intenciones.

Capítulo 5

En la tarde el pequeño David jugaba en su habitación y Helen iba cada tanto a chequear que se encontrara bien. Mientras tanto ella se paró frente al espejo y comenzó a cepillar su largo cabello rubio y fino. Pensaba en voz alta.

—El señor Brown es tan lindo conmigo ¿porque se habrá tomado la molestia de regalarme algo justo a mi? Puede tener a la mujer que quiere, es rico y exitoso, de hecho la señora Brown es muy bella ¿Que intenciones tendrá este hombre conmigo? es inútil pensar o creer que está interesado en mi.

—Yo te aconsejaría que mires para otro lado, al señor lo pretenden muchas mujeres no eres la única. Helen volteo de inmediato para ver quien le hablaba y se espantó al ver al chico de la cabaña. Estaba pálida y no sabía si gritar o salir a correr. —¡Tranquila! parece que viste a un fantasma. —¡Sal de aquí ahora mismo o gritaré! —¡Está bien! tranquila ¿a todas las personas recibes así, puedes siquiera dejar que me presente? —No. Eres un psicópata.

—¿Que... pero de donde sacas eso? —Estuviste en la habitación de David intentando asustarme y luego te apareciste en el espejo ¿acaso eres un fantasma o que? Adrick hecho a reír— ¿acaso tengo apariencia de fantasma? Déjame explicarte intenta calmarte y escucha. —No bajaré el alerta porque sé que eso pretendes hacerme caer en tu trampa y luego vaya a saber que planes tienes.

Adrick frunció el ceño —juraría que ves demasiadas películas de terror niña. —No me llames niña, no soy una niña. —Entonces deja de comportarse como tal ¿Puedo presentarme? —Esta bien...pero... no te acerques sólo de la puerta y quiero que sepas que si intentas algo, en mi mano tengo un cuchillo—Helen escondía la mano sin tener nada detrás. — Está bien tranquila, no será necesario que uses ese cuchillo Soy Adrick Brown y tú eres Helen ¿verdad? —¿Brown...? —Si. Porque te asombra. —¿Eres algo de los Brown? —Erick es mi hermano y solemos venir aquí a pasar el fin semana. —¿Venimos...Quienes? —Mi hermano gemelo y yo solemos quedarnos en la cabaña cada vez que venimos aquí. —¿Su hermano gemelo dijo? —Exacto y eso es lo que quería explicarte, no fui yo

quien apareció en tu fotografía fue Patrick. Veraz, él sufre problemas psicológicos y si no toma su medicación suele hacer cosas que luego ni él recuerda.

Helen por fin bajó la guardia y Adrick pudo darse cuenta que Helen no tenía nada en la mano. —¿Y el cuchillo que tenías en la mano? —sonrió Adrick. —Puedes de una vez salir de la habitación quieres o llamaré al señor Erick.

—¡Adelante hazlo! así podemos debatir si está interesado en ti. —Antes quiero aclarar que el señor Erick no me interesa si eso es lo que crees. —Eso no fue lo que escuché cuando entré. Te preguntabas si mi hermano estaría interesado en tí Dijiste: " el señor Brown es tan lindo"... — Adrick imitaba la voz dulce de Helen. —¿Siempre eres tan molesto y entrometido? —No, no siempre sólo cuando veo a una chica linda atacandome con un cuchillo... imaginario.

De pronto se pudo escuchar la voz de Patrick llamando a Adrick para marcharse.—¡Un momento! —pidió Helen —¿Me hablas a mí?—Patrick preguntó de mala manera y luego exigió— Como te atreves a dirigirte de esa manera a mi. Para ti soy señor Patrick. Helen lo miró muy extraña ya que Adrick había dicho que su hermano tenía problemas psicológicos, pero ella no notó nada raro en él parecía un hombre normal. Sólo que bastante engreído. —Pero... Su hermano gemelo me dijo que usted sufría de problemas psiquiátricos y ahora que lo veo no parece tener problemas ¿o tomó su medicación?

Adrick hechó a reír y sigilosamente salió del cuarto.

—¿Qué...? ¿Gemelo? ¿Pero de qué medicación hablas? No se lo que te haya dicho mi hermano, tengo demasiado trabajo para oír las mentiras de Adrick. —¿Mentiras, pero porqué habría de mentir? —Escucha muchacha no hagas caso a lo que te diga Adrick él es... mitómano. Dicho esto Patrick también se fue de la habitación y Helen quedó realmente conmocionada por la manera extraña en que conoció a los hermanos Brown.

Helen cerró la puerta de su habitación mientras murmuraba "Ya me va a oír en algún momento me lo tengo que volver a cruzar ¡Dios que fastidio! No puedo creer que quede cómo una estúpida delante de su hermano ¿cómo pude decirle que tenía problemas psicológicos? ahora que pensara de mi. Voy a calmarme y luego mataré a ese imbécil, eso haré"

Helen estaba preocupada en la primera impresión que pudo tener Patrick sobre ella pensó que podía contarle a Erick y entonces volver a perder el trabajo. Sin embargo el señor Erick tenía algún interés en ella un interés repentino algo se traía en manos para defender a Helen de su esposa y ahora de sus hermanos también. La pobre Helen era muy inocente e ingenua para ver el lado oscuro de algunas cosas o situaciones. En el transcurso del día Helen estuvo sola en la casa era raro se suponía que la habían contratado para trabajar cuidando al niño y no entendía porque ella estaba en la casa y el niño no. Esta vez Helen no se dirigió al sótano sino que entró al cuarto de los señores Brown, quizás intentaba saber un poco más de aquella familia un tanto extraña. Caminaba por el borde de la cama pasando su mano por la cobija de seda carísima que yacía sobre la cama le encantaban los lujos.

Luego abrió el cajón del placar y vio una fotografía del señor Erick junto a otros hombres todos en traje y parecían muy adinerados detrás de la foto decía "Si no cumples ya sabes tu destino" ¡Que extraño! pensó Helen y mientras volvía a dejar la foto en su lugar sintió que alguien chistaba.—Sh... sh... hey. Helen volteó de inmediato asustada y se moría de los nervios saber que podía ser el señor Erick que pensaría al verla entre sus cosas era el momento de voltear y ver quien era ya estaba hechada a la suerte.—¿Tu?... otra vez tú.—¿Me extrañaste?—Sabía que en algún momento te volvería a cruzar pero no pensé que sería en unos minutos ¿acaso no te fuiste con tu hermano Patrick que haces aquí? —Bueno no seas tan engreída no estoy aquí por ti simplemente regresé por algo que me olvidé. Y...por cierto ¿Se puede saber qué clase de obsesión tienes con mi hermano? recién hablabas de él, ahora estás en su

cuarto entre sus cosas no estas haciendo una especie de brujería no?

—Pero... como se te ocurre, sabes una cosa no perderé más tiempo hablando contigo debo seguir trabajando.—Pero si David no está... oye niña espera un minuto.—Que no me llames asi.—Esta bien esta bien niñ... OK como te llames.

Cruzada de brazos y poniendo los ojos en blanco Helen se dispuso a ver que quería este fastidiable sujeto.—¿Que quieres ?—Quiero preguntarte algo, algo muy serio.Helen frunció el ceño —¿Serio? tú...hablando serio.—Si... si es importante y sobre todo por tu seguridad.—¡Que! ¿de que estas hablando ?—Escucha muchacha... —Adrick...Adrick...maldita sea donde te metiste—interrumpió Patrick—¡oh! aquí estas-

—Te demoraste hablando por teléfono así que entré por un vaso de agua si ya terminaste entonces podemos irnos.—Muy bien vamonos-- Patrick fijo la mirada en Helen sospechando de que podían estar hablando los dos.Helen lo sintio incomodo a Adrick ante la presencia de Pratick y no entendía porque mintió si en ningún momento fue por un vaso de agua. Ambos hermanos se marcharon pero antes Helen se apresuró en preguntar.—¡oye! espera un momento ibas a decirme...—Pero Adrick interrumpió antes que Helen lo delate delante de su hermano, había algo que él pretendía decirle a ella pero ante la sola presencia de su hermano se pudo sentir su temor.—Iba a decirte que te pongas a trabajar ¿esta bien? para eso te paga mi hermano.

De espaldas para que Patrick no lo viera Adrick guiño un ojo a Helen para que entienda que debía fingir delante de su hermano.¿pero cual seria el motivo de tener que fingir eso era lo que Helen se preguntaba, la actitud de Adrick fue realmente muy extraña?

Mientras Patrick conducía Adrick iba demasiado callado.

--¿Que te ocurre en que piensas?

— En que esto será un problema para todos.

—¿Te refieres a Sam?

—A quien mas.

—Adrick sabes muy bien que Sam y Erick son muy amigos y el no lo dejará sólo.

—ya esta todo listo así que relájate. Sam se ocultará en la cabaña y Aidan nos avisara los pasos a seguir.

—Sigo pensando que es una locura como estas tan seguro que Aídan traicionara a su padre.

—Créeme que lo hara. Y por cierto ni una sola palabra a la muchacha que trabaja allí que te quede bien claro van varias veces que te veo hablando con la empleada.

—Sólo me divierto un rato simplemente eso.

—Más te vale sino tendré que comentarle a Erick sobre tus gustos.

—No fastidies Patrick ¿quieres ? ya te dije que la muchacha no me interesa— levantó la voz Adrick.

La cabaña que Helen observaba siempre con curiosidad era el nuevo escondite de Sam Gregg para que nadie sospechara en donde se escondía esta vez, los hermanos Brown se encargarían de todo junto a Aidan.

Patrick y Adrick se iban a encargar de llevar a sam hasta la cabaña. Pero Adrick estaba un poco asustado pensando en que todos podían llegar a terminar mal.

Mientras tanto Thelma y Aidan estaban celebrando que Sam este en libertad nuevamente aunque por mano propia.

—Madre tienes que calmarte

—No puedo Aidan creí que perdería a tu padre. Quiero verlo por favor muero por verlo.

—Prometo que te llevaré , pero antes déjame hablar por teléfono con Erick. Él nos ayudará al igual que sus hermanos.

Capítulo 6

Un auto negro y blindado se detuvo frente a la cabaña, del interior del vehículo un hombre encapuchado bajaba para ocultarse en la cabaña que estaba cerca de la casa de los Brown. Helen observaba desde la entrada principal aquella situación tan extraña y con mucha curiosidad se acercó al lugar con pretexto de dar un paseo a David. Sam Gregg y los hermanos Brown entraron en la cabaña junto con él y se quedaron allí un largo rato.

Luego Helen se dispuso a entrar a la casa con el pequeño, pero antes observó la llegada de un segundo auto que frenó de inmediato en la cabaña y Helen notó que del auto bajaba una mujer morena con un cuerpo llamativo realmente muy hermosa y un chico de unos 23 años aproximadamente eran Aidan y Thelma. Erick los recibió en la entrada pero mientras Aidan cerraba la puerta del vehículo vio a Helén con David, ambos se miraron fijamente, algo llamó la atención de Aidan. Detrás de él Erick saludaba a Thelma mientras que Aidan no podía sacar la mirada de Helen.

—¿Aidan, se te ha perdido algo muchacho?—al señor Erick al parecer no le hizo mucha gracia el ver que Aidan no dejaba de mirar a su niñera. —¡Oh! Erick lo lamento ¿cómo estas?—estrechó su mano—Cariño ¿ocurre algo?—pregunto Thelma. —No mamá... esta todo bien entremos.

Con una taza de café en la mano Sam salía de la cocina mientras Patrick y Adrick estaban sobre el sofá. La emoción de Thelma cuando vio a Sam fue incontenible corrió a sus brazos sin dudarlo, el dúo más peligroso de Texas nuevamente estaban juntos. Sam la besó y al resto de los que estaban allí no les quedaba otra alternativa que presenciar aquella cursi demostración de amor. Thelma besaba sus labios y pasaba sus dedos por sus labios saboreando cada roce con Sam él tomaba su rostro deseando un poco mas en cada beso. Ambos eran... digamos que... un tanto expresivos y efusivos en donde sea y frente a quien sea al expresar lo que sentían mutuamente. Pero Aidan al ver el rostro de los hermanos Brawn desidió animarse a intervenir.—Papá... Mamá...—volvió a mirar a los hermanos Brawn con una pequeña sonrisa sin obtener respuestas pero de todos modos siguió intentando.—¡Oigan! la policía viene en camino. Thelma volteo de inmediato pero Sam estaba acostumbrado a las bromas de su Aidan.—¡Aidan, Aidan!... no pierdes el humor—Mientras se acercaba para estrecharlo contra él con un fuerte abrazo.—Hijo hiciste un trabajo excelente estoy orgulloso de tí si en este momento estoy aquí en esta

hermosa cabaña y en libertad es gracias a ti.— Bueno Papá, no hice más que seguir tus instrucciones y sabes que cuentas conmigo. Sin embargo el rostro de Thelma y sobre todo y únicamente el de Sam se transformó cuando Aidan acotó sin previo aviso.—Únicamente si... yo puedo confiar ciegamente en ustedes y saber que nunca van a mentirme en nada. No se porque, es irónico, soy abogado y mayormente debo mentir pero no podría saber que ustedes dos en especial fueran hacerlo conmigo.

Como era de esperar el espectáculo ante los hermanos Brown no tardó en llegar porque el puño de Sam lo estrecho contra la pared dejando a Aidan al tanto de su disgusto ante su comentario.— Acaso alguna vez te fallé-- grito en su cara. Pero era evidente el gran secreto que Sam debía mantener oculto si quería seguir conservando el amor de su hijo, dejando en evidencia el porqué de su alteración.—Pero... ¿porqué siempre te pones así simplemente fue un comentario?— Preguntó Aidan aunque mas que acostumbrado a las crisis repentinas de su padre.

—Me sales con toda esta mierda y sabes muy bien que tu madre y yo damos la vida por tí.

—¡Lo sé, lo sé!... pero simplemente lo dije no es para tanto ya calmate.

—Entonces empieza a medir tus palabras o la próxima vez no será la pared en donde pondré mi puño... ¿hijo...?— caminaba de un lado a otro tomando su cabeza—escucha...olvidemos esto ¿sí? ve a casa ¿quieres? me haces el favor, lleva a tu madre ya luego hablaremos de esto—Sam envolvía su mano ensangrentada con lo primero que encontró a su alcance. —¡Que!... pero... así como si nada, siempre eres el mismo ¿sabes una cosa? soy yo el que no hablaré más contigo siempre es la misma mierda contigo—Aidan azotó la puerta de la cabaña y se marchó mientras se subía al auto maldiciendo.—Mierda... mierda — Sam no quiso estrechar contra la pared la única mano sana que le quedaba al ver a Aidan salir a toda velocidad conduciendo su auto, así que tomo su celular para que sus hombres fueran tras él de inmediato.

Mientras tanto de esta manera particular y muy característica Erick les daba la bienvenida a los Gregg en su casa, pero había algo extraño en el comportamiento de Erick no se sabía si realmente ayudaba a Sam por

amistad o tal vez algún interés.

Pero del otro lado de la ciudad lo que si se sabía era que el jefe butler esta vez reuniría a quien fuera necesario y haría hasta lo imposible para que Sam Gregg se pudiera en la cárcel sabía que no iba a ser tarea sencilla Sam siempre se la ponía bien difícil.

Se camuflaba, se escurría, pasaba desapercibido ante la ley pero el jefe butler juraba y sostenía que eso pronto se acabaría.

Helen entró en la casa y Beatriz estacionó el auto en el garaje, se podía sentir sonido de llaves detrás de la puerta pero nadie entraba se escuchaban dos personas discutir y Helen tomó al niño en sus brazos para llevarlo al cuarto, pero en ese momento entraron los señores Brown con su habitual pelea. La ignoraron y siguieron discutiendo como si estuvieran los dos solos. Entonces ambos subieron al cuarto del niño y se quedaron allí, por momentos Helen intentaba oír lo que decían pero era inútil, no se podía escuchar nada. El niño se durmío y Helen bajó a la cocina mientras aquella pelea parecía no tener fin porque en el pasillo los volvió a cruzar en la misma postura.

Helen entró en la cocina y preguntó intrigada a la cocinera mientras observaba los diferentes platos y hasta una fina champagne —¡Oigan! ¿Qué hacen, para quien es esa delicia que están preparando?

—¿No te enteraste?—Dijo la cocinera mientras volteaba a ver que nadie la escuché.

— ¡Sam Gregg esta en la cabaña!— dijo en voz baja

—¿Sam...Gregg? ¿quien es?

—Dios mio niña el de los cuadros.

—¿Cuadros?

—El sueño de cualquier mujer ser pintada por Sam Gregg incluso el mio. Pinta mujeres desnudas y a que no sabias que yo seré la próxima—
Ambas reían

--Bueno ahora me dejas intrigada de saber quien es ese señor. Por cierto vi una mujer y un chico también entrando en la cabaña.

—Es la esposa y el hijo del señor Gregg ¿viste lo encantador que es? es tan apuesto como el padre.

—Bueno a decir verdad no lo vi muy bien... Sin embargo me pareció...--
Alguien interrumpió.

— ¡Adelante! a mi también me encantaría oír que te pareció... Aidan Gregg.

La cocinera y Helen voltearon de inmediato con cara de espanto pensando que podía ser el señor Erick pero no, una vez más era Adrick.

—¡Adelante te oímos!— sugirió poniendo incómoda a Helen.

—Me pareció... encantador ¿contento? era lo que querias oír bien adelante

puedes correr a contárselo.

Adrick simplemente sonreía provocando más y más a Helén Aunque en el fondo de verdad quería saber que le había provocado Aidan y a pesar que se ocultaba entre sus bromas le encantaría saber que piensa Helén sobre él.

En ese momento entró el señor Erick ordenando llevar la cena a la cabaña de inmediato.

—Helen Ayúdame ¿quieres? ven vamos— pidió la cocinera

Los señores Gregg estaban en la mesa y el resto de los empleados sirvieron la mesa y Helen apoyo con mucho cuidado la botella de champagne sobre la mesa Sam la miró muy atento y antes de que ella se retirara él la llamó.

—Espera un minuto niña no te vayas—pidió Sam

Mientras el resto de los empleados y hasta Thelma estaban expectantes de lo que fuera a preguntar a la muchacha.

—¿Te conozco de algun lado?

—No señor, nunca lo había visto.

—¿Eres la niñera de los Brown verdad, que haces aquí sirviendo?

—Simplemente vine aquí a dar una mano.

Sam asintió sin dejar de mirarla, su rostro le parecía familiar y antes de que ella se fuera siguió preguntando haciendo regresar nuevamente a Helén

—¿Eres de por aquí?— siguió preguntando mientras probaba un bocado de la cena.

—Si... claro de las afueras de Texas.

—¿Vives con tus padres?

—Con mi madre señor.

—¿Y tu padre?— Helen agachó la cabeza e hizo un silencio para luego escupir sin asco lo que sentía.

—A mi padre lo mató un cerdo miserable fue quemado vivo y no sabemos quién fue. No pude conocerlo mi madre estaba embarazada de mi cuando eso ocurrió.

Sam transformó su rostro y preguntó casi tartamudeando el nombre de su padre sin levantar la cabeza.

—Max Anderson... ¿Ahora si puedo retirarme señor?

Sam apenas pudo asentir—Ve— Sólo eso pudo decir al ver la tristeza en Helen por no haber podido conocer a su padre.

Max era uno de los hombres que trabajaba para Sam pero la pobre Helen no sabía que el cerdo miserable como ella lo describió lo tenía enfrente, el asesino que no tuvo una sola pizca de compasión al asesinarlo.

—¿Esto es en serio, me perdí de algo?— Preguntó Thelma sorprendida— ¿Estabas provocando a esa niña enfrente mío?

—¿Que dices? por Dios, como se te ocurre puede ser mi hija.

—Pero no lo es.

—¿Sabes que? No estoy de humor para tus tonterías se me fue el hambre, así que iré a la cama.

—Entonces te acompaño no me dejarás aquí sola.

En la cama y por ser la primera noche que lo veía después de tanto tiempo Thelma quería sexo con Sam pero evidentemente él tenía otras preocupaciones en la mente y no podía concentrarse en el aquí y ahora, dejando fastidiosa a Thelma durante toda la noche. Como era habitual en él, simplemente sin muchas explicaciones se dio vuelta y se durmió. Para Sam era realmente difícil mantener tantos secretos no solo hacia su hijo sino que ahora también se le sumaba Helen y que pasaría si Erick se enteraba que él era el asesino del padre de su niñera. Todos estos pensamientos rondaban en la mente de Sam y no lo dejaban tranquilo.

Los demonios de Sam Gregg jamas lo dejaban en paz.

Thelma al ver que su esposo no pensaba hacerle caso esa noche, salió afuera de la cabaña a fumar un cigarrillo, era una noche muy fría así

que tomó su abrigo y se quedó un largo rato intentando que su fastidio desapareciera.

Capítulo 7

Victor no quería que Gema tome venganza y se enfrentara a la mafia sola no soportaría volver a perderla. Al fin se sentían con la libertad de vivir su amor libremente sin prejuicios ni ataduras, luego de haber pasado por tantas tormentas ahora podían ver luz a su alrededor y esta vez Gema iba decidida a recuperar a su hijo para que su felicidad sea completa.

Gema despertó en la madrugada y comenzó a escribir, ese siempre fue su antídoto para sus malestares emocionales pero Victor tenía ganas de tenerla muy cerquita de él. — Cariño ven a la cama—Victor besaba su cuello suavemente y la invitó a dejar el bolígrafo por un momento.

—¿Qué haces amor? Sonreía a la expectativa de saber con qué Víctor la iba a sorprender una vez más.

No había un solo día en que él no la sorprenda con algún gesto de amor. La tomó en sus brazos y la recostó delicadamente sobre la cama para luego sacar su bata y dejarla totalmente desnuda tendida en la cama, la observaba con su provocadora sonrisa mientras se le hacían sus enloquecedores hoyuelos a los costados de la mejilla que le daba su toque más atractivo aún. Él sabía que ella se excitaba al máximo cuando sólo la miraba (solía confesarle al oído todo lo que se imaginaba antes de hacerlo), primero con la mirada recorría cada centímetro de su piel mientras mordía sus labios de tan solo imaginar lo que tenía en mente. Gema sólo tapaba su rostro con sus manos sonriendo de placer.

—Ven aquí no seas así — pidió en agonía.

Pero él, solo esperaba que ella llegue al punto máximo de excitación para luego empezar a deborarla con su propia boca.

Dejar la imaginación y dar paso a la acción convinar estos deseos para

Victor eran perfectos para el buen sexo.

Madrid 05:30 Am

Él siempre él...cada mañana siento sus besos suavemente en mis labios una y otra vez para luego abrir los ojos y encontrarme con su atrapante sonrisa que me vuelve loca como el primer día, me despierta de esta manera para que olvide el trauma que tengo cuando Sam me tenía cautiva y realmente funciona (aunque al lado de el cualquier cosa funciona) porque ya no siento tanto pánico como la primera vez que llegamos aquí al hotel. Sin embargo el dolor por la ausencia de Aidan mi hijo sigue intacto pero si de algo estoy segura es que daré pelea nuevamente. No puedo jugar con la mafia pero sutilmente me infiltraré en la vida de Sam como una vez él lo hizo conmigo (el karma nos llega a todos) y ahora es su turno. Voy a recuperar a mi hijo para que se entere de la verdad y Thelmami hermana, el puñal que me has dado también lo pagarás. Alguien será mis ojos, alguien será mis oídos allí en la casa de los Brown y así poco a poco tenderé y prepararé con cuidado la trampa de Sam Gregg.

Gem.

Los dos hermanos Brown eran policías infiltrados haciendo creer a Sam y a Erick que eran mafiosos al igual que ellos. Aunque Erick si era de la mafia. Patrick y Adrick fueron contratados por el jefe butler para hacer este trabajo en donde se jugaban la vida, fue Gema quien pidió al jefe butler tramar todo esto, estaba dispuesta a todo y no sólo harían caer a Sam Gregg sino también a Erick Brown su propio hermano. Erick tenía un trabajo sucio por concretar y Helen iba a ser su víctima iba a venderla, pero antes Sam iba a pintarla desnuda así mismo Erick iba a exhibir el cuadro ante sus compradores gente muy oscura y turbia al igual que ellos. El dinero que pagaran se lo iban dividir y la suma de lo que paguen por el

cuadro iba a ser de Sam y la suma para Erick lo que paguen por ella. Un infierno se acercaba a la vida de Helen pero había varios ángeles alrededor de ella que estaban dispuestos a rescatarla.

Mientras tanto en la cabaña Patrick se acercaba a Thelma aunque no con las intenciones que ella creía. Thelma tomaba su botella de champagne sola ya que Sam había optado por irse a dormir y dejar sola a Thelma a la deriva de que alguien pueda robarsela por un momento . Con un cigarrillo en la mano estaba sumergida en sus pensamientos aquella fría noche de noviembre, cuando una voz la saludó.—Buenas noches—Thelma lo miró sorprendida. —Hace mucho frío, te vi aquí sola y vine a preguntarte si quieres entrar a la casa, no creo que al señor Gregg le moleste que tomenos algo allí dentro ¿o si?—Nunca pido permiso al señor Gregg para hacer algo que quiero... Así que... acepto entremos me estoy congelando aquí afuera.Patrick se sacó su abrigo y lo colocó en sus hombros preguntando — ¿mejor?—Ella sólo sonrió.

Entre risas y charlas la noche se pasó volando la botella de champagne había quedado vacía. Patrick intentaba sutilmente y aprovechando el estado en el que se encontraba Thelma para sacarle información pero en el preciso momento que ella iba a empezar a contarle todo los planes de Sam su celular comenzó a sonar sin parar, un mensaje de Sam había llegado—¿Donde mierda te has metido?Ella solo lo ignoró desafiandolo una vez más y siguió hablando con Patrick como si se conocieran de toda la vida. Thelma no se la iba a dejar pasar tan fácilmente a Sam que la noche anterior la haya ignorado.Un nuevo mensaje había llegado y así uno tras otro.—Acaso te crees que estamos de vacaciones me puedes decir donde demonios estas.Si Thelma no regresaba las crisis de Sam iban a empezar.Así que sin más, agradeció a Patrick por la noche tan agradable que pasó y regresó a la cabaña estaba ebria y Sam esperaba una respuesta.

—Se me parte la cabeza, no pienso soportar tus hostigamiento.

Cruzado de brazos Sam solo la miraba y poco a poco se iba acercando hacia ella. Primero la tomó por el rostro casi acariciandola mientras ella en el estado en el que se encontraba no dejaba de hablar, pero luego él empezó a ejercer presión sobre ella haciendo que reaccionará.

—Suéltame Sam.

— ¿Porque amor mio? no eras lo que querias... mi atención—

Era terrorífico escuchar a Sam decir ¡Amor mio! algo malo podía sucederle a Thelma cuando su cinismo era tan sarcástico. Su fiel amiga Natalie ya se lo había advertido en una ocasión a su hermana Gema y no se equivocó. Sin embargo con Thelma había algo que no dejaba a Sam mostrarse tal como era... ¿Amor? Tal vez...con Sam Gregg nunca se sabía.

Sin embargo Thelma seguía sin tenerle miedo y por eso Sam siempre retrocedía, pasó su lengua por su rostro y la soltó, entonces Thelma entró a darse una ducha, Pero Sam no iba a dejarla de ninguna manera estaba parado en la puerta mientras agonizaba por una mirada suya pero sabía que Thelma estaba muy enojada con él.

Caminaba de un lado a otro tomándose de la cabeza mientras Thelma se dirigía al cuarto.

—Está bien esta bien tu ganas. Por favor entiendeme si te ignoré anoche fue porque tenía la cabeza en otro lado no es por lo que tu crees la muchacha ni siquiera me fijé en ella. Sabes que no es eso simplemente tengo miedo.

Thelma echó a reír y volteo asombrada— ¿Tu... miedo? Eso sí que no me lo creo.

—Si...si... sabes que mi hijo es todo para mi y no puedo ni siquiera imaginar que se entere de la verdad no lo soportaría.

Thelma cedió y pudo ver mal realmente a Sam se acercó y se sentó en la cama al lado suyo para abrazarlo.

—También amo a Aidan y me dolería en el alma que se enterara de que no soy su madre... sino su tía—Algo imprevisto ocurrió que ambos hicieron silencio.

Un ruido se escuchó fuera de la cabaña cerca de la ventana, Sam no dudó en salir corriendo de inmediato y Thelma se tapaba la boca con las manos y rogaba que nadie haya escuchado aquel terrible secreto. Sino Sam se encargaría de matarla a ella y a quién haya estado escuchando.

Thelma corria las cortinas desesperada y miraba a través de la ventana tratando de ver a alguien pero no logro ver nada. Sam también buscaba desesperado por todos lados pero no encontró a nadie miraba hacia todos lados lo único que se lograba ver eran árboles y mas árboles, hasta que sintió que pisó algo, se agachó para recoger lo que había debajo de sus pies y descubrió que era un pequeño espejo, se quedó pensando luego lo metió en el bolsillo y regresó nuevamente a la cabaña junto a Thelma.

—¿Pudiste ver a alguien?

— No. A nadie, solo encontré esto —enseñó a Thelma el espejo que había encontrado

—¿De quien podrá ser?

Sam no respondió y tomó su teléfono para hacer una llamada hablaba con alguien y pedía verlo de inmediato necesitaba preguntarle algo urgente acordaron verse en la noche. Entonces Sam iba a descubrir de quien era el espejo y el destino de esa persona estaba en peligro pero él debía

averiguarlo cuanto antes, el tiempo corría en contra de Sam Gregg.

—¿Con quien hablabas?

—Con Erick, el debe saber de quien es esto.

—Y si no lo sabe.

—Lo averiguaré de todos modos. Así tenga que torturar a uno por uno.

—Sam... ¿que dices? Estamos en su territorio ¿crees que él te permitirá que lastimes a su gente?

—¿Y desde cuando pido permiso para hacer mi trabajo?— respondió a Thelma mientras se acercaba a su rostro con su mirada perversa.

—Entiende estoy seguro que alguien estaba en la ventana oyendo lo que hablábamos y ahora sabe nuestro secreto. Esto se le cayó a alguien cuando seguramente echó a correr porque sabe que lo oímos no tiene polvo no tiene signos de haber estado días ahí afuera esta intacto nuevo y hasta tibio de a ver estado en el bolsillo de alguien, este espejo le pertenece a alguien y hoy mismo sabré quien es y...reza que lo encuentre, sino te enseñaré también a tí a que cierres tu boca. Porque por tu culpa los planes acaban de cambiar y es probable que tengamos que huir de aquí nuevamente.

—¿Pero...que es lo que harás ?

—Lo que te dije y lo que sea necesario así que no veras más a tu nuevo

amiguito.

—¡Oye! simplemente tome un trago con él.

— Y crees que soy idiota que no se sus intenciones contigo.

—Te digo la verdad nose las de él pero si te digo las mias— Sam la miró con un gesto poco creíble.

—No puedes cuestionarme Natalie es tu sombra y no dejas de hablar de ella.

—¡Por favor ! Natalie es como una hermana para mi.

Thelma sonrió y acotó —¡Qué...! fue tu novia o lo olvidaste—Sam sonrió y la tomó por la cintura

—¡Ok! ya entendí, estas jugando conmigo no es así señor Gregg.

Sam asintió y la apretó más fuerte con él

su temperatura empezaba a subir ya que se ponía loco ver a Thelma en ese estado de celos.

Capítulo 8

Erick y Sam se reunieron en la cabaña esa misma noche tal como Sam se lo había pedido. —Sam ¿cómo has estado, que querías preguntarme con tanta urgencia? dejé lo que estaba haciendo y vine de inmediato.—Me alegro que hayas venido Erick verás... me surgió un inconveniente. — Dime que ocurrió. —No lo sé, por eso te llamé.—¿No... lo sabes? como así, no te estoy entendiendo Sam explícate mejor.—Eso mismo que oíste...no lo sé, necesito que me lo digas tú ¿Puedes hacer un esfuerzo en decirme de quién es esto?—¿Un espejo?... Ahora estoy más confundido que antes ¿esta era la urgencia Sam? Estaba en una reunión muy importante.—Lo sé, lo se, lo lamento pero créeme que si no fuera urgente no te hubiera llamado.—Bueno Sam sinceramente no tengo idea de quien podría ser esto.—Lo sabia ¡ Maldición!—¿Sam...?—Si Erick... adelante pregunta.—¿Porque te desespera saber de quien esto? ni siquiera se donde lo encontraste, eso por un lado y por último ¿Qué cambiaría si encontrarás a la dueña de este espejo? porque supongo que esto es de mujer ¿no es así? —Si, es evidente que es de mujer y cuando digo que cambiaría todo saber de quien es, es porque todo es todo.—Esta bien y dime ¿me quieres contar que ocurrió? intento descifrate, aunque se lo difícil que es hacer eso contigo —Erick sonreía pero Sam no.—Bueno, sólo fue una broma no lo tomes a mal.—¿Erick...? esto es serio, aunque no parezca para tí, pero lo es.—Esta bien Sam pero si no me dices como voy a saberlo.—No te lo diré, pero lo único que puedo decirte es que cuando Thelma y yo estábamos hablando de algo muy delicado alguien nos estaba escuchado, cuando salí a ver encontré esto tirado allí afuera más precisamente donde se escuchó el ruido cerca de la ventana, estoy seguro de que se le cayó a esa persona.—Ahora voy entendiendo.—¿Erick...?— Sam fijó su mirada perversa en él— ¡Esto es grave!—¿Dime entonces porque es tan grave? —Porque voy averiguarlo como sea, nadie puede tener mi secreto y seguir vivo entiendes.—Entiendo Sam te ayudaré a encontrar a esa persona pero en el caso que esa persona sea de mi familia o alguien quien me importe entonces...— Sam Interrumpió —¿Entonces que?...adelante escucho tu oferta y lo único que espero es que sea buena porque no me gustan los límites — Sam se adelantó como todo experto en el tema sin miedo y dispuesto a todo pidiendo y exigiendo a Erick una buena razón para que él considere detenerse ante sus planes .—Entonces... tendrás que pasar primero por mí.—Acepto... pero Erick amigo mio— Sam empezaba con su letal sarcasmo.Erick acotó sin rodeos —Está demás decir que acaba de quedar claro que amigos no somos ¿verdad sam? adelante termina lo que ibas a decir. —¿Estas seguro que quieres que termine?—Por supuesto soy todo oídos. —Como gustes ... recién dijiste que tendría que pasar por tí ¿no es así? mi pregunta es: por no entregar la cabeza de una sola persona estas dispuesto a ocasionar una masacre. —Sam. ..mi querido Sam, como los viejos lobos pierdes el pelo pero no las mañas. Te atreves a amenazarme en mi propia casa. Después que te brindé refugio a ti y a tu esposa me pagas así con

traición, sabes perfectamente cual es el precio de la traición. Thelma al ver que la conversación entre los dos estaba bastante tensa y picante, intervino.—Erick...déjame hablar con él, te pido que no consideres nada de lo que dijo— Thelma fijó la vista en Sam casi amenazándolo, entonces Sam dejó que Thelma termine de hablar con Erick.—Intenta hacer recapacitar a tu esposo.—Lo haré, déjame hablar con él y luego te diré lo que haremos Erick por favor lo que Sam te dijo es verdad es un asunto muy delicado para nosotros por eso te pido que intentes por lo menos entender. —Tranquila habla con él y luego también te diré que voy hacer—Erick salió de la cabaña y ambos se desafiaron con la mirada.—¡Me quieres decir que mierda acabas de hacer! Nos matará si no paras, acaso quieres dejar a Aidan sólo y que mi hermana se quede con él.Él la sujetó por el cuello impulsado por los nervios de pensar en lo que Thelma estaba determinando que iba a ocurrir si él no paraba con aquella locura de enfrentar a Erick Brawn y acotó — Eso no va a ocurrir así que no vuelvas a repetir eso, solo déjame pensar que voy hacer y colabora quieres ino quiero oír tus malditos reclamos! Intento que esto no se vaya a la mierda entiendes, si Aidan se entera estoy perdido. Asi que ahora necesito que vayas y hables con él y le digas que venga. —¡Por Dios! ¿no estas pensando con frialdad verdad? cuanto más lejos este Aidan de aquí será mejor ¿acaso quieres traerlo aquí donde en cualquier momento esto puede estallar?piensa imaldita sea!—Suplicaba Thelma.—Está bien, puede que tengas razón no estoy pensando en frío... así que tomaré una ducha helada para tranquilizarme. —Por favor !hazlo!

Sam solía darse muy seguido duchas de agua fría, muy fría para evitar sus crisis. Mientras tiritaba de frío, dejaba caer el agua helada sobre su cuerpo, luego se tiraba a dormir boca abajo totalmente desnudo.

Demasiados demonios atormentaban a Sam, Thelma sintió unos gritos y corrió de inmediato a ver que ocurría aunque ya estaba acostumbrada a las intensas pesadillas que solía tener Sam. Él se tomaba de la cabeza fuera de sí y no dejaba de pedir por Natalie Thelma pedía que se calmará e intentaba abrazarlo pero era inútil porque él la alejaba, ella temía que al estar fuera de sí la lastime o se lastime él mismo, sabía que debía ubicar a Natalie como sea aunque en el fondo se sentía totalmente herida al saber que él la prefería a ella en los momentos de sus terribles crisis.

Telepatía, conexión, o simplemente casualidad (aunque dicen que las casualidades no existen) pero lo que si era real era que Natalie tocaba a la puerta de la cabaña . Se había enterado por Aidan en una conversación

telefónica que habían tenido que él estaba libre y no dudó en ir a verlo.

Thelma no sabía si ponerse contenta o hecharla de allí por correr tras su esposo cada vez que podía. La hizo pasar y le contó lo que estaba ocurriendo, entonces Natalie corrió de inmediato al cuarto temiendo por la vida de Sam. Ella era su cable a tierra pero antes de entrar Thelma la detuvo.

—Aguarda un momento él...esta sin ropa.

—¿Y eso es importante? escucha esto no es cuestión de celos o si lo es lo tendrás que dejar de lado por hoy.

Un disparo se oyó dentro mientras las dos se debatían a Sam, entonces Natalie tuvo que entrar sin esperar la aprobación de Thelma.

Las dos entraron de inmediato y Sam estaba con su arma a punto de suicidarse pero una vez más su ángel había llegado. Natalie lo tomó del rostro y pidió que le diera el arma. Thelma sólo gritaba del susto entonces Natalie exigió

—¡Sal de aquí! así no ayudas, vete por favor yo lo resolveré.

Thelma tuvo que obedecer sin peros ya que la vida de Sam corría peligro con lágrimas en los ojos cerró la puerta y no le quedó otra alternativa que esperar en la sala.

Sam pudo volver en sí cuando escuchó la voz de Natalie. Ella tomó el arma y la dejó lentamente sobre la cama, estaba nerviosa porque Sam estaba desnudo e intentó abrazarla ella cerraba los ojos y sentía su piel

ella moría por él como el primer día.

—¿Sam...Sam?— intentó alejarlo, para luego pedirle que se vistiera.

— Lo siento Natalie— tomó una toalla y se la envolvió en su cintura

—Está bien no te preocupes lo importante es que estas bien, toma aquí tengo tu medicación ¿acaso no la estabas tomando?— saco de su cartera una pastilla y Sam la tomó de inmediato, luego se vistió enfrente de ella y Natalie no podía dejar de recorrer su cuerpo con la mirada su increíble físico sus tatuajes él era un arte para ella.

—Ven aquí ahora si abrasame fuerte—pidió Sam desesperadamente

—claro que si, lo extrañe señor Gregg. Pero es típico de usted recibirme así fue una bienvenida intensa.

—Lo sé perdóname es que debes saber algo muy importante que acaba de ocurrir por eso iba hacer está locura.

—Ya me contarás todo, Ahora quiero que descanses esas pastilla son muy fuertes así que duerme tranquilo yo voy a estar al lado tuyo sabes no me moveré de aquí.

Sam la miraba ipnotizado sin entender porque no podía amarla cómo ella se lo merecía aunque algo había vuelto a despertar en su interior o quizás sólo era gratitud.

Mientras Thelma estaba sentada en el sillón secando sus lágrimas Natalie le informaba que Sam dormía plácidamente y que ya le había dado sus

pastillas.

Pero Thelma había dejado mucho tiempo sus celos de lado y era momento de hablar (o de pelear por su hombre)

—¿ Lo arropaste también ?—Preguntó con ironía.

—Escucha Thelma me enteré por Aidan que Sam estaba libre y vine a verlo no sabía que me iba a encontrar con esta situación aparte Sam es como un hermano para mi.

Thelma puso los ojos en blanco y respondió—Tú también con ese cuento, sé que nunca lo verás como un hermano no me tomes por idiota disfrutabas de verlo desnudo.

—Por dios... no seas ignorante ¿y acaso crees que es la primera vez que lo veo así?

Thelma tuvo que inventarse algo mejor que decir porque Natalie estaba en lo cierto no era la primera vez que lo veía así a Sam.

—Se como lo miras y lo que pretendes con él.

—No sabes nada.

—Oyeme bien estoy vigilandote así que portate bien.

—Tú no me dices lo que debo hacer estoy aquí por Sam él me dirá que hacer y lo haré. Así que, aquí me quedo hasta que así lo quiera él.

—Qué obediente la fiel Natalie, crees que arrastrandote por él ganarás su amor, tendría que darte un par de clases para enseñarte como conseguir la atención de un hombre.

—Esto no es una cuestión de conquista, yo a Sam lo amo es verdad pero siempre que me necesite ahí estaré. Aunque se que jamás podrá ser mío.

—Mira que atrevida eres, me confiesas en la cara que amas a mi esposo.

—Piensa lo que quieras de mi , volveré al cuarto porque le dije a Sam que estaría al lado de él, y sé que pedirá por mi al despertar.

— ¡Adelante ve! no desobedeceremos al señor Gregg.

Thelma estaba muy enojada y desepcionada, últimamente los días que estubo en la cabaña no fueron nada bueno pero Sam realmente la estaba pasando mal y como su esposa debía mostrar empatia y permanecer junto al él, sino lo haría Natalie y entonces ganaría ventaja y puntos a favor con Sam. Sin embargo Thelma estaba al límite, no quería ser una segunda opción m

ientras veía como su esposo prefería a otra mujer.

Capítulo 9

Sam despertó y Natalie estaba al lado de él como se lo había prometido.—Buen día dormiste bien— dijo mientras lo miraba más enamorada que nunca.Sam sonrió al verla al lado suyo sintiendo paz. —Ahora que estas bien y descansaste me vas a oír— regañó. —Sabía que este momento llegaría, tener que oírte-- dijo Sam mientras se incorporaba de la cama con una sonrisa como pocas veces lo hacía.—¿Cómo se te ocurre hacer algo así? te desconozco algo tuvo que hacerte detonar Sam.—Natalie, alguien sabe nuestro secreto y nose quién es, temo que se lo cuente a Aidan .—No puede ser ahora entiendo la locura que ibas a cometer Sam por Dios Aidan no puede enterarse.—Por supuesto que no ¿entiendes porque me siento perdido? A su vez también me siento atado porque sabes muy bien que cuando quiero averiguar algo lo hago de inmediato y a mi modo, pero esta vez estoy en casa de Erick él me ayudó a refugiarme, él me mantiene oculto de la policía y debo enfrentarme a él si quiero averiguar quién fue.—Es entendible que te sientas entre la espada y la pared pero hallaremos la solución tranquilo ya estoy aquí contigo y sabes que no voy a dejarte— Lo miraba con una mirada dulce y Sam se perdía en su mirada.—¿Natalie...?—Si, dime—¿Thelma esta aquí todavía o se marchó?—Esta aquí Sam esta en la sala esperando ¿quieres que la llamé?—Por favor... pero te ruego que no te vayas.—No lo haré Sam, no sí tu no quieres que lo haga. En ese caso aprendí del mejor maestro porque no me interesa enfrentarme a quien sea para obedecer tus ordenes.Sam sonrió y Natalie salió del cuarto para llamar a Thelma —¿Thelma?—¿Y ahora que quieres?

—Sam quiere verte.—Bueno... hasta que se acordó de la empleada no, porque parece que ese es mi rol aquí. Natalie agachó la cabeza y no dijo nada.—¿Permiso se puede?—golpeó despacito la puerta del cuarto. —¡Adelante pasa!—Thelma lo abrazó fuertemente después del gran susto que se llevó mientras contaba a Sam lo preocupada que estaba por él.—Tranquila estoy bien Natalie me dio la medicación—Thelma puso los ojos en blanco al oír nuevamente el nombre de Natalie,al parecer ese nombre iba a estar en medio de los dos por varios días. --Thelma entiendeme necesito que lo hagas y aceptes que también la necesito a ella.—Lo dices enserió.—Sabes que no bromeo.—Esta bien intentaré entender esto que me pides pero nose por cuanto tiempo .Esa mujer está loca por tí y no lo puedo soportar.—Natalie sabe que más que mi amistad no puedo ofrecerle así que no te preocupes tanto vamos no dudes de mi amor por ti. Llevamos años juntos y me tienes loco como el primer día.

Y es aquí mismo donde Sam tambaleaba en sus sentimientos porque ni el mismo se creía que no sintiera nada por Natalie sólo que tenía que mantener calmada y conforme a Thelma .

Ambas mujeres debían obedecer a Sam en lo que él le pedía que hiciera y que aguantarían. Natalie totalmente dispuesta a cumplir con lo que él diga y Thelma totalmente indignada en lo que tenía que aceptar que era en contra de su voluntad porque si fuera por ella agarraría de los pelos a Natalie disputándose a Sam como un trofeo. —Thelma estuve pensando en lo que me dijiste de alejar a Aidan de aquí, aunque sea por el momento, pero lo que si voy a pedirte es que vayas con él y dile que me disculpe y sobre todo que lo amo.— Quieres que vaya con él y te quedaras con ella aquí los dos solos, eso también pretendes que entienda. ¿ Sabes que Sam? iré con Aidan y le diré lo que me pides pero ya te advertí nose por cuanto tiempo soporte esto—totalmente fastidiada se levantó de la cama y se marchó del cuarto azotando fuertemente la puerta.

Luego se cruzó con Natalie y la miró con desprecio mientras salía de la cabaña para subirse a su auto y regresar a la mansión Gregg junto a Aidan. Natalie no entendía que había pasado porque Thelma se había ido, pensaba intrigada en que pudo haberle dicho Sam para que se fuera. Creía probablemente que también le iba a pedir lo mismo a ella, que se fuera, entonces al oír que él la llamaba fue de inmediato para ver que tenía en mente ahora.—Siéntate Natalie.—Si, claro —¿Quieres preguntarme algo?— Dijo Sam mirándola serio y fijamente a los ojos.—No— contesto un tanto nerviosa —¿Segura? hoy estoy a tu disposición.—Bueno... en realidad si.—Lo sabia, adelante dime.—¿Qué fue lo que le dijiste a Thelma para que se fuera así en ese estado?—Nada, simplemente que fuera con Aidan.—¿Ella regresara ?Sam se acercó a Natalie para responder pero demasiado cerca de su boca y retrucó la pregunta.—¿Porque lo preguntas?Natalie no entendía nada porque Sam estaba actuando asi, tan cerca de ella si jamás había demostrado ningún interés en ella sus nervios aumentaban notablemente pero como pudo cobro el aliento y respondió.—Por nada, solo preguntaba.

— Esta bien no insistiré.. pero quiero que sepas que no fue el único motivo por el cual le pedí que se fuera.—¿No? Y... cual es el segundo motivo— sus nervios aumentaban.—Quería quedarme a solas contigo. —¿Conmigo?— Natalie no podía creer si estaba soñando o delirando. —¿Natalie?—Si, señor.—Vamos, no me llames asi solo dime Sam— acarició lentamente su rostro y Natalie cerró los ojos por un momento sintiendo que tocaba el cielo con las manos.—Quiero proponerte algo—

Sam sujetó sus manos y podía sentir como a Natalie se le erizaba la piel pudo sentir como se quedaba sin aliento y despertó algo profundo en él aparte de encender el fuego que estaba a punto de consumirlos. Nunca se había tomado un tiempo para analizar los sentimientos de Natalie, ahora lo podía comprobar y se pudo dar cuenta de la locura que había en ella por él.

—Dime...— alcanso a decir sin poder mirarlo.

Sam se sacó la remera y sujetó su para deslizarla por su abdomen hacia abajo.—Sam... yo...—Natalie apenas podía hablar.Él pidió silencio y tapó su boca.—Déjame proponerte, y más que proponerte quiero agradecerte por tanto, déjame hacerlo se que lo deseas y quiero darte lo que deseas sólo déjame por favor.—Pero... Sam — Vamos déjame complacerte.Natalie no podía negarse a tener sexo con él porque ella lo amaba y tan solo tener a Sam aunque sea por unos minutos y sentir su piel acariciarlo y que él la haga suya sólo por un momento para ella significaba todo.Él levantó lentamente su remera y comenzó a besarla, por el rostro de Natalie caía una lágrima mientras él secaba aquella lágrima que rodaba por su mejilla mientras desabrochaba su pantalón ambos quedaron totalmente desnudos y la pasión poco a poco se apoderó de ellos por unos minutos, desatando las llamas del deseo. Aquella noche Sam cumplió todas y cada una de las fantasías de Natalie dejandola sin aliento pero llena de placer y sedienta de más. Se hizo presente la obsesion también que Natalie sentía por él cruzando límites y convirtiéndolos en pecados. Las locuras que cometieron aquella noche eran imperdonables pero el límite ya lo habían cruzado cometiendo locuras prohibidas. El último aliento de placer de Natalie se pudo sentir mientras gemia de placer, sus uñas penetraban en la espalda de Sam haciéndolo sangrar en sus gestos se podía ver el dolor que sentía pero a él le encantaba el dolor porque no quería que ella pare y ella también sabía que él disfrutaba del aquel dolor, ambos mordían sus labios y entre dolor y placer entre juguetes sexuales y fantasías extremadamente cumplidas (más que cumplidas). La noche término así, los dos exhaustos y sudados, sus brazos enlados durmieron unas horas para luegó entrar en la ducha juntos y volver a darle rienda suelta a la locura.

Habían pasado muchos años de que Natalie le demostraba fidelidad a Sam y él la recompensó. La mas grande prueba que ella pasó y que para Sam fue increíble es que, haya llegado justo en el momento más difícil de su vida cuando estaba a punto de suicidarse y que cada vez que él estaba a

punto de caer ella tomaba su mano para volver a levantarlo.

Mientras ella se cambiaba él la espero en la sala con el desayuno, Natalie sonreía sin saber que decir.

—Siéntate y disfruta lo preparé para ti.

—¿Sam...?

—Dime...— dijo Sam mientras bebía un poco de jugó de naranja.

—¡Gracias...!

—No. De ninguna manera... gracias a ti, eres mi ángel ¿lo sabes? si estoy aquí, y con más fuerzas que nunca es gracias a ti. ¿Natalie?— ella levantó la vista.

— ¿sabes cuanto te quiero? y... anoche...—ella se quedó ilusionada en lo que él pudiera confesarle. Pero alguien llamaba a la puerta era Helen que venía a traer un mensaje de su jefe.

—Disculpe. El señor Brown mando a decirle que lo espera en su oficina, es urgente.

—Está bien, muchas gracias dile que en un momento voy.—Cerró la puerta y Natalie preguntó intrigada --¿quien es esa niña tan bonita?

—Es la niñera de los Brown.

—Por un momento me recordó a mi.

—sabes que si, pensé lo mismo.

—Y sobre todo cuando mencionó a su jefe, pude notar el brillo en sus ojos.

Sam hecho a reír — ¿Tu crees?.

Ella no dijo más nada solo lo dejó a la interpretación de él mientras mordía una tostada sonriendo.

—Bueno iré a ver que quiere y luego seguimos... hablando... Sam sonrió y bajó la mirada (quizas alguna imagen de la noche anterior lo hizo sonreír).

Al estar reunidos en la oficina Erick le preguntó a Sam si iba cumplir la parte del trato porque ya tenia los posibles compradores. Al hablar intentaban no decir nombres ya que las paredes siempre tenían oídos.

—Por supuesto que cumpliré. En los negocios cuando doy mi palabra es porque así será. ¿Pero que ideas tienes? tú la conoces yo no se sus puntos débiles ¿crees que accederá a que yo la pinte se ve inexperta muy niña hasta probablemente sea virgen.

—Bueno Sam no creo que deba decirte que hacer pero si quieres una

opinión ¿puedes seducirla? Las mujeres no se te resisten.

—No de ninguna manera, no lo haré es apenas una niña es preciosa pero es muy joven.

Sam no te pido que te enamores de ella. Esto es justamente un negocio.

—Erick prepara tú el camino no voy a seducirla nose, has que acepte busca la manera y la pintaré desnuda.

—Esta bien, veré que se me ocurre.

—También quiero hablarte sobre nuestra disputa ¿lo recuerdas?

—No, no lo olvido lo tengo presente y lo sigo sosteniendo a pesar de que sabemos que tenemos un negocio pendiente.

Capítulo 10

Thelma debía hablar con Erick sin embargo con todo lo sucedido lo olvidó y ahora Sam debía arreglar cuentas con Erick por suerte hasta el momento Erick se mostro muy accesible. O simplemente estaba jugando a su manera esperando el momento para tirar sus cartas.

—Tu esposa iba hablar conmigo prometió hacerte recapacitar pero me dijeron los empleados que la vieron salir en su auto en un estado de enojo, por eso le pedí a Helén que directamente te llamara a ti para ver como resolver esto ¿Acaso... discutieron?

—Si así fue, pero no fue por la discusion que tuvimos tú y yo sino más bien algo personal.

—¿Quieres contarme? hoy tengo toda la tarde libre—Dijo Erick un poco sarcástico y en el fondo intentando provocar sutilmente a Sam.

—No suelo contar mis problemas a nadie a no ser que tengas la solución, quizás podría cambiar de opinión.

—Sino me cuentas no lo sabrás, prueba tal vez te sorprenda— ambos reían con ironía .

—Es por celos que ella se fue— Soltó espontáneo Sam

—¡Oh vaya! eso si que es un problema, dímelo a mi Beatriz siente celos de Helen. Pero a su vez no quiere que se vaya porque atiende a David muy bien y él pequeño no quiere saber nada de estar con nadie que no sea ella. Y entonces dime...¿quien es ella?

—Es una larga historia Erick, no quiero aburrirte.

—Bueno, ya te dije que tengo toda la tarde libre— Erick se acomodó sobre su sillón para escuchar a Sam sin darle otra alternativa.

—Me pasó algo similar a tí, tuve una relación con Natalie antes de que Thelma y yo tuviéramos a Aidan, luego ella fue niñera de él, ella así lo quiso. Le dije que no podía ofrecerle otra cosa que no fuera una amistad, sin embargo insistió en quedarse a cuidar de Aidan, lo acepté. Pero siempre fue más que la niñera de Aidan siempre hubo una conexión entre los dos y luego de terminar nuestro noviazgo nunca paso nada más entre ella y yo, salvo...hasta ayer.—¿Hasta ayer?— Preguntó Erick sorprendido sin saber lo que sucedió... "ayer".—Más precisamente anoche...—continuó Sam—Natalie esta en la cabaña ahora...le pedí a Thelma que se fuera y me quedé con ella.—Amigo mio que agallas para hacer lo que hiciste y más que agallas yo diría que acabaste de darle a esa mujer una prueba de amor importante, notable diría yo y... con decirte que estas en serios y graves problemas con Thelma.—Lo sé pero, se que ella volverá.

—Te veo seguro y probablemente así sea tú la conoces y no sé si estarás en condiciones de responder esto, pero... te lo preguntaré de todos modos ¿la sigues amando? —No lo sé...acabo de darme cuenta que no lo sé.—¿Sam? Contestame una cosa y depende de tu respuesta tú mismo te habrás respondido y entonces sabrás lo que sientes por ella— Sam lo miró seriamente esperando su pregunta que dé claridad a sus sentimientos.—¿Qué sentiste cuando la viste a Natalie después de tanto tiempo? — Una terrible y notable Paz—soltó sin pausa y sin dudar —Mucha paz y no quería ni siquiera pensar en que se vuelva a marchar.—¿Porque?— Sam lo miró sin comprender a donde quería llegar y a su vez pensaba ¿no bastaba solo con haberle dicho que sentía "Paz" cada vez que la veía, porque era necesario responder un "porque".—Intento hacerte aclarar tus sentimientos, responde ¿porqué no quieres que se vaya?—insistió Erick—Bueno...porque me siento perdido sin ella...¿ y entonces? —Sam esperaba la conclusión final de Erick. —No seas impaciente no terminé de preguntar todavía. ¿Tuvieron sexo? —Si...¿Quieres detalles?—sonrió Sam —No, no hace falta — también sonrió— a lo que me refiero es que si ¿fue solo sexo?—Pensé que sería solo eso, pero... no fue así. —Bueno Sam, creo que poco a poco van llegando tus respuestas—Y efectivamente era así porque con cada pregunta de Erick, Sam se daba cuenta de lo que sentía por Natalie. —Dime ahora...¿Cómo estuvo tu relación con Thelma

últimamente?

— Estuvimos juntos unas pocas veces.

—¿ y que sentiste al estar con ella? que hayas notado la diferencia al estar con Natalie.—Sentí que solo fue sexo.Erick sonrió satisfecho de haber llegado a la respuesta que Sam tanto esperaba, al punto justo en donde ahora Sam debía sacar sus propias conclusiones.— Amigo mio, ya te di las respuestas ahora debo dejarte porque tengo cosas que hacer vamos te acompaño a la entrada—Mientras Erick habría la puerta a Sam se le ocurrió proponerle algo— Sam ahora que nuestro pleito quedó arreglado, bueno eso es lo que espero.

—No, no Erick no te confundas soy de palabra sobre todo con lo que me importa y ese asunto está pendiente, sino me ayudas tú averiguar quién estaba espiando en la ventana de la cabaña sabes que lo averiguaré por mi cuenta y si todavía estoy siendo amable contigo es porque me estas ayudando demasiado de lo contrario ya hubiera corrido sangre.

—No puedes con tu genio Sam. Esta bien sabes que te voy a ayudar a encontrar a esa persona. Es más mañana mismo reuniré a los empleados para averiguar de quién es el espejo ¿satisfecho?

—Nunca lo estoy... pero no reunirás solo a los empleados sino a tus hermanos también.

—Como digas, aunque no veo a Adrick y mucho menos a Patrick usando ese espejo.

—Yo no descartaria a nadie todavía, ni a ellos ni a tu esposa no te olvides de reunirlos a ella también .

A Erick ya no le hizo mucha gracia cuando mencionó a su esposa, pero se le ocurrió un mejor plan para mantener calmado a Sam Gregg.

—Sam vamos baja la guardia un momento, que te parece si cenamos los cuatro hoy en la noche ¿ /que dices? Me gustaría conocer a Natalie.—Esta bien... me parece bien, pero cenemos en la cabaña.—¡Perfecto! entonces allí estaremos.

Las respuestas para Sam habían llegado sin darse cuenta, no pensó que Erick lo haría reflexionar acerca de sus sentimientos hacia Natalie. Sin embargo todavía estaba en un torbellino de dudas, si bien había logrado un panorama mucho más claro de lo que Natalie había logrado despertar en él, a su vez tenía que enfrentar a Thelma. En cualquier momento podía llegar y entonces si, se sentiría más perdido que antes porque a pesar de que Thelma sabía que ellos eran amigos inseparables era evidente que no tardaría en exigir a Sam que Natalie se fuera y entonces Sam tendría que tomar una decisión forzada. Por otro lado si todavía no había asesinado a nadie era porque él recompensaba la fidelidad de quién se lo demostraba y hasta el momento Erick venía haciendo muy buena letra, aunque también era un mafioso igual que él, en el fondo todos le tenían cierto temor a Sam Gregg. Siempre caía bien parado siempre había alguien dispuesto a ayudarlo y un plus más que favorecía su victoria siempre era su personalidad de sólo verlo intimidaba.

La noche había llegado y la cena estaba lista.

todo marchaba bien hasta que el veneno de Beatriz tuvo que hacerse presente cuando preguntó a Sam por su esposa creando un clima muy tenso y poniendo incómoda a Natalie que no estuvo de acuerdo en estar presente. A pesar de que Sam era bastante antisocial y poco comunicativo insistió para que ella lo acompañe.

Pero él comentario de Beatriz no pasó desapercibido. Erick no sabía donde meterse y aflojó su corbata un poco, de los nervios que le provocó el comentario de su esposa, mientras que Natalie se sintió muy incómoda, a

su vez a Sam no le hizo ninguna gracia y eso se notó en su rostro.

Luego de intentar sobrellevar la reunión lo más amena posible. Nadie absolutamente nadie se hubiera imaginado que Thelma iba a llegar en ese preciso momento encontrando a los cuatro cenando... y sin ella, o peor aún en reemplazo de ella estaba Natalie.

Cuando Thelma entro, Natalie quiso levantarse para irse pero Sam sujetó su mano para que se quede en donde estaba.

Sam se levantó para recibirla.

-- ¿Me puedes decir que significa esto?-- Exigió Thelma en un estado de descontrol.

--Nada simplemente estamos cenando.

--Claro por supuesto, Erick con su esposa ¿y tú ? con Natalie-- Thelma quería comer vivo a Sam mientras lo miraba con mucha rabia.

Disculpen dijo Sam y tomó del brazo a Thelma para llevarla afuera. Sabía que si no lo hacía pronto el escándalo pasaría a mayores mientras se podían escuchar los gritos desde afuera y llegaban toda clase de palabras menos ninguna bonita los presentes no sabían que hacer. No les quedo otra opción que esperar a que Sam vuelva a entrar. Mientras tanto Beatriz aprovechó que sam no estaba para defender a Natalie y continuó con su ataque verbal.

—Yo que tú me levantaría y me iría los señores están discutiendo afuera y probablemente sea por tí.

Pero aquella noche Natalie no pensaba callarse nada.

—Pero yo no soy usted señora y no me moveré de aquí a no ser que Sam me lo pida.

Dicho esto a Beatriz no le quedó otra alternativa que guardar silencio aunque sea por el momento pero de todos modos siguió mirando a Natalie con desprecio mientras observaba sus tatuajes con curiosidad.

Aídan bajó del auto e ignorando a sus padres al ver que comenzarían a discutir una vez más entró en la cabaña y al ver a Natalie la emoción fue notable ambos se abrazaron y Beatriz no entendía nada, aunque Erick sí.

Pero Beatriz seguía enfurecida por como le había hablado Natalie.

—Es una insolente ¿te diste cuenta como me contestó?— habló bajo a su esposo para que no la oigan.

—¿Y que pretendías que hiciera? si desde que llegaste no dejaste de hostigarla ¿se puede saber qué te ocurre, porque eres así?

Al ver Erick que habían quedado en medio de aquella situación se le ocurrió que lo mejor sería que volvieran a la mansión.

Se levantó y tomó su abrigo pero Aidan les pidió que se quedaran.

—¡Aidan! ¿cómo estás muchacho?— se abrazaron.

—Erick quédense a tomar un trago mi padre entrará en cualquier momento. Les pido disculpas...mamá siempre es así.

Aceptaron y se quedaron un rato mas mientras Aidan tenía abrasada a Natalie sin soltarla luego bebieron un trago de whisky y Erick aprovechó para fumar un habano mientras que Beatriz no dejaba de mirarlos a Aidan y a Natalie el cariño que se tenían.

Aidan al notarlo quiso explicar .

—Natalie es como una madre para mi, ella me cuida de pequeño.

—Si lo sabemos Aidan tu padre me contó y me habló de lo importante que es Natalie para ustedes

Natalie no podía creer que Sam la haya mencionado y estado hablando justamente de ella, sonrió mas que ilusionada.

Natalie daba la vida por Sam y Aidan.

Capítulo 11

Thelma y Sam discutían en la entrada de la cabaña sacandose en cara todo tipos de reproches y Sam sintió que hubo un quiebre en la relación. Luego entraron nuevamente nuevamente y a Thelma no le hizo mucha gracia entrar y ver como Aídan tenía abrazada a Natalie. Primero se quedó toda una noche a solas con su esposo y ahora ver que su hijo la adoraba era demasiado. Esa noche entre Beatriz y Thelma estaban dispuestas a destruir a Natalie. Aunque sólo ellas lo creyeran porque ese día iba a quedar bien claro a quien prefería Sam.—Ven linda sientate toma un trago—dijo Beatriz a Thelma— mientras le alcanzaba una copa de whisky.—¡Muchas gracias Beatriz!— Thelma se sentó un tanto nerviosa sin quitar la vista a Natalie.El clima era tensoSam estaba parado cerca de Thelma pero, había un lugar al lado de Natalie entonces fue y se sentó al lado de ella y de Aídan, mientras las miradas de Thelma y Beatriz estaban puestas sobre ellos dos.Beatriz se sentia muy identificada con Thelma por eso preferia estar del lado de ella .

Luego, al ver que nadie decia nada y que todos estaban mudos, ella prefirió hacer sus típicos comentarios destructivos. Beatriz notó algo raro en el brazo derecho de Aídan aparte de sus tatuajes.

—¿Qué tienes ahí, en tu brazo? parecen cortes ¿que te ocurrió?—Aídan se bajó de inmediato la manga de la camisa y respondió.

—Nada...no es nada—dijo un tanto nervioso.

Sam lo miró seriamente, pero no se iba a quedar en la nada, luego hablaria con él e iba a tener que dar una buena explicación respecto a porqué se mutilaba, de hecho sus nervios se debían a que no quería que su padre lo sepa porque sabia que no iba a ser ninguna charla tranquila.

Beatriz al ver una vez más que había metido la pata, cambio de conversación antes de que su esposo la asesine con la mirada, le llamaba la atención los tatuajes que tenían los Gregg e hizo hincapié... mejor... en eso.—Por lo que veo les gusta hacerce dibujos en el cuerpo.—Son tatuajes Beatriz—dijo Erick casi molesto porque sabia que a ella no les gustaban,

era una mujer sumamente fina y con creencias arraigadas difícil de hacerla creer en otras ideologías.—Bueno... como sea que se llame ¿Qué significado tiene ese bicho que tienes ahí en tu hombro apenas logro ver—Se trataba de estirar para poder ver y para interpretar que era .Aídan corrió un poco su camisa para que lo pueda ver mejor.

Natalie sonreía ante las ocurrencias de Beatriz pero tenía una respuesta para ella— Es una serpiente coral, no es ningún bicho... Estos reptiles son caracterizados por su sangre fría,

(mientras nombraba las características del reptil Natalie y Sam se miraban fijamente) no suelen dejarse ver tan fácilmente, pero eso sí cuando atacan su veneno es realmente letal. En el fondo Natalie parecía que describía a Sam y ese era el significado de la serpiente para él su idéntico comportamiento.

Erick acotó —¡wow Natalie! sabes bastante respecto a estos reptiles.

— No señor realmente no, fue Sam quien me lo explicó, él solía tener una serpiente coral de mascota cuando vivíamos en el centro de Texas y aprendí de él las costumbres de estos animales— respondió tímidamente logrando una sonrisa de satisfacción en Sam.

La mirada de Thelma expresaba rabia mientras bebía la copa de whisky , no soportaba escuchar el modo en que ella hablaba de Sam.

Aídan continuó —Estos reptiles son los preferidos de papá —Sam volvió a sonreír—y los míos también de hecho, no solo yo lo tengo tatuado sino que mamá también lo tiene y hasta Natalie ¿no es así?— Natalie asintió.—¿Puedes mostrarnos Natalie? —pidió Erick —¡Vamos muestrales!—animó Aídan.

—Aídan por favor—Natalie sentía un poco de vergüenza porque su tatuaje estaba justo debajo de unos de sus senos— tímidamente levantó su

remera solo un poco y se pudo ver la serpiente de color negro que llevaba sobre su piel con el detalle y en forma de "S" la inicial de Sam. Sam alzó la mirada y vió su remera levantada y no lo pudo evitar, recorrió su abdomen hasta llegar a sus senos y se imaginó la noche terriblemente apasionada de la noche anterior. Natalie se volvió a sentar y se miraron nuevamente en complicidad. Thelma lo pudo notar.—Papá muestrales tú el que tienes en la espalda. Pero había un problema inmensamente comprometedor. Aídan pedía que su padre se quite la remera para dejar ver el tatuaje de la serpiente pero, había un detalle importante por el cual él no podía y no debía hacerlo. Su espalda estaba lastimada, estaba rasgada por las uñas de Natalie y no podía mostrarles.— Ahora no, será en otro momento—dijo seriamente Sam. A Aídan le pareció extraño y a Thelma también, a él le encantaba hablar sobre ese tema, sobre el arte, los dibujos y precisamente fue él quién diseñó los tatuajes, tanto de él como los de Thelma y Aídan incluso los de Natalie.—¿Porqué no quieres mostrar? ¡vamos amor!—pidió Thelma, mientras se sentaba al lado de él.—Dije que hoy no. Thelma pasó su mano debajo de su remera mientras expresaba con admiración— es un dibujo excelente que tienes sobre la espalda, ¡vamos muestralo! no tienes de que avergonzarte tienes un físico increíble.—No es eso— decía Sam mientras intentaba sacar la mano de Thelma de su espalda ya que sentía dolor por el roce. Pero ella insistía en ver su tatuaje, entonces deslizó más hacia arriba su mano y Sam se pasaba la mano por el rostro casi sudando de los nervios y del dolor también.—¿Que tienes? —dijo Thelma.—No tengo nada—Sam intentó levantarse para alejarse del acoso y la insistencia de Thelma.—Sentí algo en tu espalda ¿me dejas ver?— Thelma se incorporó y fue a levantar la remera de él, era inevitable para Sam seguir escapando de aquella situación.

Pero nadie entendía nada cuando Thelma soltó el vaso de whisky al piso y miró a Sam fijamente para luego soltar su ira. Esta vez no iba a marcharse sin antes dar un show enfrente de los Brown. Thelma quedó muda por unos segundos y cuando Sam la miró ella volteó su cara de un cachetazo.

Él tomó su rostro con mucha rabia pero dejó que Thelma se exprese, luego ella le exigió enfrente de todos y acorraló a Sam para que le dé una respuesta inmediata debía decidir, ahora... o ahora. Ya no había vuelta atrás, al ver su espalda pudo darse cuenta claramente que había pasado algo entre él y Natalie.— Ahora mismo echaré a esta mujer de aquí y tu vas a decidir ella o yo Sam Gregg. Los nervios de Sam aumentaban y Natalie temía que él entre en crisis.—¿Mamá que ocurre?— Aídan, ni nadie entendía nada, solo Natalie entendía perfectamente la situación.—No te metas Aídan este asunto es entre tu padre esa mujer y yo. Erick y Beatriz

se miraban sin entender.—No hace falta que Sam desida nada me voy yo—Natalie se levantó para marcharse entonces Thelma se puso enfrente de ella para atacarla físicamente.

—¿Adonde crees que vas? — Thelma la sujetó del brazo pero Sam la obligó a apartarse de ella tenía en claro que la iba dejar hablar pero también tenía en claro que no iba a dejar que lastime a Natalie.

Entonces Natalie aprovechó para marcharse pero mientras intentaba abrir la puerta, a Sam sentía que se le venía el mundo abajo si ella se iba, cerró los ojos y pensó por un segundo la decisión que estaba a punto de tomar, luego abrió los ojos, suspiró y corrió hacia la puerta para que Natalie no se fuera. —¡Quedate por favor!—apoyó la mano sobre la puerta para que ella no se fuera y la miró suplicando, agonizando por su presencia en su vida. La primera vez que en la mirada de Sam había calidez. Natalie no lo podía creer que Sam le este suplicando que se quedara, no sabía que responder —Sam... yo...A él ya no le importaba más nada — Solo dí que sí, porque si no lo haces entraré en esa habitación y concretaré la locura que estaba por hacer antes de que llegaras—Unas lágrimas cayeron por el rostro de Sam dejando a todos boquiabiertos.

—No digas eso sabes que moriría junto contigo—Natalie secaba sus lágrimas mientras acariciaba su rostro y él cerraba los ojos cuando ella pasaba su mano por su piel.

— Esto fue suficiente—Thelma tomó su bolso totalmente indignada con lágrimas en los ojos y sin poder creer lo que estaba viendo y pidió a Sam que se haga a un lado para marcharse ya que él estaba bloqueando la entrada para que Natalie no se fuera. Sin embargo la abrió para que Thelma se fuera dejando en evidencia ante las dos a quien prefería. Pero antes de salir Thelma amenazó a Sam.— Esto no se va a quedar así, me las vas a pagar Sam. (ignoró a Natalie ya que en el fondo a pesar de su dolor sabía que no era con ella con quien debía ajustar cuentas sino con Sam) Aídan pidió explicaciones a su padre de lo sucedido pero Sam no podía hablar. Natalie intervino—Aídan vete, luego hablarás con él.—No. No hay un después, ahora mismo me van a decir los dos porque mamá se fue así en ese estado— levantó la voz. Sam solo agachaba la cabeza y mordía sus labios pensando que decir a Aídan pero ya estaba jugado y se la iba a seguir jugando de una vez. Estaba dispuesto a gritar lo que sentía por

Natalie y a dejar bien claro a ella y sobre todo a él mismo lo que sentía y lo que nunca dejó de sentir por ella.

—Amo a Natalie Aídan y tu madre se acaba de enterar.

Al escuchar a Sam decir eso, Natalie seguía sin poder creer. ¿Él estaba confesando ante todos que la amaba, es esto real? Pensaba Natalie. — ¡Que! pero que dices—Dijo Aídan totalmente sorprendido.—Aídan— pidió Natalie —No. Tú cállate.—No le hables así— pidió calmadamente Sam antes de que Aídan haga saltar la chispa de su locura intentando que su padre haga algo que él detestaba...dar explicaciones.—¡Aídan por favor! él hablará contigo y te lo explicara todo pero ahora vete— insistía Natalie.— Esta bien...Esta bien imaldita sea! Esto lo hago por ti...me iré — recapacitó Aídan.Aídan amaba demasiado a Natalie para enojarse con ella besó su frente y le pidió disculpas.— Perdóname...hablaremos mas tarde.

Thelma esperaba dentro del auto a Aídan para volver a la casa y los Brown también se fueron Erick palmeó el hombro de Sam— Luego hablamos— y él asintió.

Realmente iba a necesitar esa charla con Erick por primera vez se sentía mal respecto a una decisión que tuvo que tomar porque con Thelma vivieron una relación intensa y él creía que ella era el amor de su vida sin embargo cuando Natalie apareció cambio drásticamente su destino. Pero estaba seg

uro de que tomó la decisión correcta

Capítulo 12

Thelma quería huir bien lejos de Sam y comenzó a empacar con urgencia, pero Aídan no quería dejarla ir y mucho menos en ese estado le pidió que se calme pero ella estaba sumergida en su venganza no podía pensar en otra cosa que no sea vengarse de Sam Gregg.

Aídan insistía — Mamá entiendo perfectamente como te sientes pero...— ¡Aídan basta! no me llames así. —¡Como dices! ¿Qué no te llame cómo?—por un momento los

nervios traicionaron a Thelma sin darse cuenta que estaba a punto de revelar la verdad a Aídan.—No me hagas caso estoy muy alterada no estoy viendo nada con claridad, voy a irme y no quiero que me sigas Aídan.—Pero.... de que hablas ¿no te veré más?—Ya nada tiene sentido para mí Aídan, tu padre acaba de elegir a otra mujer en mi cara ¿Puedes entender eso?

—¿ Y que hay de mí ¿no significa nada para ti? te irás y te olvidarás de mí como si nada, soy yo el que tiene que pagar el precio ¿eso es lo que quieres que entienda?— Discutían en la habitación mientras Thelma empacaba con prisa.

—Ya eres un hombre Aídan no me necesitas--Thelma estaba a punto de soltar la verdad a Aídan pero su celular sonó. Era Sam advirtiéndole que no vaya a cometer ni una locura. Él sabía que ella estaba despechada y con tal de vengarse de él haría lo que sea por destruirlo. —Acércate a la ventana ¡ Amor mío! decía el mensaje.Allí estaba parado un auto con dos hombres dentro, esperando la orden de Sam.Uno de los hombres se bajó al ver asomarse a Thelma por la ventana y mostró su arma Luego llegó otro mensaje.— ¿Vives o mueres? tu eliges, Thelma esto no es contra ti pero no voy a permitir que Aídan se entere de la verdad.Voy a dejarte elegir por el simple hecho de que lo nuestro fue muy importante para mí—Finalizó el mensaje —Enfermo demente—Susurró Thelma —¿Cómo dices mamá, y ahora que ocurre?—Nada Aídan, no ocurre absolutamente nada.Escucha, necesito irme pero te llamaré, te prometo que no perderemos contacto hijo.Thelma tuvo que cambiar su plan de inmediato si quería seguir con vida así que tuvo que fingir delante de Aídan que todo marchaba bien (sin saber que Aídan y Sam también fingían) Thelma sabía

que solo necesitaba armar un plan para acabar con Sam (si es que encontraba alguno) .

El celular de Aídan comenzó a sonar era Sam para comprobar que todo marchaba bien cuando él respondió a la llamada de su padre pudo darse cuenta que Thelma obedeció. Entonces ordenó a los hombres que se fueran. Thelma volvió a mirar por la ventana y pudo ver que el auto que estaba estacionado se marchó por el momento era solo una advertencia de Sam, la dejaría libre siempre y cuándo ella se mantenga al margen. Aídan se despidió de Thelma y luego subió a su moto y condujo a toda prisa y como era de costumbre los guardaespaldas corrian tras él no podían perderlo de vista porque si a Aídan le llegaba a pasar algo Sam los mataría. Detuvo su moto, se quitó el casco y gritó enfurecido en medio de la calle golpeando el capó del auto — Es que no pueden dejarme en paz imierda, mierda! Ellos lo ignoraron e hicieron un gesto a Aídan de que solo cumplían órdenes.

Luego de que hiciera varios malabares con su moto y dé un espectáculo en plena calle Aídan se detuvo en la casa de Axel, su mejor amigo.— ¡Aídan! ¿dónde te habías metido? desapareciste por días— Estaba feliz de verlo.— Ya sabes asuntos familiares pero bueno aqui estoy nuevamente— mientras se abrazaban.

Para sorpresa de Aídan alguien muy especial lo saludaba.— ¡Hola Aídan!— tapó sus ojos por detrás para que él adivine.

—¿Melek?— Aídan volteo y efectivamente era ella.— No sabia que estabas aquí— se abrazaron fuertemente.

— Esos hombres siempre siguiendote ¿verdad? iré a decirles que se vayan.

— Melek...no te haran caso ven aqui.

—Ya veraz que si.

Mientras Melek intentaba hacer que los hombres se fueran, Aidan y Axel quedaron solos en la entrada entonces él aprovecho que Melék no estaba escuchando para justificarse una de las tantas veces que lo hizo.

—¿Aídan? ella llegó...hace un momento no es que nos veamos muy seguido.—Tranquilo Axel no tienes que darme tantas explicaciones siempre respecto a ella .—Dime ¿que sientes por ella, porque siempre piensas que puede molestarme lo que hagas con ella?—Bueno... no tiene importancia lo que yo sienta por lo menos para ella no. Sabes que ella esta interesada en ti.—Axel... no es la primera vez que te lo digo, a Melek solo la puedo ver como a una amiga entiende de una vez.

Axel era realmente muy honesto y solía consolar a Melek cuando ella le contaba todo lo que sentía por Aídan. Él se enamoró de ella pero Melek no lo sabía. Apesar de que Axel debía fingir acerca de lo que sentía por Melek también debía fingir quien era realmente.

Mientras tanto Melek intentaba hacer que los guardaespaldas de Sam se fueran.

—¿Y desde cuando eres nuestro jefe niña ?—Ambos reían sin darle importancia.

—¿Pueden llamar a Sam y decirle que Aídan esta con Melek?— Ambos se miraron cuestionando si hacerlo o no. Sam la conocia a ella y a Axel, sabia que eran amigos de Aidan.

—Si no lo hacen lo llamaré yo misma y les diré que no obedecieron y entonces tendrán que vérselas con él— de repente dejaron de reír

poniéndose serios.

Entonces lo hicieron. Hablaron con Sam y les dijeron lo que Melék les pidió. Cuando cortaron la llamada arrancaron el auto y se fueron.

—¡Listo! —dijo Melek satisfecha

—¡Qué, no puede ser! ¿pero como lo hiciste? Llevo varias horas intentando deshacerme de esos idiotas —sonreía Aídan sin poder creerlo mientras la abrazaba y Axel bajó la mirada porque en el fondo no podía ver como Aídan tocaba a Melek.

Aídan propuso ir a un bar los tres Axel y Melék aceptaron encantados hace rato que querían compartir con Aídan como lo hacían antes.—Aídan. Si vamos en moto esos hombres nos seguirán ¿verdad? —Así vayamos en avion ellos estarán detras mio.—Tranquilo sólo ignoralos-- Pidio axel

—Es lo que intento hacer desde que tengo uso de razón.

—Pero acaban de marcharse quédense tranquilos somos libres por unas horas—dijo Melek.

Aídan la miró con cierta complicidad y acotó —Te lo agradezco mucho pero ellos volverán.

Axel miró a Melek y asintió confirmando lo que Aídan decía. De todos modos se subieron cada uno en sus motos Aídan llevaba a Melek y ella aprovechaba el momento mientras lo abrazaba fuertemente con la excusa perfecta de no caerse. Mientras apoyaba su rostro en su espalda y el viento pegaba en sus rostros .—Ponte el casco— pidio Aídan y Axel también lo hizo. —Como en los viejos tiempos —Gritó Axel mientras aceleraba la moto.—Como en los viejos tiempos— recalcó Aídan mientras

pidio a Melék que se sujetará fuerte.

Los dos salieron a toda velocidad intentando escapar de los guardaespaldas aunque no pudieron lograrlo. Llegaron al bar y estuvieron allí dentro, pero luego de unas horas Aídan se estaba pasando de tragos y Axel le pedía a Aídan que ya no beba mas sin embargo él estaba demasiado aturdido para escuchar los consejos de su amigo esa noche en aquel bar necesitaba olvidar su vida por un momento.

Aídan estaba ebrio y olvido su misión por esa noche y pidió a Axel que lo dejara sólo por un momento con Melek.

Con el correr de las horas Axel notó que Aídan y Melek no aparecían por ningún lado salió del bar y notó que el auto de los guardaespaldas no estaba.

Se subió a su moto y recorrió el lugar para ver si los encontraba.

La moto de Aídan estaba estacionada frente a un albergue transitorio. Entonces regresó a su departamento algo decepcionado.

En el cuarto del hotel el deseo incontenible de poseerlo y la vaga imaginación de hacerlo real. Fue posible pero... el precio a pagar fue mágicamente y mortalmente caro.

Aidan estaba consumido en su locura y bajo los efectos del alcohol, su mirada era muy similar a la de Sam una mezcla de perversidad y obsesión hacia su deseo. Por momentos los mismos demonios que atormentaban a su padre lo hacían con el también.

— ¿Aídan? Espera—Melek intentaba decirle algo pero él solo pensaba en

desnudarla.

—Vamos relájate la pasaremos muy bien no lo quieres.

—Lo deseo inmensamente.

—¿Entonces cual es el problema?

Ella pedía que él fuera menos brusco pero él no la escuchaba sólo actuaba por placer.

Aídan dormía y ella lloraba en silencio en donde un vacío la consumía no quiso despertarlo simplemente prefirió irse.

Axel estaba fuera y vio como Melek se subía a un taxi la siguió de inmediato en su moto pero solo la observó de lejos. En el fondo entendía que ella necesitaba estar sola aunque todavía no sabía que pasaba con exactitud decidió volver a su casa y llamarla por teléfono desde allí. Para poner su hombro una vez más y recogerla en pedazos los pedazos que Aídan siempre dejaba de ella.

El teléfono de Melek sonó varias veces pero no respondía al llamado de Axel.

Capítulo 13

Aídan despertó y no podía entender en donde se encontraba se tomaba de la cabeza por el dolor de la resaca de la noche anterior. Se miraba así mismo desnudo y seguía sin entender, luego se acercó para ver por la ventana intentando saber en dónde se encontraba, de a poco las imágenes iban llegando a su mente. El bar , Melek y una noche de sexo salvaje... mientras maldecía constantemente —¡mierda no puede ser, que hice!. La misión de Aidan era mantenerse frío con Melek así debía ser hasta que las órdenes de Sam sean distintas.

Buscaba desesperado su celular por todos lados cuando lo encontró debajo de la cama y vio varias llamadas de Axel. Lo llamó de inmediato.—¿Axel...?Pero Axel estaba enfurecido —¿Qué quieres ?A Aídan le costaba asimilar y comprender el enojo de Axel.

—¿Porque me hablas así?—Porque eres un imbécil.—Axel... hablemos por favor.—Si claro que hablaremos pero no prometo ser comprensivo contigo esta vez.

—Saldre para allá de inmediato.Mientras se vestía no podía dejar de pensar en Melek y de autoculparse por el error que acababa de cometer.Llegó a casa de Axel, pero él no pudo contener su rabia y lo estrechó contra la pared.—¿Me quieres decir que demonios hiciste? ieres un imbécil!.

La reacción de Axel se debía a que ya estaba cansado de ver llorar a Melek por él. Y es que Melek no podía soportar seguir aceptando y no poder vivir su amor libremente con Aidan, solo por las órdenes de Sam.

—Axel...amigo... si quieres puedes golpearme, lo merezco.—No me llames amigo porque no lo somos.

Por poco Axel olvida su misión pero intentó arreglarlo como pudo.

—¿Qué dices? —Aídan transformó su rostro. —Y que esperas que te felicite no hago otra cosa que ver llorar a Melek por tí.—¡Oye un momento! estas exagerando.

—No, no exagero solo ve y habla con ella.—Axel...intenta calmarte por favor quiero arreglar esto. No tienes idea por lo que estoy pasando mis padres se separaron, mi madre se fue y ni siquiera se si la volveré a ver. La relación con mi padre está peor cada día apenas nos vemos y cuando voy a verlo lo único que hacemos es discutir.

A Aídan se lo veía pálido y descompuesto ante situaciones límites solia perder el control al igual que Sam, Aidan también solia tener sus crisis de locuras y este era unos de esos momentos.—No me estoy sintiendo muy bien, necesito entrar un momento al baño.— Está bien, entonces ve— dijo Axel realmente muy molesto.Pasaron varios minutos y Axel se dio cuenta que Aídan no salía del baño y fue a ver.—¿Aídan... Aídan me oyes? —golpeó fuerte la puerta y luego de unos segundos él respondió—¡Vete!—Sal ahora mismo, no iré a ningún lado estamos en mi casa.

Aídan abrió la puerta lentamente y como pudo se lo podia ver con la mirada perdida.Axel pudo ver una gotas de sangre sobre el lavabo y siguió a Aídan para cuestionarlo.—¿Que te ocurre?— preguntó impaciente viendo que en su camisa tambien había manchas de sangre. —No es nada.—Pero que demonios te ocurre para hacer algo así — Axel no entendía de aquel mal hábito de Aidan.Ya te dije que no me siento nada bien quiero hablar con Melek, iré a verla.Aídan azotó la puerta y fue a ver a Melek.— ¡Aídan...!—gritó Axel, para que no fuera en ese estado pero él se subió a su moto y fue inutil detenerlo, Aídan nunca escuchaba. Llegó a casa del Melek y tocó timbre no conforme golpeó la puerta varias veces fuertemente.Melek abrió de inmediato al ver por la mirilla que era Aídan lo miró un poco asustada y a la vez enojada por la actitud de prepotencia de su parte.—¿Que haces aqui?—¿Porque no te negaste?— ¿Que?—Lo que escuchaste, sabes que debías hacerlo—Aídan ya estaba bastante alterado.—Primero baja la voz.—No bajaré nada icarajo! dime porque no te negaste.

— Porque estoy cansada de esconderme y que no podamos mostrarnos libremente, por eso lo hice.

—Entonces si no sabes entender tendrás que alejarte. No voy arruinar los planes de mi padre.

Melek se percató cuando vio el brazo de Aidan sangrar.

—¿Que tienes?—No me cambies de tema esto no es importante, accediste al verme en ese estado— Aídan no quería culpar a Melek porque sabía que él también tenía su parte de culpa en este asunto pero la situación lo estaba superando. Porque su padre no quería que ninguno de los dos expusieran sus sentimientos frente a Axel.—¿Ahora la culpa es mía?—No dije eso, pero deberías haberte negado juro que no sabía lo que hacía fue una locura entiendes.—¿Eso significó para ti?—Si sabes que si. Eres mi locura y yo también quisiera que las cosas fueran distintas, pero aún no acaba y debemos seguir fingiendo ¿ Lo puedes entender? — ya más calmado y con una mirada perversa Aidan pretendía que Melek entienda los negocios de su padre.Las desiciones con resultados negativos son un trago amargo pero somos el resultado de nuestras acciones y la decisiones tomadas sin un freno no suelen salir como lo esperamos. Intentamos huir de nuestro propio error culpando a un tercero.

Luego de insistir tanto por fin Axel tuvo noticias de Melek.

—¡Hola Axel!

—Melek, ¿estás bien?

—No digas nada, solo ven por favor— pidió Melek

—Estaré ahí en unos minutos.

Axel solo era un paño de lágrimas para ella, pero él no se daba el lugar que realmente merecía recibiendo de Melék sólo limosna y es que él, solo él, era el único que podía darse ese lugar.

Sin embargo luego de que Melek le contara lo sucedido entre ella y Aídan, Axel se sentía confundido porque no esperaba oír nada de lo que ella le contó. No es que no la haya pasado bien con Aídan, al contrario ella confesó que se aprovechó del estado de él sabía que él accedería a tener sexo con ella solo en esas condiciones lo más triste para ella es reconocer que Aídan jamás hubiera estado con ella conciente. Eso pretendía hacerle creer a Axel.

—Axel no te imaginas lo que sentí, mi sueño hecho realidad espere tanto tiempo por un momento así con él. Sentirlo dentro mío la manera en que me tocaba.

—Calla por favor.

—No déjame que te cuente necesito gritarlo Axel vamos tenemos confianza ¿O no? — Axel acariciaba su rostro exponiendo sus sentimientos sin darse cuenta. Melek lo miró sorprendida y pudo sentir y ver en la mirada de Axel algo más que una amistad.

—Axel...¿que dices?

—Lo siento solo que eres mi amiga y no soporto verte mal— Intentó disimular

—Entonces Voy a pedirte que me ayudes.

—¿ Ayudarte, pero en que?

—En que Aidan pague por lo que me hizo— Melek quería cambiar la visión que tenía Axel sobre ellos dos para que no vaya a sospechar nada.

Sam siempre decía que el más mínimo detalle podía cambiarlo todo

Axel se puso serio y transformó su rostro ante la propuesta, no puede ser que estés hablando en serio te desconozco. No tienes que vengarte de nadie debes aceptar que él no te ama.

— Lo único que voy a fingir es que ahora estoy enamorada de tí.

—¿Que?— y sin chances de poder decir más nada Axel, Melek comenzó a desvestirse frente a Axel y él pudo notar los planes de su locura.

Pero como hacía para resistirse a ella estaba desnuda frente a él ella tomaba sus manos y las pasaba por sus senos enloqueciendo a Axel de placer.

Sin embargo con todo el dolor del mundo cerró los ojos y la apartó de él.

Capítulo 14

Los señores Brown estaban en una reunión de negocios muy importante y Helen quedó al cuidado del niño aquella tarde. David estaba muy inquieto y aburrido de jugar con sus juguetes, entonces Helen pensó en dar un paseo por el jardín sin tener la mínima idea del infierno que estaba a punto de desatarse en su vida. Sin embargo a veces los angeles se manifiestan en la tierra y llegan en el momento que mas lo necesitamos. En el preciso momento que el pequeño vio que se acercaba un auto a la cabaña, corrió tras el. Aidan regresó como dijo que lo haría para hablar con su padre y Natalie. David corrió hacia Aidan al verlo y Helen no pudo detenerlo, no lo conocía sólo que lo confundió con uno de sus tíos. —¡Hey pequeño que haces aquí !— lo tomó en sus brazos.—David ven aquí, Lo lamento !—dijo Helen mientras Aidan lo pasaba a sus brazos.— No te preocupes los niños son así.—Si por supuesto —por un momento sus miradas se unieron fijamente. Y no por atracción sino por que Aídan sabia perfectamente lo que harían con ella.

Alguien mas rondaba el lugar vigilando siempre a Helen y ese era Adrick, porque sabía que Sam y su propio hermano Erick no eran de fiar. No era su trabajo allí pero él lo tomó personal porque algo sentía por ella aunque no quería reconocerlo interrumpió como de costumbre con sus habituales bromas.—¿Interrumpo algo? —Helen puso los ojos en blanco ya que Adrick, como ella decia siempre se aparecía como un fantasma Adrick saludó a Aidan pero luego él entró en la casa.—¿Que hacias hablando con Aidan? No es que Adrick pretendía que ella fuera a darle explicaciones pero lo que si le gustaba fastidiarla. —¿Que... ? no tengo que darte explicaciones a ti¿ o si?—Bueno... no exactamente pero solo trato de protegerte.—¿Protegerme de que? porque siempre actúas tan misterioso. Adrick no podía hablar pero siempre intentaba estar detrás de Helen y luego avisarle todo al jefe Butler de como iba la misión asi de una vez por todas poder atrapar a Sam Gregg. El jefe Butler estaba seguro que esta vez Sam se pudriria en la cárcel. —¿Aidan? — Sam lo llamó desde el interior mientras Aídan observaba desde la puerta a Helen y Adrick hablar . Sam seguía ocultándose en la cabaña con la compañía de Natalie pero manejando sus negocios como siempre como una serpiente arrastrándose por lo bajo sutilmente hacia su objetivo.—Hijo se que tenemos mucho de que hablar siéntate.—Si por eso estoy aquí ¿y Natalie?—Está en el cuarto en un momento vendrá. —¿Papá?—Dime.—¿Quien es la muchacha que esta ahí afuera? Sam lo miró un tanto sorprendido y analizó un cierto interés en Aidan por Helen.—Es la niñera de los Brown ¿porque preguntas?---Simple curiosidad.— Bueno...mejor así—dijo Sam —¿Porque tendría que ser mejor así?—Porque ella es mi próximo negocio.— Lo sé papá sigo tus

órdenes pero no me diste detalles.

—La pintaré—Confesó—¡Oh claro! tus cuadros ... ¿encerio y ella acepto?—Ella no lo sabe Aídan vamos me extraña no preguntes tonterías quieres.— ¿Cómo dices ?—Lo que escuchaste . Aidan esto es un negocio entre Erick y yo, ya te dije mas de lo que debia, pero confio en ti aparte no viniste aquí para hablar sobre la niñera de los Brown ¿dime como esta tu madre?Aidan estaba un poco confundido e indignado con la actitud de su padre con lo que acababa de oír sobre Helen no le terminaba de cerrar que clases de negocios haría con ella pero su silencio lo estaba inquietando. —Conmigo deja la ironía y ¿como quieres que este?—Intento colaborar contigo si, porque se que es tu madre y se como te debes sentir.— Lo que siento es que tu no tienes idea de como me siento aveces ¿y quieres saber de mamá? pues no lo se, sé fue y con suerte la vuelva a ver.—La veras Aidan la veras— Sam fijaba la mirada en un punto pensando en donde pudo haberse metido Thelma. —¿Que hay con Natalie, desde cuando estas interesado en ella?—Desde siempre pero no daré...—Aidan interrumpió.

—... explicaciones... si, ya lo se no iba a pedirtelas.—Ven aquí acércate—pidió Sam Aidan se acercó sorprendido .—Quiero ver tus brazos.—Aidan sabia que este momento no tardaría en llegar lo que le faltaba.Pero él no quería descubrir sus brazos.—Hazlo ahora mismo—Sam transformó su mirada y su paciencia. Aidan se descubrió los brazos porque sabía que su padre pronto se alteraría más de lo que siempre suele estar.Al ver sus brazos lleno de cortes.Sam lo miro fijamente pero Aidan esperaba otra actitud sin embargo fue sutil y directo.—¿Por que lo haces?—Aveces siento que algo se apodera de mi y no me puedo controlar me falta el aire y necesito volver a la realidad necesito sentir aunque sea un poco de dolor - -Sam pudo entenderlo porque a él le pasaba exactamente lo mismo.Era algo que no podían controlar entonces no podia cuestionarlo ni mucho menos juzgarlo.Aidan intento cambiar de conversación al ver que su padre no estamparía su puño en la pared o peor aún en su cara. Sin embargo insistia en saber que traía su padre en manos esta vez ¿que clases de negocios haría con Helen? Pero al momento de volver a cuestionar a su padre unos gritos se hicieron presente.

Aidan salió de inmediato afuera y Helen estaba sujeta por dos hombres Adrick intentó defenderla pero tuvieron que golpearlo hasta desmayarlo. Todo fue muy rápido a Adrick se le había pasado por alto y no vio venir que la mafia actuaría tan rápido. Todavía le quedaba la chance de que Patrick interceda y por suerte no estaba en la casa él seguía siendo un

chance a favor de Adrick.—¿Papá que ocurre?— gritó Aidan—Tranquilo no ocurre nada ya te dije sólo negocios ahora vete que tengo trabajo por hacer—mientras Aidan estaba alterado Sam actuaba pacíficamente.—¡Ayúdame por favor!—suplicó Helen a Aidan cuando los hombres la arrastraban dentro de la cabaña.Aidan no sabia que hacer solo asintió intentando calmarla luego corrió hacia donde estaba tirado Adrick. Ahora debía decidir si estaba del lado de la mafia o del lado de la justicia todo estaba en sus manos y Adrick confió en que lo haría tampoco le quedaba otra opción .

—¿Aidan?— Adrick apenas podía hablar

—Tranquilo estoy aqui.

—Sólo escucha...Helen esta en peligro.

—Si lo se...

--Entonces hubica a Patrick lo más rápido posible y cuéntale lo sucedido. Créeme él sabe que hacer.

—Esta bien lo haré

—Corre Aidan estaré bien.

Sam estaba jugando con fuego una vez más.Erick no tenia idea lo que Sam pretendía hacer con Helen, si bien tenían un plan y un acuerdo en común Sam lo estaba rompiendo y no porque quería sino que esto se trataba de algo personal. Sam había descubierto a la persona que estaba oyendo la conversación que el tenía con Thelma en donde a ella se le escapó que no era la madre de Aidan . La dueña del espejo que Sam había estado buscando era Helen. ¿Pero como hizo para descubrirla o

quien pudo haberla delatado? Sin que Erick lo supiera Sam había tenido una charla con Beatriz. En donde ella le dijo a Sam que a Helen le encantaban los espejos y que estaba segura que ella era la persona que Sam buscaba.

Entonces la situación podía llegar a cambiar o tal vez no. Sam no iba a romper el trato que tenía con Erick simplemente iba a dejarle en claro a Helen que es de mala educación oír conversaciones ajenas.

—Que quiere de mi suelteme— gritaba Helen

—Tranquilízate sólo te daré algo que perdiste. Sam sacó el espejo y se lo entregó—Helen lo tomó asustada y lo miró sin entender.

En ese momento llegó Erick y Beatriz al ver a David con la empleada Erick estaba furioso .

—¿Cómo es posible que Helen lo haya dejado sólo?

La empleada le contó que encontró al niño sólo afuera y que no sabían nada de Helen no la encontraban por ningún lado mientras los empleados le explicaban al señor Brown lo sucedido Erick sintió acelerar un auto y salió de inmediato pero no pudo ver que dentro se llevaban a Helen a los gritos. Entonces fue de inmediato a la cabaña a preguntar a Sam. Pero Sam le dijo que era preferible acelerar el trato que tenían y desistió que iba a pintarla el cuadro debía estar terminado al día siguiente y no quería seguir esperando porque creía que el jefe Butler pronto lo encontraría y no es que el jefe Butler no supiera en donde estaba sino que iba esperar el momento adecuado para atraparlo, entonces Sam quería cerrar el negocio ya mismo para luego huir nuevamente. Sin embargo Erick no estaba de acuerdo con nada de lo que Sam estaba haciendo.—No fue así el arreglo dime ya mismo donde la tienes estas acabando la paciencia que tengo contigo desde que llegaste aquí intenté colaborar contigo pero solo has hecho lo que te vino en gana.—Tranquilo Erick no le haré nada a la muchacha y te doy un consejo deberías hacer lo mismo que yo juegátela y dile a Helen lo que sientes. Erick todo es un juego pero se destaca

siempre el que juega mejor. Erick sólo sonreía pero Sam notaba y olía a leguas el comportamiento de las personas y podía sentir el interés oculto de Erick por Helen.

Sam no le tenía miedo ni al mismísimo demonio y eso lo destacaba como el mejor.

Es por eso que hasta el mafioso más temido y poderoso se doblegaban ante él sin chances de enfrentarlo.

Erick debía pensar en que hacer porque Sam ya había pasado el límite y podía hacer cualquier locura con Helen.

Aidan hubica a Patrick tal como Adrick se lo pidió. Se lo contaron todo a Butler entonces el ordenó prudencia sabía que Sam no era ningún tonto y usaría a Helen de carnada para huir de allí.

Llevaron a Helen a donde Sam les dijo mientras una muchacha le ordenaba a Helen que se desvista, ella temía lo peor. Aquella muchacha era nada mas ni nada menos que Melek. Melek tranquilizó a Helen tranquila él señor Gregg sólo te pintará pero debes estar desnuda. —Y luego que me harán—Helen estaba aterrada.—Luego serás libre relájate. Ambos hombres que estaban allí reían como si lo que dijera Melek vaya a ser cierto.

Helen pedía hablar con el señor Brawn. Sam le dijo que si colaboraba cuando finalice el cuadro lo vería y así iba a ser porque Erick de

bía cumplir su parte del trato.

Capítulo 15

Aídan buscó a Patrick tal como se lo pidió Adrick.

Mientras tanto los hombres de Sam custodiaban a Helen para que no escapara. Por lo tanto ninguno de ellos estaban detrás de Aidan.

—¿Demonios donde se metió Aídan?—Preguntaban desesperados maldiciendo y desesperado a la vez de que Sam no se diera cuenta. Entonces uno de ellos fue de inmediato a tratar de encontrarlo.

Aídan pudo encontrar a Patrick sin problemas. —¿Aídan que te ocurre porque estas tan alterado?—Escucha...no hay tiempo que perder tu hermano me pidió que te busque.—¿Adrick? donde esta Adrick.—En la cabaña, esta golpeado.—¿Cómo dices? pero que fue lo que ocurrió —Secuestraron a Helen, mi padre la tiene.—Como es posible que hayan actuado tan rápido.—¡Salvala por favor!— suplicó Aídan.—Quédate tranquilo sólo déjame pensar en lo que haremos.—Pero que sea rapido Patrick los guardaespaldas que mi padre envía siempre tras de mi no tardarán en llegar.Entonces Patrick tomó su celular de inmediato y llamó al jefe Butler.Al escuchar a Patrick mencionarlo pensó —¿jefe butler? Pero si es el enemigo de mi padre.Cuando Patrick colgó la llamada le dijo a Aídan que lo acompañe que se reunirían con algunas personas.—Pero... donde iremos.—Iremos con Gema y Victor ellos nos dirán que hacer.— Esta bien pero... ¿quienes son ellos?

—Te lo explicaré en el camino ivamos no hay tiempo que perder!

El destino jugaba una vez mas una de sus cartas más temidas para Sam el reencuentro entre Gema y Aídan. Sin saber que era su verdadera madre llego el momento de estar cara a cara con ella . Para desenmascarar a Sam Gregg de una vez por todas el jefe butler fue quien envió a Patrick con ellos dos. Ya que ella conocía muy bien a Sam y le daba los datos necesarios a Jason Butler para moverse sigilosamente.

Patrick y Aídan llegaron donde el jefe butler, él los recibió pero dentro también esperaban Victor y Gema. Ella tomaba su rostro y no podía creer que lo vería luego de tantos años sin saber de él, pero Victor pedía prudencia ella no podía dejarse llevar por la desesperación y la emoción inmensa que tenía de volver a sentirlo en sus brazos como cuando era un niño pequeño. Pero no era conveniente revelar la verdad a Aídan todavía sin embargo el momento pronto llegaría. Patrick saludó al jefe butler que los hizo pasar y luego Aídan entró detrás saludando también. Gema se incorporó y saludó a Patrick y por fin la vida le regalaba el tan ansiado momento de saludar a su hijo luego de que Sam se lo arrebató de su lado.—¿Cómo estas?—preguntó Gema casi al borde de las lágrimas. — Un... gusto— dijo Aidan casi impactado por el increíble parecido de Gema con Thelma la que él creía que era su madre. Victor sujetaba la mano de Gema para calmarla y que no vaya a cometer ninguna locura.—¿Ocurre algo?—preguntó Patrick al darse cuenta del tenso momento.—No por supuesto que no Patrick, acompañame necesito que hablemos a solas, Aídan ponte cómodo enseguida regresaremos— pidió el jefe butler—Si, claro—respondió sin problemas Aidan.

Victor, Gema y Aidán quedaron solos —Siéntate muchacho—Victor invitó a Aidan a ponerse cómodo. —¡Gracias señor!—dijo Aidan algo incómodo de las miradas incesantes de Victor y sobre todo de Gema.

Victor se dio cuenta e intentó disimular lo más que pudo. Pero Aídan tampoco podía dejar de mirar a Gema.—¿Te encuentras bien quieres tomar algo?— preguntó Victor intentando sobrellevar la situación lo más normal posible.—No señor así estoy bien gracias...sólo que...— hizo una pausa agonizante para Gema. —Si, dilo puedes preguntar lo que sea—sugirió Gema.

—Es que Usted... me recuerda, no no debo estar alucinando no me haga caso.—¡No por favor! dilo, lo que sea podré responderte— insistió Gema—No lo creo— continuó Aidan. —Vamos que es lo que te tiene así.— cuestionó —Bueno es que...usted es idéntica a mi madre.

Gema cerró los ojos y Victor temía lo peor es que era tan injusto para Gema oír a su propio hijo llamar madre a su hermana la rabia que sentía se podía ver en su rostro.—Ustedes dos son parientes tienen algo que ver yo

apenas puedo creer lo que estoy viendo ustedes dos son extremadamente iguales—Aídan estaba preguntando de más.—No Aídan no hay nada que las una ¿verdad Gem?—intervino de inmediato victor.

Ella miró a victor y sin poder hablar simplemente asintió en contra de su voluntad.—Esta bien pido disculpas por mis comentarios debe ser que tengo tantos deseos de verla que me la imagino en cualquier lado.—Ella no está contigo—preguntó Gem sorprendida —No. Papá y ella se separaron— victor y Gem volvieron a mirarse seriamente al enterarse que Thelma y Sam ya no estaban juntos. —Pero no quiero aburrirlos con mis problemas.Gema se atrevió a tomar sus manos y le hablo dulcemente

—No... no nos aburres al contrario me encanta tenerte aquí y si hay algo en lo que pueda ayudarte no dudes que así será—Aídan la miró sorprendido y extraño preguntandose a la vez y... más que preguntando analizando el comentario de Gem. Pensaba... ¿porque Gema estaría contenta de tenerlo allí? Pero Victor volvió a interferir.

—Gem por favor— pidió en voz baja para que Aídan no sospeche nada.

Pero antes de que la charla pase a mayores y Gem terminará metiendo la pata y hablando de más el jefe Butler y Patrick interrumpieron el momento, ya que cuando el jefe Butler término de contarle acerca del gran secreto de sam Gregg regresaron a la sala donde estaba Gema y Victor con Aídan. Pero Aídan ya no podía seguir esperando y miraba a Patrick desesperado para que hicieran algo por Helen el tiempo corría y debían de poner en práctica algún plan para poder rescatarla de lo contrario una vez más Sam se habría salido con la suya .Adrick también corría gran peligro porque al intentar defender a Helen demostró que no estaba del lado de Sam por eso tuvieron que golpearlo por no cooperar.

—Traquilo Aídan vamos a recuperar a Helen—dijo Patrick al darse cuenta de la mirada suplicante de Aidan.

—¿Es tu novia Aídan?— Preguntó Victor sin saber.

— No, no claro que no apenas la conozco ella es niñera de Erick Brown pero me parece muy injusto lo que quieren hacer con ella.

—¿Tienes idea de lo que harán con ella?

— Bueno, mi padre me lo dijo.

—Puedes decirnos Aídan por favor— pidió el jefe butler amablemente la cooperación de Aidan

—Claro mi padre quiere pintarla y luego Erick piensa venderla.

—Puedo afirmar que lo que dice Aídan es correcto ya que el tiempo que estuvimos allí con mi hermano pudimos averiguar que eso mismo es lo que tienen pensando hacer con la muchacha y eso no es todo, hay algo más que debe saber jefe butler—dijo Patrick corroborando el relato de Aidan.

—Bueno de ser así lo escucho Patrick no tengo duda que usted y Adrick son oficiales muy eficaces por eso los puse al frente de este caso.

—No sabía que los Brown pertenecieran a la policía, entonces Erick podrá ayudar a Adrick allí en la cabaña ¿verdad Patrick ? —Acotó Aídan pensando en Adrick y que gracias a él tenía la chance de salvar a Helén.

--No Aídan solamente Adrick y yo pertenecemos a la policía lamentablemente Erick trabaja para el bando de Sam, pero creí que tú

estabas del lado de tu padre?

— Estaba del lado de mi padre así es pero perdí a mi madre Thelma por su culpa ella se fue y ya no se más nada sobre ella. Eso no se lo perdonó.

— Mientras estuviste en la cabaña que fue lo que pudiste averiguar Patrick —el jefe butler no quería perder más tiempo no era momento para aclarar nada solo había que actuar y rápido.

--Bueno una noche encontré a Thelma fuera de la cabaña y la invite a la mansión mi intención era sacarle información de Sam pero no pude entonces al día siguiente la volvi a llamar y me contó lo que sucedió me dijo que Sam estaba furioso y quería matar a todos. Le pregunté porque y me dijo que alguien escucho detrás de la ventana un secreto que Sam guarda hace años bajo siete llaves cuando corrió para ver quien era no encontró a nadie simplemente lo que pudo hallar era un objeto personal, un espejo y estaba dispuesto a averiguar como sea a quien le pertenecía. Se que parece una simple anécdota pero no lo es déjenme llegar al punto. Pude enterarme a quien le pertenece por lo tanto también se quien sabe del secreto de Sam Gregg.

—Que haremos entonces jefe butler.

—Está bien gracias Patrick bueno Aídan te diré el plan debes ir con tu padre y pedirle que te lleve con Helen.

—Pero jefe butler mi padre me encerrara si llega a verme.

—¡No lo hara!— dijo Gem furiosa casi sacando sus garras y recordando que con ella hizo lo mismo alguna vez pero no iba a permitir que lo haga con su hijo.

— Con lo que voy a decirte que hagas te aseguro muchacho que a tí ni a Helen les va a ocurrir nada los dos saldrán de allí por la puerta y sin problemas— garantizó el jefe Butler sin rodeos y con total seguridad de que así iba a ser.

—Es absurdo usted no conoce a mi padre.

— Estas equivocado en las dos cosas que dijiste Aídan. Primero quiero que confíes en mí y te demostraré que no es absurdo y por último conozco a tú padre antes que tú. Por lo tanto si quieres salvar a esa muchacha debes hacer lo que te digo.

—Cariño— dijo Gema nuevamente sujetando las manos de Aidan, has lo que te dice el jefe Butler y créeme no te arrepentirás.

Y bastó las palabras de su verdadera madre para que Aídan tome coraje de enfrentar a su padre.

—Entonces no hay tiempo que perder iré ya mismo con papá sólo dígame las instrucciones jefe Butler y las seguiré al pie de la letra.

Aídan estaba dispuesto a rescatar a Helen como sea, así tenga que enfrentar a su padre por primera vez.

Capítulo 16

Él jefe butler siempre tenía un haz sobre la manga cuando se trataba de enfrentar a Sam Gregg porque decía que con él nunca se podía cantar victoria antes de tiempo, entonces dio a conocer a Aidan cada una de las cosas que debía decir a Sam cuando lo tuviera en frente para poder liberar a Helen.

Sin embargo una de las cosas más difíciles por hacer era esperar... esperar a que todo salga al pie de la letra. Llegó el momento y Aídan regresó a la cabaña pero como era de esperar lo Sam ya no estaba él sabía que si Aídan huyó todo podía suceder y no se iba a quedar de brazos cruzados esperando a la policía así que se marcharon, tampoco encontró a Adrick por ningún lado y en la mansión de los Brown tampoco, caminaba de un lado a otro y luego metió la mano en su bolsillo trasero y sacó su celular para llamar a su padre, rogaba que contestara la llamada y sus súplicas fueron escuchadas porque Sam respondió, todavía parecía confiar en Aídan ciegamente y actuaba como de costumbre con él.

Aídan entonces pensó --Esto será más fácil de lo que pensé-- pero con Sam nunca se sabía siempre tenías que tener un plan B... siempre había que estar un paso más adelante que Sam Gregg.-- Aídan ¿donde demonios te metiste? sabes que te necesito aquí. --Lo siento papá es que no quise interferir en tus negocios pero dime donde estas que iré de inmediato. Como si todo fuera a salir perfectamente Sam paso la ubicación a Aidan sin problemas. En menos de una hora Aídan ya estaba en el lugar, cuando llego y mientras estacionaba su moto pudo observar que Melek salia de la casa, en donde se encontraba su padre parecia nerviosa y con prisa a la vez ya que debía marcharse del lugar antes que Aídan la vea .

Pero ya era demasiado tarde Aídan la vio

--iMelek-- grito Aídan para que ella lo oyera

Melek se detuvo y pensó --esto no va a gustarle nada a Sam, demonios no debió verme---- Melek oye ¿que haces aquí?-- ¿Como estas Aídan?-- ¡Bien! ¿y tú?--Bien, Aídan llevo prisa asi que debo irme en otro momento

hablaremos-- intentó evadir-- Pero dime que hacías aquí-- preguntó ya en un tono enojado.--Bueno simplemente necesitaba hablar con tu padre y me dijo que se encontraba aquí.--iCon mi padre Melek! ¿y desde cuando ves a mi padre.--Aídan tu y yo nos conocemos desde niños conozco a tú padre desde que era una niña cual es el problema necesitaba pedirle empleo para mi hermano realmente lo necesita eso es todo.--Melek sabes muy bien que mi padre no anda en buenos pasos y sabes también la clase de negocios que él maneja ¿que estas diciendo?--Aídan no comiences, esta bien no hablaré más con él contento.--Lo digo por tu bien aléjate de mi padre--advirtió

Mientras Aídan se alejaba para entrar a la casa Melek le pidió que aguarde, tenia que soltar un poco de su veneno.

--iAidan espera un momento!

--Aidan regresó y se apoyo en la ventanilla del auto para oír a Melek que ya estaba en el interior del auto a punto de apretar el acelerador la miró con una mirada penetrante y fulminante, era inevitable no sentirse atraída, él seducía con sus gestos y más con su indiferencia.

--Y ahora que quieres--dijo aidan

--Se que no es el momento pero debo contarte algo muy importante.

--También llevo prisa, pero dime.

--Es que... no se como decirlo.

--Bueno, solo dilo... tengo algo urgente que hacer.

--Lo que debo decirte es mas urgente que cualquier otra cosa.

-- Bueno entonces te escucho.

--Aidan yo...estoy embarazada.

Aidan primero la miro sin poder creer esperando que Melek le dijera que era broma o algo asi pero luego se alejo del auto y se pasaba la mano por el rostro y la cabeza, aun asi Melek podia notar su desinterés como siempre lo hizo y esta vez no iba a ser diferente.

Sin embargo para Aídan seguía siendo su prioridad Helén y no tenía tiempo ni ganas de seguir oyendo a Melek y para hacerla entender lo que siempre trató de hacer, que ella entendiera de una vez por todas que él no quería nada con ella y que la única vez que tuvieron sexo fue porque él estaba ebrio Aidan por momentos era muy frío cuando algo o alguien no le interesaba así que simplemente respondió a Melek de la peor manera.

-- En este momento no tengo tiempo para oír tus locuras--sin más tomó su casco que estaba en el suelo y se dirigió a la casa donde Sam tenía secuestrada a Helén.

--¡Maldito! Aídan Gregg juro que me las pagarás--llena de ira y despecho golpeó con rabia el volante y aceleró.

Luego Aidan tocó timbre de inmediato en la casa pero nadie atendía de pronto pudo oír detrás de la puerta una voz que le pedía contraseña -- ¿Qué?-- Pienso Aídan para luego acotar --soy Aidan imbecil.

Entonces le abrieron de inmediato pero le pedían que espere en la sala mientras iban por Sam pero Aídan no quería esperar.

--Te dije que aguardes allí-- impuso el guardaespaldas con una voz imponente ya que media el doble de Aídan.

Sam estaba pintando a Helen y escucho la discusión entonces dejo el pincel y ordenó a Helén que no se moviera de allí en tanto él iba a ver que ocurría en la entrada.

--¿Se puede saber que demonios ocurre aquí?

- 'Jefe su hijo no quiere entender que no debe entrar en ese cuarto.

--Quiero que me entregues a Helén papá.

El guardaespaldas que estaba detrás de Aídan esperando la orden de Sam de sacarlo a patadas como era su costumbre soltó una risa irónica pero Sam no, continuaba más serio que antes y que siempre.

Solo se acercó a Aidan hasta su rostro con una mirada intimidante pero Aídan también mantenía la mirada sin doblegarse--acaso perdiste la cabeza.

Helen al oír la voz de Aidan comenzó a gritar lo que hizo que él entrara de inmediato al cuarto

-- Aidan no puedes entrar ahí-- dijo Sam interponiéndose pero con todo el coraje que pudo juntar para enfrentarlo respondió --Por supuesto que lo hare y no solo lo haré también me la llevaré Sam Gregg-- Sam transformo

su rostro al oír a su hijo llamarlo así tan fríamente Sam entró al cuarto y vio a Helén totalmente desnuda llorando. Sintió un nudo en la garganta y rabia hacia su padre.--Aidan esto es un negocio te pedí que no interfirieras simplemente la pintaré y eso es todo luego ella se irá.--¿Un negocio ? Puedes siquiera notar en el estado en el que se encuentra, la tienes aquí en contra de su voluntad ¡maldita sea! Aidan intentó tapparla con su chaqueta y ella se puso detrás de él suplicando protección mientras intentaba tapar su desnudez .--¿Estas bien, te hicieron algo?--No pero sacame de aquí te lo suplico.--Eso vine hacer nos iremos vendras conmigo tranquila.--Pero...el no te lo permitira.--Lo hara mírame confía en mi ¿si?- -Aídan te pedi de buena manera que no interfieras no me obligues hijo por favor a usar la fuerza, entiende que aquí no usamos el sentimiento. Entraron dos hombres a intentar sacar a Aídan .Helen grito -- ¡Noo por favor ! no me dejes. Pero era el momento en el que Aídan debía empezar a hablar tal como se lo dijo el jefe butler. Entonces sin mas tiempo que perder Aidan soltó de manera letal algo que Sam nunca se hubiera imaginado escuchar.

--Estuve con Gema--dijo Aídan sin rodeos

Y bastó simplemente esas palabras para que Sam se pusiera pálido como si hubiera visto un fantasma. Los dos hombres que entraron para sacar a Aídan uno lo sujetaba a él y el otro a Helén. Helén seguía gritando porque no quería soltar a Aidan. Entonces Aídan se atrevió a ordenar que suelten a Helen pero los hombres solo obedecían a Sam no le quedó mas remedios y asintió para que los suelten a ambos. Helén corrió con Aídan y no soltaba su brazo totalmente aterrada.

Mientras Sam Gregg digería el comentario fatal que le había dado Aídan como si le hubieran dado un puñal era incapaz de reaccionar. Entonces Aidan aprovechó el estado en el que se encontraba su padre y pidió a Helén que fuera a vestirse.--No Aídan no quiero irme de tu lado .-- Tranquila hazlo vistete y yo estare aquí esperandote te lo prometo que nos iremos ivamos confía en mí!-- dijo una vez mas Aídan besando su frente para intentar darle un poco de aliento.-¿-Entonces papá me dejaras ir?--Sam sintió una especie de alivio al oír a Aídan llamarlo papá sintió por un momento que no todo estaba perdido. Sam intentó recobrar el aliento y preguntó.--¿Que fue lo que hablaste con esa mujer Aídan?--Me dijo que te conoce muy bien papá y sabe demasiadas cosas sobre tí.--¡Miente! no me conoce y nunca lo hará tú puedes irte pero no te llevaras a la muchacha. Helén volvió a sentir que su libertad estaba en peligro nuevamente al escuchar a Sam se aferró con mas fuerzas que antes a los

brazos de Aídan. Pero si Aídan le había pedido que confiara sentía que era lo único que le quedaba por hacer. Aidan volvió a recordar a su padre que no intentara detenerlo porque se llevaría a Helén como sea.-- lo hare papá me la llevaré no me ire sin ella. Aidan debía seguir con el plan si veía que Sam se resistía a liberar a Helen. Tomó su teléfono y solo dijo--i adelante!-- Sam no entendía nada lo que Aídan estaba haciendo pero en ese preciso momento su teléfono sonó también y Aídan pidió que contestara Sam lo hizo casi dudando --¿Quién habla?--Tu mas querido amigo Sam,¿ acaso no me recuerdas?---¿Quién mierda eres maldito?--Sam estaba perdiendo la paciencia y en su rostro se podía observar su rabia. Estaban acorralando a Sam de apoco.--Jason butler-- dijo casi gozando del momento --Deja ir a la muchacha o revelaré en éste momento tu gran secreto. Aídan esta al teléfono también y no te preocupes que todavía no sabe nada pero si no cooperas en este mismo instante lo sabra. Aidan estaba con el teléfono al oído esperando que el jefe butler hablara con él mientras sujetaba a helen muy fuerte . --iDemonios maldita sea!-- dijo Sam casi al borde de sus particulares crisis. Entonces grito casi derrotado -- ¡Largo los dos, largooo!-- Grito. Helen y Aidán se miraron con una inmensa sonrisa en el rostro sin poder creer que tenían el camino libre para irse. Sin mas tiempo que perder los dos subieron al auto y se marcharon --iHey! mírame-- pidió Aídan a Helén mientras conducía, Helén lo miró y Aídan se expresó satisfecho--Te dije que no te defraudaría -- ella sonrio inmensamente -- gracias Aídan--Sam no podía creer lo que acababa de suceder su peor pesadilla se había hecho realidad Gema y Aidán se habían reencontrado pero todavía le quedaba una pequeña esperanza de saber que su hijo no se había enterado de la verdad. Aidan presentía que había mucho por cuestionar pero en ese momento solo pensaba en rescatar a Helén sin importar nada mas. Pero una vez que todo se calmara comenzaría sus preguntas y sus dudas y Sam sabía

que Aídan no tardaría en buscarlo para exigirle respuestas.

Capítulo 17

La idea del jefe butler salio a pedir de boca. Pero habia una tregua Sam debia olvidarse de Helén y nadie revelaria la verdad a Aídan. Era un alto precio por pagar porque tal vez Gema nunca podria llamarlo hijo a Aídan entonces él seguiría creyendo que Thelma es su verdadera madre. No solo habia una tregua con Sam sino también con preguntar nada en absoluto. Aidan supo que habia un secreto oculto que Sam no queria que él sepa pero no sabia cuál y asi debía ser si ellos rompían el pacto entonces también Sam lo haria y por ende Aídan jamas volveria a saber de Helén.

Helen fue rescatada pero Adrick seguia sin aparecer y Patrick estaba preocupado por su hermano ya que todavía no tenian noticias de él Aídan rescato a Helén pero nunca vio a Adrick.El jefe butler intentaba tranquilizar a Patrick -- Patrick se que es difícil pero debes relajarte te doy mi palabra que se encuentra bien.--¿y como lo sabe jefe? -- cuestionó sin esperanzas-- ¿Todavía te quedan dudas de que conozco muy bien a Sam? Mira Patrick presta atención Sam no tocara a Adrick porque también es hermano de Erick.-- Y usted cree que solo por eso Sam no matará a mi hermano.-- Estoy seguro que Sam y Erick deben de tener alguna especie de trato-- Respondió casi seguro el jefe butler.--¡Tranquilo! no le hará daño a tu hermano-- dijo Gema confirmando la teoría de jefe butler.

Es que tanto el jefe butler cómo Gema conocían casi a la perfección a Sam y sabían como se manejaba en la vida y en los negocios.-- Si esta bien puede que tengan razón pero mi hermano sigue sin responder las llamadas y no me puedo quedar sentado esperando a que aparezca probablemente se encuentre en aprietos nose algo intentaré hacer-- dijo Patrick mientras tomaba su abrigo para ir a buscar a su hermano como sea y en donde fuera.

Por otro lado Aídan seguía conduciendo a toda velocidad el vehículo para escapar de su padre lo mas lejos posible pero no importaba cuan lejos pudiera irse, Sam Gregg lo encontraría igual, es que Aidan todavía le costaba comprender que huir no significaba que Helén este mas segura sino el plan en si era lo que hacia que Sam no se pudiera acercarse a Helén.

Luego Helén pidió a Aidán que se detenga el se detuvo y cuando ambos bajaron él se sorprendió porque ella se acercó y le dio un inmenso abrazo del cual Aídan también respondió abrazandola fuertemente. Algo habia despertado en él, el sentimiento solo parecia ser de gratitud pero en el fondo habia algo más que gratitud.

--Me acabas de salvar la vida Aídan ¿pero como lo hiciste? como tu padre nos dejo ir como si nada.

-- hubo personas que me ayudaron y me guiaron para que todo salga bien.

--¿Quienes Aídan?debo agradecerles también.

--¡Tranquila! ya tendras tiempo para hacerlo...¿Helen?

--si, dime.

--¿Tienes idea lo que ocurrió con Adrick?

--¡Adrick por Dios! casi lo olvido no aidan no lo se, no lo volví a ver.

--Esta bien, no te preocupes ayudaré a Patrick a encontrarlo asi como él me ayudo a rescatarte.

Helen hiso una pausa y preguntó --¿Porque lo hiciste?

--Porque tú me lo pediste-- respondió Aídan y ambos sonreían mirándose fijamente.

--Aidan también quiero ayudar, no quiero que nada malo le pase a Adrick.

--No es conveniente que vengas, debo dejarte ¿sí? para poder ir con Patrick.

--Bueno...es que... no tengo donde ir, mi familia vive muy lejos y mi coche esta en casa de los Brown.

--No te preocupes, tengo un lugar en donde estaras segura-- Aidan dejó a Helén con Gema para ir ayudar a Patrick a encontrar a Adrick.

Mientras tanto Sam intentaba encontrar un eje estaba fuera de sí, no podía creer que su negocio no se halla llevado a cabo.

Erick estaba con Sam y el guardaespaldas que estaba con él preguntó -- señor en los años que trabajo para usted nunca vi que haya dejado ir a una víctima tan fácilmente-- Sam simplemente lo miró y se marchó del cuarto sin responder pero Erick le dio una respuesta.

--También debo decir que estoy desconcertado pero algo grave tuvo que haber pasado para que lo haga de lo contrario Sam jamas hubiera dejado escapar a nadie ni siquiera si se tratase de su propia madre. Asi que ire hablar con él. Para ver como haremos para recuperar a la chica.

Erick queria que Sam le de una explicación de lo que acababa de suceder pero no era momento, Sam ya habia entrado en crisis y se encerró en el baño mientras daba su cabeza en la pared intentaba volver a la realidad. Luego Erick recordó que solo Natalie podia controlarlo en ese estado,

entonces la llamó de inmediato temía que Sam se fuera a suicidar o algo así ya que escuchaba muchos ruidos detrás de la puerta.

-- Ire de inmediato dime la ubicación ¿Erick? por favor no dejes de hablarle, mantenlo aquí, llegaré cuanto antes--ordenó Natalie

--Apresurate, nose cuanto tiempo pueda controlar esta situación.

Natalie llegó al lugar y entro de inmediato pidió a los guardaespaldas de Sam que derriben la puerta y así lo hicieron, Sam estaba tirado en el suelo inconciente.

Natalie lo sujeto para que se incorpore pero él no reaccionaba-- Por Dios Sam ¡maldita sea! que haré contigo porque no me llamaste -- Natalie maldecía y a la vez estaba cansada de las crisis de Sam pero siempre estaría ahí por qué lo amaba con locura.

Pidió alcohol y lo puso por su nariz Sam poco a poco despertaba y fue un alivio para Natalie verlo reaccionar entonces sacó de su bolsillo una pastilla y se la puso en la boca luego ambos se abrazaron fuertemente.

--¿Sam, te encuentras bien?-- preguntó Erick Pero Sam no respondía, entonces natalie le pidió a Erick qué por favor se fuera-- Esta bien vendre mas tarde--

--Natalie... Natalie-- decía Sam en voz baja como si alguien fuera a escucharlo.

--Aquí estoy, tranquilo.

--Natalie ellos se encontraron, estuvieron juntos.

--¿Ellos? ¿quienes? ...¿Sam, de qué hablas?

Sam pasaba la mano por su cabeza expresaba dolor pero poco a poco volvía a la realidad.

--Debo hacer algo antes de que revelen a Aídan la verdad acabo de caer en su trampa Natalie.-- gritaba desesperado Sam.

El creía que accedió al plan del jefe butler pero que luego ellos le dirían su gran secreto a Aídan, todavía le costaba asimilar lo que había ocurrido.

--Sam tranquilízate dime ¿qué ocurrió?

--Aidan estuvo con Gema, él mismo me lo dijo--gritó desesperado.

--¿Por Dios pero... como es eso posible... tendrá algo que ver Thelma en ese encuentro...Sam y si Aídan ya está enterado de todo...?

Al notar que Natalie no estaba pensando con frialdad algo que era indispensable para él hacer, comenzó a recomponerse.

--Espera... espera... un momento no digas estupideces-- Sam cerraba los ojos con más dolor que antes mientras pedía que Natalie lo ayude a levantarse.

La pastilla que ingirió poco a poco iba haciendo efecto y una vez que se levantó y mojó su cara con agua helada que le trajo uno de los guardaespaldas Sam por fin pudo volver a pensar con frialdad (cabeza fría) como él decía su gran aliado, él sabía que siempre debía de volver de ese estado como sea, pero volver, así poder planear su objetivo con claridad.

Entonces tomó a Natalie de las manos para tranquilizarla y la besó dándole las gracias

una vez más por manifestarse como un ángel siempre que él la necesitaba.

Capítulo 18

Después de tantos años Gema se había instalado en Texas con Victor. Es que ella pretendía la ayuda del jefe butler para vengarse de Sam y todo parecía salir bien hasta el momento como ella lo había pensado pudo ver y abrazar a su hijo, pero todavía no era el tiempo para que su felicidad sea completa. Cuando vio a Aidan no quiso decir nada para no incomodar a Víctor pero Aidán es increíblemente parecido a Sam, Gema pensó en ese momento --¿Cómo olvidar esa mirada? esa mirada que me atraía tanto a tal punto de quedar ipnotizada por él.

Aidán tenía la misma mirada, pero evidentemente con otros valores, pero Gema seguía pensando en su mirada, una mirada fría, distante y... a Gema le costaba decirlo pero... perversa... sentía en esa mirada una mirada perversa. Sin embargo, pudo comprobar que su hijo en el fondo a pesar de parecerse físicamente a Sam demostró que sentía aberración por los actos que cometía su padre

pero no había logrado escapar de todo lo que caracterizaba a Sam porque de algún modo logró heredar parte de la desquiciada mente de su padre y Gem lo notó porque se dio cuenta al mirar sus brazos los cortes que habían en él.--¿ En que piensas amor?-- dijo una voz detrás de Gem mientras ella miraba por la ventana de la habitación.-- Solo puedo pensar en mi hijo Víctor.-- Tranquila ya verás como todo se irá acomodando y pronto Aidán sabrá que eres su madre.--Lo sé solo que no puedo esperar a que ese día llegue. Víctor estoy muy ansiosa en que Aidán lo sepa. --Lo sé, lo sé amor-- dijo mientras la abrazaba--Pero sabes que esa muchacha corre gran peligro y Aidán evidentemente la quiere mucho no te lo perdonaría.--Si lo sé es por eso que todavía no he dicho nada todos tenemos que guardar silencio de algún modo.

Y Gema tenía razón debían de guardar silencio para la seguridad de Helén pero nadie sabía hasta cuando pudieran resistir. Para Aidán era demasiado la curiosidad y la necesidad de saber lo que le ocultaban.

Helen ya estaba instalada en casa de Gema y de Victor. En cuanto Aidán se lo pidió Gema aceptó mas que encantada ya que era un placer poder complacer a su hijo él le agradeció con un abrazo y Víctor sonreía

satisfecho de ver a Gem disfrutar de su hijo.

Aidan subio a su moto y antes de que arranque en ese momento su celular sonó y mientras hablaba dibujó una inmensa sonrisa en su rostro cuando Patrick le dijo que parecia ser que ya sabía donde estaba Adrick.

Entonces Helén estando en la entrada con Gema no pudo contener la emoción de tener noticias de Adrick.-- Ve de inmediato Aídan por favor -- pidió Helén con una gran sonrisa mirando a Gema.

Apesar de que Aidán también quería ayudar a Adrick y quería que se encuentre bien al igual que Helén por un momento se imaginó que podía sentir Helén por Adrick, tuvo la sensación de que Helén pudiera estar interesada en él, por que sentía que demostraba demasiado interes en Adrick. Entonces al verla tan interesada en él se puso serio y arrancó su moto sin saludar y a toda velocidad como de costumbre o cuando estaba muy aturdido. Helén notó su actitud y se miraron con Gema con un gesto extraño cuestionando que podía haberlo molestado.

--Ven cariño entremos-- dijo Gem-- no te preocupes Aídan y Patrick traeran a Adrick te lo aseguro.Mientras tanto Patrick y Aídan se encontraron en un descampado en las afueras de Texas y Patrick le contó que llegó un mensaje a su celular de un número desconocido con una extraña ubicacion luego intentó llamar al mismo número pero no se pudo comunicar. Patrick le dijo a Aidán que se reunirían allí Patrick le dio un arma a Aídan por si acaso ya que creyó que tal vez podía ser alguna trampa.

-- ¡Allí míra!-- dijo Aídan señalando un pequeña casa abandonada en el medio de la nada, se acercaron y desde el interior de la casa pudieron sentir a alguien quejarse .-- ¡ADRIK!-- gritó Patrick al verlo maniatado en una silla y con mucha sangre en su rostro-- ¿Qué te hicieron? Adrick sangraba demasiado y estaba muy golpeado.--Aídan acerca el auto lo llevaremos de inmediato a un hospital-- pidió Patrick desesperado.Aidan corrió y acercó el auto lo mas que pudo hasta la entrada de la casa abandonada ya que Adrick no podía caminar.Luego de llevarlo al hospital y mientras esperaban en el pasillo Aídan le preguntó a Patrick quién fue que mando la ubicación si era casi imposible que Adrick lo haya hecho.

Cuando lo encontraron Adrick no tenia ningún teléfono en su mano y apenas podía moverse.-- No lo sé Aídan estoy tan desconcertado como tú. Se que hay demasiada incertidumbre en todo esto pero tranquilo buscaremos las respuestas necesarias para lograr entender. Aidan asintió confiado en que así sería y mientras estaban sentados ambos se pararon de inmediato cuando vieron acercarse un médico hacia ellos.-- ¿Cómo esta mi hermano doctor?--Esta bien esta fuera de peligro tranquilo pero es conveniente que se quede hasta mañana y luego podrá irse.--Muchas gracias doctor-- contestaron ambos.-- Por cierto casi lo olvido no deja de pedir por su novia así que si la pueden llamar para que venga creo que así se repondrá más rápido--dijo el doctor a modo de broma--¿Novia?-- Dijo Patrick pensando en voz baja con una sonrisa --i Demonios Adrick! ni siquiera internado para con tus bromas. --Bueno no dejaba de nombrar a una muchacha... Helén... pedía por Helén. Y me dijo que era su novia.-- Bueno... no... ellos ... tranquilo doctor nos encargaremos de eso no se preocupe. -- Adrick si que no pierde tiempo en inventar algo nuevo siempre, nose que le ocurre a ese muchacho me pregunto si algún día madurará--Preguntaba Patrick mientras reía de las ocurrencias de su hermano. Pero A Aídan no le hizo mucha gracia que digamos el comentario de Patrick era más que evidente pero trató de disimular lo más que pudo con una pequeña sonrisa forzada en su rostro.

Aidan no quería hacerlo pero le había prometido a Helén que ni bien supiera algo de Adrick la llamaría de inmediato pero al decirle que ya lo habían encontrado Helén no podía creerlo y se preocupó cuando le dijo que estaban en el hospital. Entonces Aidan pensó que eso sería todo y no contaba con que Helen iría de inmediato al hospital para estar con Adrick. Víctor y Gema se encargaron de llevarla hasta allí y apenas llegó al hospital pidió de inmediato ver a Adrick y Patrick también entro detrás de ella, pero Aidán simplemente optó por quedarse en la puerta de la habitación, Helén se acercó a la cama y besó la mejilla de Adrick mientras tomaba sus manos Adrick despertó de inmediato y sonrió al ver a Helen.

--Niña por Dios como me asustaste creí que no te volvería a ver -- Adrick apenas pudo sonreír

-- El que me asusto fuiste tú por estar aquí y no me llames niña--dijo Helén mientras sonreía con él.

Aidan no le quedaba otra alternativa que ver como ambos se miraban y sonreían cómplices, mientras se sujetaban fuertemente de la mano.

Luego entro el medico y explicó el estado de Adrick y que pronto se recuperaría. -- Bueno ya que su novia esta aqui ella se encargara de cuidarlo muy bien ¿no es asi señorita?--preguntó el doctor.

Helén miró de inmediato al doctor desconcertada sin saber que responder y luego miró a Adrick mientras Patrick negaba con la cabeza y pasaba su mano por el rostro con una sonrisa.

Adrick intentó reír pero apenas podía hacerlo mientras que a su vez le provocaba toda la misma risa.

-Adrick porque le dijiste al medico que era tu novia.

--Bueno es que pensaba proponertelo-- No se sabía si Adrick bromeaba o hablaba realmente en serio.

Lo que si Helén quedó sin palabras y él la miró fijamente como si nadie más hubiera en la habitación.

Pero como era de esperarlo era un hecho que con Adrick nunca se sabía cuando iba a dignarse a hablar en serio y este tampoco era el día en el que pensaba hacerlo ya que luego de la propuesta confesó que solo estaba bromeando entonces Helen bajó la cabeza intentado demostrar que no le importó.

Aidan mordía sus labios intentando contenerse mientras pensaba--Es un imbecil sino fuera por el estado en el que se encuentra ya le hubiera dado

su merecido.

Aidan no podía llegar a entender todavía si es que Adrick sentía algo por Helén o simplemente se comportaba como un verdadero imbecil pero pensaba dar tiempo a Adrick para que se recupere primero y luego pensaba en hablar muy seriamente con él y decirle que si no sentía nada por Helén no iba a permitir que jugara con ella. Aidan pensaba --Es una niña tan inocente y tan dulce... y maldita sea porque no puedo dejar de pensar en ella.

Una y otra vez Aidán se cuestionaba así mismo luego cuando salieron de la habitación porque Adrick se había quedado dormido debido a los calmantes que le habían inyectado, Patrick pudo notar algo de desilusión en Helén y no pudo evitar recordar y volver a advertir.

--Escucha muchacha te advertí que te alejes de Adrick apenas nos vimos en casa de mi hermano Erick ¿lo recuerdas?

--Lo sé pero quiero mucho a Adrick y estaré aquí mientras él me necesite. Se también que desde que me vio nunca le agradé y si colaboró en mi rescate es por dos cosas una porque es su trabajo y segundo porque Adrick se lo pidió.

Patrick creyó que no era el momento para decir más nada solo miró a Helen y sonrió con su particular gesto de soberbia y prepotencia como siempre la miró.

Luego Aidan abandonó el hospital pero preguntó a Helén si quería que la lleve a casa de Gema.

Pero ella no quiso moverse de al lado de Adrick entonces Aidán dejó el enojo de lado por un momento y se mostró comprensivo con ella.

--Esta bien solo llámame cuando quieras regresar a casa entonces estaré aquí de inmediato.

--¿Aidan?-- dijo Helén

-- Si, dime-- Regresó ilusionado

-- Nose como podre pagarte todo lo que estas haciendo por mi.

--Siendo feliz Helén no te conformes con menos.

Helen miró algo extraña a Aídan pero le agradeció de todos modos es que Aidan tenía razón Helen no debía conformarse con menos de lo que se merecía haciendo referencia a los hermanos Brown y sobre todo a Adrick Brown ya que eran personas de un alto status. Aidan no quería que Helén salga lastimada con falsas ilusiones y es que tanto Patrick como Erick jamás permitirían que Adrick se quede como ellos solían decir con una simple niñera. Y de ser así tomarían l

as medidas necesarias para alejar a Helen de Adrick.

Capítulo 19

Erick Brown pretendía buscar por su propia cuenta a Helen y venderla ya tenía los compradores y estaba obsesionado y desesperado en que así fuera. Sin embargo Sam había desistido de aquel negocio y para Erick una vez más Sam estaba acabando con su paciencia, sentía que Sam hacía lo que quería y de hecho así era, Sam siempre hacía lo que quería. Y es que de algún modo no podía revelar a Erick lo que estaba pasando pero este era uno de esos momentos en donde Sam debía hablar por su propio bien sino quería que un problema más se le sume a su vida. Natalie pedía a Sam que hable con Erick pero nada garantizaba que Erick fuera a comprender y a aceptar entonces debía de pensar en un plan B ya que Erick estaba empeñado en aquel negocio pero si eso se llevaba a cabo, el resto de los que sabían su secreto romperían también el pacto y Aídan sabría toda la verdad.

"Matar a Erick" rondaba en los pensamientos de Sam, pero como si eso fuera a ser tan fácil Erick Brown era un mafioso tan temido como Sam Gregg por eso tocar a Erik era como cabar su propia tumba.

Las puertas se iban cerrando una a una para Sam y cada vez estaba más acorralado se podía percibir que el final de Sam Gregg estaba cerca. Él siempre cayó bien parado, él siempre actuó sigilosamente, siempre ejecutó con éxito todos y cada uno de sus objetivos. Sin embargo todo parecía desmoronarse ya que "el siempre" nunca y nada dura para siempre. Sam se sentía perdido y Natalie seguía siendo su cable a tierra, su fiel Natalie la que iría al mismísimo infierno junto con él pronto se lo demostraría y es que... siempre aparecen esos amores que nos hacen morir cada vez un poco más.

La pasión, la obsesión y la locura que Natalie sentía por Sam seguía intacta como el primer día que él apareció en su vida. Y Sam no siempre se sintió así al lado de ella, pero eso cambió, ahora sí podía sentir lo mismo y peor aún, porque más allá de la locura podía experimentar el apego hacia ella, Natalie podía lidiar con su ausencia, pero él no. Natalie había logrado paralizar a Sam Gregg como el veneno de una serpiente ella se había impregnado en sus venas. Cada vez que él la tocaba, la desnudaba y la hacía suya para Natalie era tocar las manos con el cielo y cada vez que él la miraba, la esperaba, la anhelaba... ella sentía que ya no necesitaba más nada, que esa mirada, aquella mirada en donde Sam te podía ofrecer toda su locura y todo su fuego a la vez en esa mirada es

donde ella quería quedar atrapada por siempre. Pero ahora era el momento de conocer las miserias de él porque cada vez estaba un poco más derrotado pero eso a ella no le importaba porque sería ella quien le de la mano para levantarse las veces que sean necesarias. El teléfono sonó y una voz pidió hablar con Sam —Hable— dijo Sam--¿Sam?—se pudo oír del otro lado.—El mismo ¿que quiere?

Hubo un silencio pero luego acotó

— Volví del más allá.—¿Quien demonios habla? — Sam enloquecía cada vez un poco más.—Volví... pero esta vez no pienso fallar, apuntaré directo a tu cabeza y... ¡pum! tu final habra llegado tomé fuerzas demasiada fuerza y... acabaré contigo.--¿Quien eres... Maldita sea quien eres?— gritaba Sam.

Del otro lado colgaron, luego de dejar a Sam tambaleando y sintiendo temor pero luego del llamado telefónico oyó un grito en la entrada de la cabaña y corrió de inmediato entonces pudo ver como se llevaban a Natalie en un auto, las rodillas se le aflojaron y cayó rendido al suelo sin ella estaria perdido y su enemigo lo sabía si Sam estaba débil era un blanco facil y es ahí en donde pensaba atacar.El teléfono sonó nuevamente y Sam ya no podia hablar solo se escuchaba un silencio aterrador y devastador.—Haras lo siguiente y lo mas dificil que hayas hecho en tu vida— Sam solo escuchaba.--Reuniras a Aídan y a Gema y diras toda la verdad de lo contrario compra las mejores flores para ir a un entierro y ese será el de Natalie. Pero se oyó la voz de Natalie de fondo.—Sam no lo hagas dejame morir y salva tu secreto ¡Amor mio!Una lágrima rodó por el rostro de Sam increíblemente y es que este sujeto estaba apuntando con todas sus armas directo a la cabeza de Sam Gregg como prometió que lo haria .

Pero Sam no estaba preparado para perder a Natalie luego de semejante acto colgó nuevamente el teléfono y entonces solo quedaba esperar que él siguiera las órdenes tal como se lo pedía este individuo de lo contrario mataría a Natalie.Las horas pasaban y Sam seguía paralizado fijaba su mirada en un solo punto y asi se mantuvo por un buen rato, parecia en trance. Podia reaccionar o no, sin embargo optó por lo primero mojó su rostro con agua helada y tomó el teléfono.

—Aidan ¿puedes venir ? Intentó decir en son de paz.

pero luego de lo que su padre quería hacer con Helén él no quería verlo ni mucho menos hablar con él. Sin embargo Sam insistió en que era una urgencia entonces lo convenció.—Pero no lo hagas solo ven con... Gema— cerró los ojos al mencionarla como si le hubieran clavado un puñal.—Porqué tendría que ir con ella ¿que ocurre?— cuestionó.—Tus dudas te las aclararé aquí hijo.Esa terrible pesadilla se estaba haciendo realidad para Sam pero nunca se imaginó que fuera por él mismo quién Aidán se entere de la verdad.Estaba a punto de perder a las dos personas mas importantes de su vida a Aídan y a Natalie entonces debía decidir él o ella...y eligió. Amaba a Aídan con todas sus fuerzas pero también amaba a Natalie y su locura por ella ya había avanzado tanto que sentía que no podía regresar nunca más de ese estado, la necesitaba como el aire que respiraba si Natalie moría él moriría con ella.Su enemigo por el momento anónimo estaba decidido a acabar con Sam no venía simplemente a asustarlo sino que venía dispuesto a todo. Erick al ver que Sam no pensaba darle a Helén pactó con su enemigo pero este individuo tampoco pensaba darle a Helén, entonces llegaron a un acuerdo no le daría a Helén pero a cambio se la entregaría a Natalie, entonces Erick podía dejar satisfecho a sus compradores.Sam sabía en el fondo que nunca se la devolverían a Natalie pero intentó hacer algo por ella aunque sabía que era en vano.Él enemigo número uno de Sam venía hacer justicia en la vida de Gema el que una vez quiso arruinar su vida esta vez tenía la misma misión que ella acabar y vengarse de Sam.Alan white había logrado escapar luego de que Sam asesinó y torturó a su gran amor Elena. Y desde ese día no dejó de planear la derrota de Sam estudiando desde lejos sus puntos débiles y ahora era el momento de atacar no venía hacer justicia para Gema sino que venía a modo de venganza, pero esta venganza favorecía a Gema y pronto al jefe butler también que no veía la hora de ver a Sam Gregg tras las rejas.

Capítulo 20

Todos absolutamente todos se reunieron para acabar con Sam Gregg y es que había hecho demasiado daño en la vida de estas personas entonces ahora debían unir fuerzas y la clave principal para hacer caer a Sam fue Thelma como era de esperarlo. Ya que cuando aruinó su vida al igual que hizo con el resto cuando prefirió quedarse con Natalie, entonces sin pensarlo dos veces Thelma buscó a Alan desesperadamente sabía que él tendría la misma sed de venganza que ella , entonces ambos pudieron ejecutar el plan y luego involucraron a Gema y al jefe Butler también, todos ellos solo tenían un objetivo...que Sam Gregg se pudra en la cárcel. Alan primero quería ver sufrir a Sam y en dos ocasiones había podido atentar contra él aunque sin éxito. Primero: cuando secuestro a su hijo y segundo: cuando robó sus cuadros, pero dicen que la tercera es la vencida entonces Alan apretó el acelerador y se dirigió con todo nuevamente para hacer de la vida de Sam un caos total. Alan sabe que Aidan es todo para Sam y también sabe de su gran secreto, el que tanto tiempo guardó bajo llave sin tener la más mínima noción que Alan sería quien encuentre esa llave para liberar ese gran secreto.Todos fueron piezas claves para dar información a Alan de como debía llevar a cabo su plan desde Thelma que le reveló el gran secreto de Sam hasta Helen que también dió información sobre Erick Brawn y así Alan poder contactarlo al saber que estaba empeinado en el negocio que tenía con Sam entonces él tiraría una oferta aún más interesante para que Erick Brawn acepte y a su vez también colabore con el plan. Aunque Erick no tenía intenciones de acabar con Sam simplemente quería cerrar el negocio que había quedado pendiente con él.Gema también hizo su parte cuando propuso involucrar al jefe Butler y a su vez el jefe Butler reunió a los hermanos Brawn para que sean los ojos y los oídos de ellos dentro de la cabaña.

Adrick y Patrick hicieron un excelente trabajo al arriesgar sus propias vidas en una importante misión.Es que para acabar con Sam Gregg debieron reunir prácticamente un ejército.Muy sigilosamente Alan white acomodó cada pieza del ajedrez pero faltaba solo una para poder decir a Sam Gregg JAQUE MATE y esa pieza era Aidan, él participaba también, pero sin saber absolutamente nada al respecto del gran secreto de su padre por el momento lo mantenían al margen... aunque eso era lo que ellos creían ya que se olvidaban que Aidan era la version exacta de su padre y en cualquier momento Aidan podría revertir la situación dejando a todos boquiabiertos.Aidan fue donde Sam le pidió pero cuando llegó lo hizo solo, Gema no estaba con él como se lo había pedido pero esto era parte del plan.—Te pedí que vinieras con Gema— cuestionó Sam seriamente.—Lo intente, pero... me dijo que no podía venir.—Esta bien—dijo Sam un tanto perdido.—¿Y Natalie?—pregunto Aidan creyendo que la vería.Sam no quiso decir nada sobre lo que estaba pasando,

entonces simplemente improvisó. —Tuvo que hacer un viaje, pronto estará de nuevo.— Espero que sea pronto tengo deseos de verla ¿papá, porque querias que traiga a Gema conmigo?— Bueno hijo me hablaste de ella así que simplemente quería conocerla, eso era todo— Sam miraba constantemente su celular para ver cómo tenía que seguir con aquella situación .

Era la primera vez que Sam esperaba órdenes y nunca creyó que esas órdenes vendrían de Alan white y que él tendría que obedecer.

Finalmente el mensaje llegó Sam lo leyó de inmediato.

<<Disfruta a tu hijo llamándote "papá" porque pronto dejara de llamarte así >>

Sam mordió sus labios y arrojó el teléfono sobre el sillón.

—¿Y ahora que te ocurre?

—Nada hijo discúlpame simplemente negocios que no acabaron bien.

—¿Te refieres a Helen? Papá sabes que te amo pero no iba a permitir que a Helen le suceda nada porque ella me interesa.

—Tambien te amo Aidan pero nunca me dijiste que la muchacha te interesaba cuando lo noté el plan ya se había llevado a cabo.

—Bueno no habíamos tenido tiempo de hablar sobre ese asunto y no creí

que ella justamente fuera a ser tu próximo negocio.

Aidan y Sam aclaraban dudas pero Aidan sabía que no podía preguntar de más y mucho menos respecto a Gema.

Sin embargo el momento de sacar todo a la luz pronto comenzaría porque el timbre sonó y Sam fue a abrir quedando paralizado cuando vio a Gema.

—No me vas hacer pasar Sam.

Gema entro y Aidan se incorporó para saludarla mientras que Sam seguía mudo esperando que comenzara su tortura. Sentía que se quedaba sin aire pero todavía estaba cuerdo para oír y para digerir que el momento que tanto temía estaba pasando frente a sus ojos.

—¿Gema conoces a papá?—dijo Aidan aún desconociendo todo lo que pasaba.

Pero Gema pidió a Aidan que pregunte lo que sea se le había pedido que no lo haga para proteger a Helen. Pero Helen ya estaba muy bien cuidada entonces ahora era el momento de terminar con las mentiras de Sam y con todas sus atrocidades.

—Aidan se que tienes muchas dudas cariño entonces voy a pedirte que preguntes lo que quieras yo y tu padre te aclararemos todo.

—Bueno...— Dijo Aidan desconcertado pero lleno de preguntas por hacer.

—¡Adelante!— dijo Gem mientras Sam apenas podía respirar.

—Hay algo que me tiene desconcertado y se que cuando te lo pregunté no fuiste sincera conmigo por eso te lo volveré a preguntar. Es sobre el parecido entre mi madre y tú.

—Es verdad Aidan no fui sincera porque todavía no podía hablar pero ahora sí te lo diré Thelma es... mi hermana.

—¡Oh vaya!... bueno... en un momento me lo imaginé pero no sabía que pensar—dijo Aidan sorprendido—Pero no entiendo y porque habrían de ocultarlo es lo mas normal del mundo ¿no es así papá?—Aidan miraba a Sam pidiendo respuestas.

—Eso va a explicartelo tu padre— Determinó Gem y así debía ser, él debía dar explicaciones de porque hizo semejante canallada.

Sam y Aidan se miraron fijamente y Sam sintió que estaba a punto de perder a su hijo.

No podía hablar no podía decir palabra alguna su voz se entrecortaba y Gema simplemente agachó la cabeza porque sabía que Sam amaba a Aidan y pronto todo se desmoronaría.

—Habla papá que es lo que tienes que explicarme vamos que te ocurre— Sam caminaba de un lado a otro intentando tomar coraje hasta que el teléfono sonó y Sam atendió.

<<Habla o Natalie sufrira>>

<<No le hagas nada por favor...diré todo>>

<<Sam mi querido Sam un día dijiste que la palabra por favor no formaba parte de tu vocabulario y ya ves como si puedes portarte bien vamos respira junto conmigo y toma fuerzas para decirle a tu hijo todo el daño que le hiciste— provocaba Alan pero aun sin saber que su plan nuevamente fracasaria.

Sam debía hablar sin más tiempo que perder, porque los minutos corrían en contra de Natalie, Alan le dió cinco minutos para que lo hiciera o volvería a llamar y escucharía los gritos de dolor de Natalie.

—Aidan ipor favor! perdóname yo... no sé cómo decirlo... pero...siento que si te pierdo voy a morir hijo.

—¿Que dices ? porque habrias de perderme papá ipor dios ! que está pasando, habla de una vez imaldita sea...! o tú Gema dime qué ocurre que es lo que me tiene que decir.

—No Aidan, no soy quien va a decirte lo que ocurre lo hará él ¿verdad Sam? y hazlo ya porque Alan lastimará a Natalie y ahí si que no puedo intervenir por más que quisiera hacerlo. Porque tú le arrebataste lo que él más amaba.

Aidan escuchaba con atención pero cada vez entendía menos.

—Lo sé... lo sé... ipor favor! dile que hablaré pero que no vaya a lastimarla Gema te suplico que no vaya a lastimarla— Sam lloraba increíblemente desconsolado mientras se dejó caer a los pies de Gema suplicando piedad por Natalie.

—Demonios que mierda está pasando— decía Aidan.

—Está bien Sam solo habla y el no la tocará—Aun Gema podía compadecerse de él

—Está bien... está bien... lo haré...Sam secó sus lágrimas y miró a Aidan que estaba fuera de si tomando su cabeza al ver a su padre de rodillas suplicando.

—¡Aidan mírame!

Aidan también comenzó a llorar como si ya supiera que algo grave estaba a punto de revelar su padre y sus intuiciones no fallaron.

—Te pedí que vinieras con Gema porque ella es...— Sam hizo una pausa aniquilantemente agonizante—Ella es... tu madre.— soltó como un suspiro mortal.

Las lágrimas de Aidan se detuvieron y su rostro se paralizó Sam se volvió a dejar caer al suelo aniquilado y Gema comenzó a llorar también .

Por fin su hijo sabía que ella era su madre. Aunque no era así como ella creía Sam y Aidan tenían un plan lo estaban llevando a cabo y estaban fingiendo como dos excelentes actores.

Aidan parecía en shock pero reaccionó al instante

—¿Porque lo hiciste...? — preguntó fríamente fijando su mirada a lo lejos Sin embargo cuando realmente reaccionó grito nuevamente— ¿PORQUE LO HICISTEEE SAM GREGG PORQUE... PORQUE?— mientras no podía dejar de llorar.

Aidan Tomaba su cabeza con las manos mientras caminaba de un lado a otro— Esto no puede ser mierda... mierda... esto no puede estar pasando.

Gema solo lloraba en silencio y en ese momento el teléfono volvió a sonar y Sam debía atender y recuperarse como sea ya había hecho mucho daño así que ahora solo le quedaba salvar a Natalie y justamente para salvarla a ella debían fingir debían seguir el juego. Pero para poder jugar con Sam debían saber bien como hacerlo porque cuando creían que estaban a punto de derrotarlo él sacaba su última carta y siempre terminaba ganando y esta vez no iba a ser la excepción.

Atendió de inmediato y con temor de oír a Natalie sufrir pero Alan jugaba con él luego de provocar un silencio para que Sam imaginé lo peor acotó sin vacilar — Te lo dije Sam tu hijo dejaría de llamarte "papá" maldición cuánto lo siento— gozaba Alan white— Buen muchacho ahora disfruta de todas las cosas lindas que tu hijo va a decirte.

Aidan estaba lleno de rabia y se enfrentó cara a cara con su padre —Dime ahora mismo porque lo hiciste Sam dime imaldita sea! y no te victimices conmigo iya no! tú no estás sufriendo una mierda, que sabes tú de sufrir—gritaba en su cara y estaba totalmente fuera de si.

Gema por un momento tuvo temor por el estado en el que estaba Aidan pensando que podía cometer alguna locura—Ven aquí Gema— Pidió Aidan— No...no... no perdón "mamá" ven aquí, es así como debo llamarte como debí haberte llamado siempre ¿no es así Sam? mírame a la cara imaldita sea! Si tuviste las agallas para arruinar mi vida entonces mírame icarajo!

Sam no podía mirarlo a la cara estaba destruido y oír a su hijo decirle Sam y no papá era más doloroso que cualquier otra cosa, apenas podía abrir los ojos, no podía maldecir, no podía hacer más nada que morir lentamente.

—Dime tú "MAMÁ"— Aidan necesitaba lastimarlo cuando llamaba a Gema mamá porque lamentablemente todavía no la sentía como su madre.— Dime qué fue lo que te hizo dilo ¡por favor! lo que sea dilo y dilo en la cara de este maldito bastardo.

Ya no había vuelta atrás Sam había muerto para Aidan.

—Bueno Aidan lo diré porque aquí se terminaron todas las mentiras... Él...me encerró, me torturó y me alejó de tí haciendote creer que mi hermana era tu madre— Aidan frunció su rostro de rabia mientras miraba a Sam con más odio que nunca.

Sam pedía a Aidan seguir el juego de Alan White para poder salvar a Natalie y si es necesario también debían fingir darle la victoria haciendole creer que había ganado pero Sam jamás se daba por vencido.

Aidan obedecía incondicionalmente a su padre al igual que Natalie ellos eran sus creaciones y para ellos Sam Gregg era su amo.

Y si Aidan tenía que convertirse en el mejor actor para cumplir con la orden de Sam lo haría sin dudar.

Capítulo 21

Miles de imágenes venían a la mente de Sam de cuando Aidan era pequeño y él lo tomaba en sus brazos las imágenes seguían cayendo en su mente una tras una. Aidan iba creciendo y se volvían inseparables, cómplices...Hasta que se convirtió en ...un hombre, entonces una imagen más se hizo presente...la última que quedaría grabada en su mente por siempre, del último abrazo con tantas fuerzas que se habían dado... el último. Porque luego volvió a la realidad de un suspiro como si su mente le hubiera jugado una mala pasada porque la realidad era otra, allí seguía él... Aidan estaba junto a Gema y el pleito continuaba.

Aidan no podía dejar aquel estado de furia sin embargo Gema no podía pedirle que se calmara porque él estaba en su razón de sentirse así. Sam se encontraba demasiado aturdido tomaba su cabeza con las manos estaba perdido pero Aidan no pensaba parar porque el dolor que sentía también de saber que Thelma no era su madre era terrible ya que él la amaba con locura.

Aidan continuaba en ese estado y Sam pudo reaccionar solo cuando sintió la voz de Natalie en su mente pidiendo que no se rinda que siga luchando que recuerde la esencia de Sam Gregg entonces fue cuando pudo volver y se levantó del suelo miró a Aidan y le pidió en son de Paz que pare.

Cuando Aidan por fin oyó palabra alguna de Sam lo volvió a enfrentar con rabia porque no soportaba que él se defendiera porque creía que era indefendible ya no soportaba seguir oyendo sus órdenes, sus manipulaciones ya no soportaba seguir en las locuras prohibidas de Sam.

Entonces volvió a acercarse a su rostro y continuó.

— ¿Que pare...? acaso tú paraste con toda esta mierda.— cada vez se acercaba más a su rostro al estilo Sam.

gritaba en su cara pero Sam había vuelto en sí había regresado y al oír la tierna dulce voz de Natalie en su mente estaba listo para entrar en acción, entonces estrechó a Aidan contra la pared obligándolo a que pare.

—¡Te dije que - ya - fue- suficiente!— Su voz ya no sonaba en son de Paz.

Aidan intentó apartarlo de él pero no pudo es que cuando Sam se enojaba duplicaba su fuerza Aidan manoteo sobre una mesita que estaba al lado de él y abrió el cajón como pudo, tomó el arma de Sam que estaba allí guardada y apuntó a su cabeza amenazando con suicidarse. Gema gritó pero Sam se mantuvo calmo y lo soltó de inmediato pero cuando Sam ya no lo estaba sujetando cambió de opinión y apuntó a la cabeza de su padre.

Ahora sí sus miradas se unieron y Sam pudo aceptar que perdió a su hijo.

—Aidan por favor— pedía Gema

Entonces Aidan bajó el arma y se volvió a acercarse a su padre diciendo lo último que tenía para decir.

— Oyeme bien nunca... nunca... te lo voy a perdonar ya no eres nadie para mí— y para corroborar que así era escupió en la cara de Sam dejando en claro que así era.

—Vamos mamá ya no tenemos nada que hacer aquí.

— Así es hijo vayámonos de aquí —dijo Gem y por fin pudo escapar con su hijo lejos de Sam gregg. O por lo menos eso quería creer.

Sam solía decir a Aidan... Hay momentos en lo que hay que saber camuflarse muy bien ya sea para salvar a uno de los nuestros o a uno mismo.

y ahora a Sam sólo le quedaba el consuelo de saber que Natalie seguía viva... o tal vez no.

esperaba el llamado de Alan pero nada sucedía solo se escuchaban las sirenas de la policía a lo lejos los oficiales entraron a la fuerza.

—Sam gregg queda detenido por tráfico de drogas y múltiples asesinatos los oficiales lo esposaron y se lo llevaron...Sam estaba tras las rejas .

Y en la prisión el jefe Butler lo esperaba encantado.

Allí permaneció las primeras noches, estuvo sentado y no se movía de allí él jefe Butler le pedía que pruebe bocado alguno ya que no quería hacerlo.

—¿Que importancia tiene...? Perdí todo.

—Lo se Sam... pero puedes reivindicarte ante tus familiares y ante la sociedad —proponía Butler sin éxito

Sam hizo una pequeña mueca y prefirió mirar para otro lado.

Varias personas visitaron a Sam en la cárcel para corroborar que allí se quedé y más de una para gozar verlo tras las rejas luego del daño que

causó a sus vidas.

La primera persona fue Thelma.

—¿Que quieres aquí? — dijo Sam con cierto desprecio.

— Bueno, simplemente verificar que esto no es un sueño. Estoy al tanto que Aidan te odia a muerte.

—Al igual que tú.

—No Sam, no te odio soy consciente que lo nuestro fue una locura desde el primer momento algo que no debió haber pasado y... nunca tuve que aceptar aquella idea demente de hacerme pasar por la madre de Aidan como era de esperarlo él no quiere saber nada de mi solo permanece al lado de Gema.

Sam cerro los ojos con dolor Thelma estaba abriendo su herida una vez más.

—¡Adiós Sam !— dijo Thelma y él simplemente la miró sin decir nada pero con las pocas fuerzas que le quedaban se atrevió a preguntar
—¿Thelma...?— ella volteó y él pregunto con voz débil.

—¿Que hicieron con Natalie, tú y Alan que hicieron con ella?

Sam pudo darse cuenta que Thelma por despecho buscó Alan para terminar con él. Pero esta vez Thelma también solo sonrió y se marchó sin decir nada. Pero aquella sonrisa no era de venganza sino que pudo notar

que Sam nunca la amó y que siempre estuvo interesado en Natalie.

Al día siguiente seguía en su postura de no comer pero otra visita se hizo presente en la prisión Sam un poco acostumbrado a ver gente que solo venía a disfrutar de su encierro esta vez no fue así esta visita hizo que Sam con las pocas fuerzas que le quedaban se incorporase con respeto se sentían los pasos de alguien que se acercaba este sujeto intimidaba y había adoptado una presencia increíble.

Sam quedó mudo y lo miraba con mucho respeto como nunca se lo pudo ver a Sam sentir respeto por alguien... y es que este individuo se lo había ganado.

—Sam Gregg un gusto volver a verte—Dijo Alan white

Y Sam estaba desesperado por saber de Natalie como hacía para poder preguntar por ella como hacía si Alan se empeñaba en seguir torturándolo.

No sé atrevía, pero Alan sabía que era lo que más él anhelaba oír noticias de Natalie. Alan se encargó muy bien de que Sam ya no lo vuelva a insultarlo ni a tratarlo como una rata nunca más.

—¿Que más quieres de mi ? me arruinaste, me venciste Alan white estoy derrotado frente a tí porque no puedes dejarme en paz.

—Bueno Sam veraz...quiero imitarte... quiero aprender de un mafioso tan temido como tú.— Sonrió con ironía

—Ya lo hiciste y a pesar de todo, tienes mi respeto absoluto ¿contento?

me igualaste.

—No Sam no te igualé... te superé.

Sam lo miró sorprendido sin saber porque hacía ese comentario.

Entonces Alan miró detrás de él y acotó —i Ven aquí —estiro su mano y alguien más se acercó.

Era Natalie.

Alan no la había matado.

El rostro de Sam estaba paralizado y solo sus lágrimas caían, Natalie simplemente sonrió porque si Alan no se lo permitía ella no hablaría. Sam también apenas pudo sonreír de lo impactado que estaba apenas lo podía creer estaba muy débil y apenas podía sostenerse en pie.

—Lo ves Sam...no solo te igualé sino que te superé— Sam lo miró y Alan asintió — Claro ¿sabes porque? tú mataste al amor de mi vida sin piedad, en cambio tu amor está aquí. Entiendes Sam te superé porque pude vencer el odio que te tenía y la impotencia de saber todo lo que le hiciste a Elena tu no tienes empatía no tienes una pizca de humanidad en tus venas pero ya ves que yo si y eso me hace diferente a ti y mejor que tú.

—Vamos— dijo Alan a Natalie y ella tuvo que obedecer Sam sintió paz una paz que nunca antes había experimentado y todas esas locuras y emociones que le ocurría cada vez que veía a Natalie y saber que se encontraba bien fue más que suficiente para él.

Natalie caminaba al lado de Alan y luego lo miró con una sonrisa mientras el respondía de la misma manera, mientras tanto recordaba el momento en el que él le perdonó la vida.

Cuando estaba a punto de ser asesinada de la peor manera le suplicó a Alan que se detenga.

Alan sonrió y preguntó —dame una sola razón para no hacerlo y piensa bien lo que vas a decir porque de lo que digas depende tu vida.

Lo más extraño es que Natalie no tenía ni la más pálida idea que decir pero recordó algo que Sam le enseñó muy bien.

<<Cuando estés en aprietos finge tener la solución aunque no sea así, luego verás cuando tú atacante confíe en tí y te dé una pequeña chance para defenderte , eso te dará mas seguridad en tí para inventar la excusa perfecta>>

Y así fué...Sin poder creerlo que aquel consejo de Sam vaya a funcionar entonces... como por arte de magia apareció el discurso de Natalie que hizo que Alan le perdonará la vida.

Aplicó uno de los métodos eficaces de Sam y salió victoriosa tal como siempre lo hacía él.

Natalie ejecutó aquel consejo y sugirió a Alan que la deje viva por el siguiente motivo:

— Te serviré Alan White...si me matas también habrás matado a Sam porque él juró que si yo moría él también lo haría y conozco a Sam Gregg

más que a mi vida y se que lo hará. Entonces todo habrá acabado pero si me mantienes con vida él sufrirá al no tenerme a su lado, él agonizara al saber que estoy al lado tuyo sirviendote. Y se que eso es lo que quieres Alan, entonces solo así manteniendome a tú lado es cuando podrás vengarte de Sam Gregg una y otra vez las veces que deseas, él no soportará verme al lado tuyo.

Entonces así fue que Alan dejó viva a Natalie con la condición que ella permanezca a su lado sirviendolo en todo y luego a su vez también dejó contento a Erick Brown cuando le entregó los cuadros de Sam no le entrego a Natalie pero si llegaron a un acuerdo respecto a los cuadros, aquellos cuadros que Alan le robó a Sam en dónde las hermanas Cook fueron pintadas desnudas.

Alan white derrotó a Sam Gregg y se ganó el respeto tanto del mismísimo Sam como de Erick Brown.

En el mundo de la mafia todos oían hablar del nuevo sucesor de Sam Gregg el nombre de Alan ya causaba temor en el ambiente. Hasta le enseñó a Sam a sentir temor al oír su nombre.

Alan white se estaba convirtiendo en un mafioso eficaz, audaz, inteligente. Este sería uno de los casos en dónde el alumno superó al maestro. Pero no pensaban en la evolucion de Sam el sabia que si alguien lo superaba el debia resurgir con mas poder que antes y asi fue cuan

do alguien lo superaba el subia un escalon mas haciendo que sea dificil de alcanzarlo y mas aun de superarlo.

Capítulo 22

Ella- vendrá... ella -vendrá... - murmullos que se podían oír desde la oscura y fría celda de la prisión, Sam permanecía sentado con los ojos cerrados mientras seguía susurrando...

-¡Se que lo harás ivamos nena! puedes hacerlo tan bien, pon a prueba todo lo que te enseñe y se que vendrás, ya lograste que Alan te dejara viva eso es ¡Increíble! todavía no se cómo lo hiciste, entonces ahora por favor intenta dar todo y sigue buscando la manera de llegar a mí.

Sigo aquí y no es nada fácil continuar sin ella. Estoy tan débil que no creo estar alucinando... La Vi ... Si... no puede ser mentira...la ví, era ella. Parecía un ángel y de hecho lo es, siempre me salvó y me sigue salvando fué poco el tiempo que la ví y aquella sonrisa que me regaló la tengo en mi mente como un consuelo.

Solo le quedaba mover una pieza del juego y lo iba hacer como sea y como podía. Alan le dejó una mínima chance para que ambos puedan demostrar quién realmente era él mejor líder de la mafia.

Natalie cerraba los ojos y pensaba en Sam podía imaginarse como él le hablaba. — Sigue las reglas puedes limitarte... pero recuerda, que más allá del límite también puedes romperlas cuando quieras o cuando mejor te convenga .

Natalie pondría a prueba toda la enseñanza de Sam para llegar a él. No iba a ser tarea sencilla pero ella lo intentaria las veces que fuera necesario era conciente que fallaría miles de veces pero si era necesario se perfeccionaria y se transformaría con tal de llegar a su amor .

Sin embargo los días pasaban y las noches se hacían eternas y Sam se estaba dejando morir a pesar que estaba feliz que Natalie estuviera viva no tenerlos ni a ella ni a Aidan era como si nada para él. Pero Aidan seguía sin querer verlo, bajo ningún motivo pensaba cambiar de opinión,

a su vez él jefe Butler se vio en la obligación de poner al tanto a Aidan del estado en el que estaba su padre por no querer comer.

Pero él solo actuaba fríamente y sin una sola muestra de interés realmente su padre ya estaba muerto para él... antes de que eso pasara o que él mismo eligiera ese destino.

A Aidan le tocó repetir la historia de su madre hace ya algún tiempo cuando Gem se enteró que sus padres tampoco eran sus verdaderos padres biológicos por eso ella mejor que nadie sabía de su dolor y de su rabia hacía Sam. Aunque lo curioso es que Alan siempre estaba atrás de cada mentira para luego jugar el papel de un justiciero de la verdad.

Apesar de que era calificado de ser un miserable oportunista a su vez fue él único que hizo justicia en la vida de Gem y de Aidan revelandoles a ambos en su momento toda la verdad. Gema le contó todo acerca de la historia que vivió con Alan y como Eduardo la obligó a casarse con él. Entonces Aidan quiso conocerlo y hablar con él, porque sentía que si no fuese por Alan todavía estaría sumergido dentro de las reglas de su padre.

—Nunca me gustaron sus reglas pero siempre lo obedeci y ahora me siento un imbécil haberle creído todas sus mentiras como no pude darme cuenta que ella no era mi madre.

—No vuelvas a decir eso Oyeme bien mírame ¿como ibas a saberlo? no te castigues de esa manera. Me sentí mucho tiempo también así como estás tú ahora pero creeme se hizo justicia en nuestras vidas.

—Yo...lo siento pero... no puedo llamarla madre todavía.

— Lo se, lo se hijo no te culpes por no poder hacerlo estoy feliz de que

sepas toda la verdad itranquilo!.

—¿Gema tu crees que podré hablar con Alan? Realmente necesito hacerlo.

—Si ese es tu deseo veré como puedo contactarlo.

—¡Gracias!—dijo Aidan con una sonrisa dulce a su madre.

Gem tomó el teléfono y lo llamo para cumplir el deseo de su hijo no había tenido contacto con Alan desde hace varios años.

—Te escucho y no lo creo Gema Cook tanto tiempo seguramente me extrañabas—Alan no podía dejar su habitual sarcasmo.

— Así es, pasaron muchos años pero sabes que jamás lamente no verte un solo día al contrario fueron los años más bellos de mi vida él no saber de ti—Alan reía.

—Bueno...dime entonces.

—Quería pedirte un favor.

—¿Un favor? Tú... bueno...me dejas sorprendido y en qué puedo servirte, cuál capricho debo cumplirte ahora.

—Jamás cumpliste un solo capricho mío Alan.

Alan reía más aún— En eso tienes toda la razón no lo hice ni nunca lo haría.

—Pero sabes que no, no se trata de ningún capricho.

—Entonces me alegro que por fin hayas madurado y dime entonces soy todo oídos.

— Se trata de Aidan.

—¡Oh vaya! el mini Sam oí hablar de él vaya que tiene potencial ese muchacho es uno de los mejores abogados del país.

—Lo se Alan. Pero...te corregiré no se parece a su padre tal vez físicamente pero él odia las aberraciones que él comete.

—¿Realmente lo crees...? Y... su desquiciada mente ¿sabes si en eso se parece?

—¿Cómo dices?

—Solo mira sus brazos y te darás cuenta.

A Alan parecía que nada se le escapaba y una vez más estaba en lo cierto Aidan arrastraba muchas locuras que lo consumían por dentro al igual que Sam y en eso se parecían demasiado. Sin embargo Alan no conocía a

Aidan personalmente y eso era lo extraño.

Alan continuó indagando y cuestionando el llamado de Gem—Bueno voy a dejar que me pidas ese favor que tanto deseo escuchar dime.

—Sera mejor iré al punto. Mi hijo quiere verte, quiere hablar contigo ¿Será...eso posible?.

—Por supuesto será un placer conocer al heredero de Sam Gregg mi enemigo número uno.

—Bien, envíame la ubicación para poder decirle dónde encontrarte.

Alan envió la ubicación a Gema entonces ella lo acompañó hasta el lugar pero prefirió esperarlo en el auto entonces Aidan tocó timbre esperando conocer a Alan white.

—Adelante— dijo una empleada —el señor lo espera en su oficina.

Entonces Aidan caminó por un pasillo junto con la empleada, mientras tanto observaba la mansión con mucho asombro ya que era bellísima.

La empleada toco a la puerta —Señor ya está aqui.

—Gracias. Hazlo pasar.

Entonces Aidan entro espectante—Mucho gusto soy...—Alan interrumpió

—Aidan Gregg... Lo se , lo se —Dijo Alan mientras lo invitaba a sentarse—Se de tí desde que estabas en la panza de tu madre—Aidan sonrió aunque aquella mueca de sonrisa forzada desapareció cuando Alan acotó—me refiero a tú verdadera madre— Fijó su mirada en él.

— Sé a lo que se refiere, es a eso que vine a darle las gracias—Alan frunció el ceño pero se levantó de inmediato y ofreció whisky a Aidan.

—Estoy bien así, igracias!.

Pero de todos modos él se levantó, destapó una botella y sirvió dos copas.

—¡Vamos relájate! — Insistió Alan.—Sabes una cosa no tienes que darme las gracias esto no lo hice por tí.

—Lo sé pero me benefició entonces quería darle las gracias.

—Muy bien pero tengo una duda no vendrás hasta aquí para que te ayude a liberar a tú padre ¿verdad? porque si es así déjame decirte que pierdes tu tiempo—Alan intentaba probar a Aidan para saber que tan sincero era o si tal vez traía algún haz sobre la manga.

Aidan interrumpió de inmediato con cierta rabia en su rostro. —Por mi ese maldito puede pudrirse en la cárcel y con todo respeto no necesito de su ayuda puedo sacarlo hoy mismo si quiero pero no lo haré de ninguna manera— Aidan sonaba todavía muy lastimado y sin sentir una mínima pizca de compasión hacia su padre, lo cual eso agradó a Alan.

Finge hasta donde sea necesario y cuando tu víctima se encuentre en tus manos entonces ejecuta muerte como una serpiente para paralizarlo. Entonces así podrás mover la pieza correcta para ganar el juego sólo así podrás decir jaque mate y entonces podrás dejar de fingir para mostrar tu verdadero rostro el que no todos están preparados para ver.

Alan continuó encantado de oír a Aidan hablar de ese modo —Esas palabras acaban de ser música para mis oídos y se que puedes hacerlo. Por eso me encargue que eso no vaya a suceder— soltó uno de sus pensamientos ya que así fue, ese era su objetivo poner a su hijo en su contra.

—Bueno eso era todo solo quería darle las gracias porque ahora se toda la verdad encontré a mi verdadera madre y eso es gracias a usted. También quiero pedirle disculpas Gema me contó todo lo que él hizo y de como asesinó de la peor forma a su esposa realmente lo siento mucho.

Alan suspiró con cierta resignación respecto a ese episodio pero el dolor se podía percibir y Aidan lo notó. Cuando estaba por seguir indagando aquel asunto alguien tocó a la puerta.

—¡Adelante!— dijo Alan

—Permiso Alan.

—¿Natalie?— dijo Aidan sorprendido y feliz de verla

—¿Que haces aquí no te pedí que vengas? — Interfirió Alan intentando hacer que Natalie se fuera.

—Lo se Alan, pero quería pedirte si me dejas hablar con Aidan un momento a solas.

—No lo sé... no... sabes no creo que sea conveniente.

—Alan tranquilo estoy de tu parte solo deja que él hable conmigo.

Alan no parecía tranquilo dudaba en dejarlos solos pero sabía que lo que decía Aidan podría ser cierto entonces cometió un grave error intentó confiar en Natalie.

—Está bien... ok... confiaré en tí, pero en tí... —dijo mirando a Natalie
—En tí sabes muy bien que no lo haré- miro a Aidan y luego a Natalie, entonces continuó- así que Natalie prudencia no me hagas cambiar de opinión respecto a Sam o a ti.

—Tranquilo no tendrás de que lamentarte.

Alan se fue y quedaron solos los dos —iAidan cariño!— dijo Natalie con mucho cariño mientras se abrazaban

—iHey mírame! ¿Estás bien, te ha hecho algo?—prefuntaba Aidan

—Tranquilo estoy bien—¿Aidan que ocurre con Sam? es tu padre ya debiste haberlo sacado de allí porque te estás tardando tanto.

—No Natalie no hablaré de él, él está muerto para mi oyeme bien

muerto... que te quede bien claro.

—¡Aidan no! por diós que dices tú eres su vida entera lo se...te lo digo yo que se todo de tu padre.

—Aidan hizo una pausa y se alejo de Natalie espera un momento se muy bien que sabes todo sobre Sam pero... yo no puedo terminar de creer toda esta mierdatodo lo sabes.... ¿Esto también lo sabías, sabías que Thelma no era mi madre?— una lágrima caía por el rostro de Aidan al saber que también Natalie, que había sido como una segunda madre para él también lo traicionó, también le mintió y todo para cubrir a Sam Gregg.

—Aidan... yo... ilo lamento! Realmente lamento tanto que te hayas enterado así .

—Que lo lamentas— grito Aidan haciendo que Alan escuchará los gritos y entrará de inmediato—Es todo lo que se te ocurre decir ¿Lo lamentas? Tu también estás muerta para mí al igual que todos los que me traicionaron—
mien

tras Natalie lloraba Aidan gritaba en su cara con prepotencia y debían hacerlo sólo para que Alan cayera en la trampa.

Capítulo 23

Cuando Gem ingresó a su casa en compañía de Aidan encontraron a Helen y Adrick en la sala para sorpresa de todos a Adrick ya le habían dado el alta en el hospital, pero Aidan había tenido un encuentro difícil con Natalie en casa de Alan y no estaba de buen humor para ver lo bien que se llevaban Helen y Adrick, sin embargo tuvo que hacer un esfuerzo. Se saludaron pero siempre había en sus miradas un desafío entre ambos como si se disputarían que algo les pertenecía.

Mientras se saludaban el timbre sonó entonces Gem llamó a Aidan.

—Cariño te buscan.

—¿Quién es?

—Es una muchacha pregunta por tí por cierto es...muy bella dijo que se llama...Melek.

—¿Melek ?—Aidan sorprendido no sabía que decir

—Claro...que pase.

—¡Buenas tardes!—dijo Melek y hubo un silencio ya que su belleza impactaba, Melek era muy hermosa y Helen sintió incómodidad.

—¿Que haces aquí?

—Bueno podrías saludarme primero o tal vez presentarme a tus amigos.

—Melek... ve al punto.

—Está bien como prefieras nos había quedado un asunto pendiente lo recuerdas.

—Está bien, hablemos.

—¡Es muy bella!— dijo Gema

—Lo es...realmente lo es —confirmando Adrick.

Mientras Helen simplemente sonrió asintiendo forzosamente.

Aidan Gregg

Melek mi bella Melek... espero pase pronto todo esto y poder decirte cuánto te amo y poder vivir nuestro amor como realmente te lo mereces.

Todo a su debido tiempo...

La noche que estuvimos juntos luego de habernos escapado del bar donde intentamos escondernos de Axel a pesar de haber tenido unas copas de

más encima te deseaba tanto como tú a mí. Pero ambos fingimos ante Axel Owen ya que a pesar de mostrarse como un amigo leal los dos sabemos que no es así. Sabemos quien es realmente y lo que pretende Axel Owen: él es, un policía infiltrado en la mafia se mantuvo cerca de nosotros para estudiar los movimientos de mi padre y los míos también fue mandado por Alan White.

La noche en que Melek se desnudó ante él quiso probarlo, fue duro escuchar eso pero así debía ser porque así lo ordenó mi padre para probar a Axel Owen. Y él desistió de tener sexo con Melek inventando la mejor excusa que pudo. Si realmente la amaba no se hubiera resistido a ella y lo hizo porque Melek no le interesaba solo le importaba cumplir con su trabajo y eso lo pudimos comprobar cuando uno de los hombres que trabaja para mi padre vio a Axel Owen hablando con el jefe Butler.

Por otro lado Adrick siempre está al lado de Helen como si fuera a cuidarla más por no despegarse de ella. Pero lo hace excelente ya que esa es su misión vigilar a Helen.

Los hermanos Adrick y Patrick Brown son mafiosos infiltrados dentro de la policía, no pertenecen ahí, como le hicieron creer al jefe Butler. Papá y Erick decidieron que así sea y aunque a decir verdad yo no les tenía mucha fe en que vayan hacer las cosas bien debo reconocer que están haciendo un trabajo espectacular.

El primer día que papá llegó a la cabaña de los Brown lo planeamos todo.

Patrick le sugiere a Adrick que vuelva a la estación de policía de inmediato necesita que lo cubra, porque los planes a seguir es: el viaje que debe hacer con mamá... perdón... con Thelma y es que esa es la misión de Patrick alejar y mantener calmada a Thelma Cook ya que interfiere constantemente en los planes de papá convirtiéndose en un verdadero problema, entonces era conveniente sacarsela de encima.

Papá y Thelma llegaron a tener química quizás pudo haberse confundido porque ella es muy parecida a él. Pero aquella misma química que hubo

alguna vez se desvaneció por completo cuando papá sabía que Natalie se encontraba nuevamente en Texas , es que papá siempre amó a Natalie y muere por ella y agoniza por verla. Sin embargo Alan no permite que lo visite en la prisión.

Pero ella se trae algo entre manos, por supuesto que todos tenemos un plan.

Y aquí es donde comienza mi confesión...

Porque él momento llegó y papá la preparó muy bien para que así sea.

Papá nos preparó para que así sea...

<<Fingir- fingir- limitarnos... Pero más allá del límite podemos romper las reglas provocando locuras prohibidas>> y ese es el lema de papá.

Ya que tuvimos que fingir todo, se perfectamente desde que tengo uso de razón que Gema es mi madre papá un día me lo contó solo los dos lo sabíamos Thelma siempre creyó que era un secreto pero no lo era...No para mí.

Cuando crecí y ya estaba preparado para oír la verdad entonces mi padre me sentó en su oficina y me reveló todo me dijo que me amaba y que jamás podría mentirme entonces fue cuando me confesó que Thelma no era mi madre pero que debía seguir viéndola como si lo fuera pero que mi verdadera madre era Gema Cook. Al principio no lo comprendí era muy pequeño pero luego lo acepté y crecí con la satisfacción de saber que mi padre no me mintió. Sabía que Gema me busco y me buscaba incansablemente y que no iba a dejar de hacerlo así me lo contaba mi padre. Pero entendía que papá era el líder de la mafia y que su vida era así entonces fue cuando dejó que elija, me dió la libertad de irme con Gema pero nunca se me ocurrió marcharme de su lado yo quería ser uno de sus hombres más eficaces y fue entonces cuando me propuso ser el

abogado de la mafia la idea me fascino y así fué.

¿Porque fingir?

Bueno...papá dice que es necesario estas caídas para que él vuelva a resurgir con más fuerza y para que los más poderosos líderes de la mafia sepan que Sam Gregg está por encima de ellos. Porque siempre sale victorioso y siempre resurge con más fuerza que antes huye de la ley pero a la vez es amigo de la ley porque yo soy abogado y se de leyes por ende soy su aliado, su protector, su mano derecha y sobre todo su hijo el día que papá no este más a cargo seré quien asuma el liderazgo.

Cuando Thelma sale de nuestras vidas a papá le sirvió porque ya no soportaba más fingir que no amaba a Natalie necesitaba gritarlo a los cuatro vientos cómo lo hizo aquella noche en la cena que organizó con Erick Brown. Pero sabía que Thelma no se iba a quedar de brazos cruzados entonces había que poner en marcha urgente el plan. Patrick la tenía que seducir de inmediato y así lo hizo y ahora debe llevarla lo más lejos posible mientras Sam, mi padre vuelve a resurgir.

Con Natalie debimos fingir ante Alan nuestra discusión pero debemos estar atentos Alan no es ningún tonto es demasiado astuto y está tomando fuerza y poder entre los líderes de la mafia y eso mi padre no lo puede permitir Alan no confía en Natalie pero en mi por lo menos intenta hacerlo aunque no debemos bajar la guardia él nos tiene en la mira.

Mi padre es todo para mí... yo estoy incondicionalmente para él y él para mi así fue siempre y así lo será.

Entonces Sam abrió los ojos mientras permanecía sentado en la prisión y

de un suspiro musito —llegó el momento.

Todo el tiempo que estuvo en prisión se mantuvo como en un estado meditativo ya que si no lo hacia su propia locura lo hubiera matado debido a sus intensas crisis Natalie le pidió que lo hiciera y así lo hizo porque él no iba poder resistir estar sin ella la desesperación que sentía por verla era agonizante para Sam .

Para Sam: Gema significo pasión, Thelma obsesión pero Natalie era su locura.

Capítulo 24

Patrick había cumplido su parte del trato llevándolo bien lejos a Thelma Cook y enloquecida por él, tal como se le ordenó que lo hiciera, en dónde no pudiera interferir ni dificultar los planes de Sam.

Mientras tanto en la celda de la prisión el jefe Butler le recordaba a Sam que desista de salir de allí porque allí se iba a quedar por largos años pero Sam ya no tenía ganas de oír su sarcasmo.

Estrechó con furia sus manos en los barrotes de las celda mientras gritó — El momento llegó.

Pero el jefe Butler no entendía a lo que se refería, expresó temor en su rostro ya que sabía que Sam no hablaba en vano y que en cualquier momento algo podía suceder.

Tal como lo ordenó Sam... el momento había llegado... y todos debían empezar a jugar el juego, las piezas del ajedrez estaban expuestas y cada uno debía empezar a moverse para así cuando el juego finalizara quedaría bien claro quien era el mejor...el mejor líder de la mafia...

Entonces Aidan salió de la oficina donde estaba hablando con Melek y Gem lo vio venir ella lo miró dulcemente pero el rostro de Aidan ya se había transformado porque el momento de dejar de fingir había terminado... era momento de romper las reglas y cometer locuras prohibidas. Gema frunció el ceño intentando comprender que le pasaba a Aidan pero él solo se acercaba en un estado de prepotencia sin decir nada se acercó a Helen la tomó del brazo y se la llevó, Gema no podía entender y Victor que estaba junto a ella tampoco, quiso interferir pero Melek y Adrick sacaron de inmediato un arma del bolsillo para apuntarlos a ambos sin chance de ayudar a Helen.

Gema pedía explicaciones a Adrick pero él no respondía solo apuntaba con

su arma.

Desde la celda Sam comenzaba a mover las piezas del juego con éxito.

Victor y Gema se miraban sin entender que estaba pasando, porque Adrick los apuntaba.

Les ordenaron que se quedarán quietos y que no se muevan de allí mientras ellos salían para escapar.

Cuando todos se habían ido en ese momento llegó Alan presenciando la escena y Gema lloraba en el suelo, Victor corrió de inmediato para intentar ayudar a Helen pero cuando el salió un auto escapaba a toda velocidad, entonces Victor tomó su auto y los siguió.

Aidan manejaba a toda velocidad y en el asiento trasero estaba Helen en el medio y Adrick y Melek a ambos lados.

Mientras Gema intentaba entender lo que estaba pasando una mano le extendió su ayuda para levantarla Gema miró confundida hacía arriba y vio que era Alan pero ella no tomó su mano entonces el se agachó a la altura de ella. Alan no venía para armar guerra con ella sino de informarle lo que estaba pasando.

—¿Alan que haces aquí?

—Vine a buscar respuestas pero veo que estás desconcertada y no puedo decir que yo también lo estoy, porque sabía perfectamente que esto iba a ocurrir que Sam movería alguna pieza del ajedrez a su favor y entonces revertiría el juego ¡Maldita sea! no debí bajar la guardia con ella.

—¿De quién hablas Alan? ¡Por dios! dime qué está ocurriendo.

—Hablo de Natalie...vine aquí porque ella escapó pero viendo lo que sucede aquí, me doy cuenta lo que está pasando.

—Entonces dime Alan porque mi hijo debe estar en peligro.

—Me acabo de enterar que todo es una farsa Natalie escapó entonces tendremos poco tiempo.

—¿Poco tiempo para que?

—Para que Sam Gregg nuevamente este fuera de la cárcel y lo peor aún...con más fuerza que antes.

—¿Que dices...? No... No... No puede ser verdad dime que esto no está ocurriendo.

—Si, si está pasando—confirmaba Alan mientras caminaba de un lado a otro— pero no es momento de reflexión debemos actuar de inmediato.

Alan también debía empezar a mover las piezas y jugar, de lo contrario ya sabía quien tendría la Victoria.

—Aidan se llevó a Helen, mi hijo se la llevó Alan.

—Por supuesto que se la llevó van a vender a esa muchacha.

—No Alan él la salvó... mi hijo la salvo.

Alan miró a Gema y se acercó a ella tomando su rostro— DEJA- DE CREER - EN CUENTOS - DE HADAS... te lo dije una y mil veces. Se que es difícil de creer porque es tu hijo.

—Alan...eso quiere decir que...¿ Aidan está del lado de Sam? Alan ¡por dios dime!

—Nunca dejo de estarlo solo me bastaba comprobarlo.

Alan tenía toda la razón cuando preguntó a Gema si estaba segura de que Aidan no era igual que Sam si estaba segura de que él no heredó la desquiciada mente de su padre. Gema pudo darse cuenta que Alan tenía toda la razón.

—Escucha con atención no somos amigos pero tenemos en común un enemigo entonces o nos unimos o él acabará con nosotros entonces estás conmigo o estás en mi contra. Tu decides pero hazlo ya, pronto Sam nos hará una visita.

—Pero Alan él está en la cárcel de eso no hay de que preocuparse.

—Oyeme bien mírame y presta atención así Sam Gregg este en el mismísimo infierno de allí saldrá no me preguntes cómo pero me acabo de dar cuenta de que es más fuerte de lo que creía .Gema solo entiende de

una vez con quién estamos lidiando.

En el interior del auto Helen estaba aterrada ya no podía confiar en nadie pero cuestionó tristemente

—Aidan, Aidan por dios dónde de me llevas.

Aidan al ver que Victor los perdió de vista frenó bruscamente el auto para responder a Helen cansado de sus gritos. Golpeó el volante y volteó para mirar hacia el asiento trasero en dónde estaba los tres sentados.

—Un solo grito más y no llegaremos a destino o mejor dicho no llegarás a destino ¡me oyes! entonces guarda silencio.

Volvió a encender nuevamente el auto y a toda velocidad se dirigió al destino que le esperaba a Helen.

Helen estaba defraudada había confiado ciegamente en Adrick y también en Aidan y al mirarlo a Adrick pedía respuestas pero la mirada de Adrick era fría como si no la conociera y es que Adrick ya no necesitaba seguir fingiendo. Su trabajo estaba a punto de finalizar pero todavía faltaba algo más.

Entonces un auto estaba esperando que Aidan llegué bajaron tres hombres de traje luego bajaron a Helen a la fuerza y se la entregaron a esos hombres uno de ellos dijo— tú eres la muchacha que Sam Gregg pintó ¿verdad?— ella asintió sin chances de negarse a nada.

Entonces el extraño acotó— Excelente pagarán muy bien por ti— Dicho esto la metieron al auto y se la llevaron mientras Helen gritaba con todas

sus fuerzas.

A lo lejos Victor presenció todo a una distancia para que Aidan no lo fuera a ver cerraba los ojos con mucha impotencia mientras maldecía por el destino de Helen.

Victor recibió un mensaje de Gem donde le avisaba que Natalie había escapado y de todo lo que había hablado con Alan. Entonces llamó de inmediato para advertir al jefe Butler en el caso de que Natalie se presente allí como si nada. Pero él no respondía al teléfono entonces Victor envió un mensaje

<<Saque de inmediato de allí a Sam Gregg y póngalo en un lugar más seguro>>

Por fin el jefe Butler leyó el mensaje y de inmediato ordenó a sus hombres trasladar a Sam.

Fueron a la celda pero Sam ya no estaba la reja estaba abierta sin signos de haber sido forzada ni nada por estilo al contrario era como si alguien le hubiera abierto con su llave sin ningún problema y nadie oyó ni vio nada hasta el momento. Revisaron las cámaras de seguridad y era increíble lo que vieron porque en el vídeo se podía ver a Sam sentado en la misma posición que lo hizo cuando llegó nada ni nadie hacía que él se moviera de allí sin embargo el vídeo se detuvo fue alterado y volvió a funcionar cuando Sam ya no estaba.

Como un fantasma Sam Gregg había desaparecido.

Eso era lo que mostraba el vídeo sin embargo la lógica era que Aidan ,Melek y Adrick luego de entregar a Helen se dirigieron a la comisaría entonces Adrick se puso el chaleco de policía como si nada y bajó del auto para terminar de concretar las órdenes de Sam allí estaban varios oficiales pero para ellos Adrick era uno de ellos entonces no había de que

preocuparse. Adrick entró altero los vídeos de las grabaciones de las cámaras de seguridad y se dirigió a la celda de Sam.

Al ver a Adrick Sam se incorporó de inmediato y luego acotó con voz de triunfo —Fin del juego Alan white.

Adrick sonrió y luego abrió la celda y llevó a Sam al auto donde Aidan lo estaba esperando.

Sam entro y ambos se abrazaron con todas sus fuerzas.

—¿Papá estás bien, te encuentras bien?

—¡Si claro! mejor que nunca hijo—Sam miró a Aidan y apenas pudo sonreír de lo débil que estaba.

Aidan se preocupó al ver a su padre de la manera en que estaba lucía desmejorado muy delgado y débil. Es que hace días que no comía. Pero solo bastaba tomar nuevamente fuerzas y recuperarse poco a poco y ver a Natalie haria que Sam vuelva a resurgir.

Todos se sintieron defraudados una vez más Sam Gregg hizo lo que quiso y lo más poderosos líderes de la mafia sabían que Sam una vez más salió victorioso entonces empezaban a sentir temor por él y más respeto que nunca no había nadie que se atreviera a decirle no a Sam Gregg.

Todos habían dejado de fingir y mostraban su verdadero rostro. Lo que Sam les enseñó que hicieran.

<< fingir... fingir... limitarse y más allá del límite romper las reglas, mostrar el verdadero rostro el que no todos estamos preparados para ver porque solo vemos las apariencias pero no todos tenemos la capacidad y la habilidad del ver el interior, la esencia.

Sam Gregg cometió locuras prohibidas y enseñó a cada uno de los que lo seguían.

A como hacerlo.

A como fingir.

A como impactar y ejecutar.

Y a como ganar el juego.

Sin embargo algunos de ellos como Aidan, Natalie y los hermanos Brown en especial Patrick Bro

wn tenían sus propios deseos... Deseos que no terminaban de confesar a Sam...Deseos propios...tal vez Deseos Prohibidos.

Capítulo 25

Como el águila cuando esta a punto de morir vuela más alto ocultandose en la soledad para hacer una transformación dolorosa e increíble para volver a resurgir con más fuerzas.

En donde se renueva o muere... entonces fue cuando Sam Gregg resurgió mas poderoso que antes cada vez un poco más ... Se mantenía en un estado meditativo para poder superar la ausencia de Natalie .

Natalie Jones

Deseaba que sus besos sean infinitos y de hecho hacíamos que así fuera porque no podíamos dejar de probar nuestros labios una y otra vez. Mientras apoyaba su cuerpo sobre el mío y sus labios también rosaban los míos mientras cuestionaba si esto era un sueño, ya que para mí fue el encuentro más esperado porque nunca lo sentí tan mío.

Estaba débil, muy débil entonces quite su remera mientras lo besaba y quite también la mía ya que él no podía hacerlo necesitábamos sentir el roce de nuestra piel, entonces lo abracé con todas mis fuerzas sentía que su energía subía poco a poco. Apenas sonreía pero esa pequeña sonrisa ya me hacía delirar.

Me suplicaba que no lo suelte que así nos quedáramos entrelazados mientras pudo confesarme varias cosas, me confesó que su alma gritaba que ya no podía seguir fingiendo que todo estaba bien porque el momento de fingir había terminado para todos si era necesario morir por mí él lo haría pero la frase "sin ti no puedo respirar" no era una simple frase sino que literalmente era así. Sus crisis de locura solamente yo podía detenerla pero intentó manejar aquella situación sin mi ayuda hasta donde pudo entonces

entendió que el día que yo le falte... él moriría también.

Si todo nuestros planes hubieran salido mal hoy no estaría al lado de él como estoy ahora mientras lo observo descansar a mi lado y él no suelta mi mano mientras acaricio su rostro y paso mis manos por su abdomen deslizando lentamente un poco más hacia abajo. Entonces él despierta suplicando más de mí y así lo hice porque sus deseos no sólo son un placer sino que también son órdenes para mí.

Comencé a bajar más, más y más y podía notar que su respiración se aceleraba. Entonces se levantó de inmediato y como pudo me sujeto para recostarme en la cama sentirlo dentro mío era delirante nuestras miradas se unían mientras el me hacía suya fijabamos nuestras miradas en dónde podíamos ver nuestra esencia entre gemidos pediamos más placer entonces los deseos que nos imaginabamos poco a poco iban apareciendo.

Luego cayó exhausto sobre la cama con dolor pero también había una mezcla exquisita de satisfacción.

No importa cuánto huya de él siempre vuelve a mi mente una y otra vez.

Siempre que la vida elije alejarme de él deseo volver a él y él a mí. Invade mis sueños más profundos para luego recordar que debería ser un hombre prohibido cómo siempre lo fué, pero ahora todo se revirtió él me ofrece su alma, su esencia, su cuerpo, me ofrece desearlo, poseerlo, me arrastra a sentir deseos prohibidos.

Entonces es cuando pienso nuevamente en el destino y porque se empecina en que no lo olvide y no se que planes tenga para mí o para él solo se que siempre vuelve a mi.

Aunque no hace falta que me lo recuerde porque él solo pensar en él, él solo escuchar su voz, él solo hecho de tener su presencia cerca mío se me

eriza la piel, me quedo paralizada y caigo rendida a sus pies.

Así de esa manera irrumpe en mi vida cada segundo siempre desde que lo conocí. Nos deseamos terriblemente y de una manera prohibida porque no existen las reglas para nosotros y... los límites, bueno solo usamos el límite cuando nos beneficia.

También confesé que siempre deseé ser pintada desnuda por él, pero ninguno de los dos nos atrevemos a dar ese primer paso. Porque desde el momento en que él lo haga me dijo que su imaginación podría volar demasiado lejos.

Me confesó que cuando pinta sus cuadros algo en su imaginación se apodera de él muchos deseos prohibidos . Vuelve en sí pero aquello sigue rondando en su mente y me dice que es mejor que no despierte aquella espeluznante imaginación.

Pero está en mi esencia cuestionarlo una y otra vez. Pregunté incesante: ¿y si deseo despertar...ese deseo?

Mientras fija su mirada perversa en mi, él vuelve a responder más serio, puedo decir casi que su mirada me atemoriza pero aún así sigo firme en mi deseo aunque estoy entrando en terrenos en dónde él me pone el límite pero sabe que deseo atravesarlo.

<<Natalie...se que no conoces de límites pero... créeme que este no querrás cruzarlo ni en tu peor pesadilla>>

Me asustó pero se que esa es la esencia de él y eso es lo que me atrajo de él.

(Él es un enigma) y lo descifre, o por lo menos una parte. Él me implanta el temor, el peor de los temores y sé que cada vez que me animo ciegamente a cruzarlo entonces ahí, es ahí, justo ahí... en dónde obtengo mi recompensa y me ofrece algo de su vida pero cada vez es más y más lo que me ofrece al tal punto que termino debilitándolo.

Lo llevo al límite y me animo a cruzarlo.

Se que ni Thelma Cook sé atrevía a tanto por eso él desistió de ella y se aferró a mí.

Cuando me dió un No rotundo respecto al cuadro, seguí sin miedo preguntando ¿porque? entonces estas fueron exactamente sus palabras.

<< No...hasta que la pasión, la obsesión, la locura y el deseo terrible que arrastro por ti desaparezca>>

Pero me atreví a seguir cuestionando: —¿ y si...eso no ocurre?—Volvió a responder con una mirada más perversa que antes.

<<Entonces... te desearé más aún y de una manera prohibida casi imperdonable>>

Capítulo 26

Natalie huyó pero había solicitado la ayuda de alguien para hacerlo y ese alguien era Roger Davis. El viejo Roger Davis así lo llamaban, un mafioso que no veía hace muchos años pero apareció cuando la noticia de que Sam Gregg estaba en la prisión recorría cada parte del estado de Texas y se sumaba el escándalo de que su hijo se había enterado que su madre no era su verdadera madre. Esto significaba para Sam un verdadero caos por el perfil bajo que siempre intentaba mantener.

<<Sam... ¡mi querido Sam! no te cansas de dar batallas a tus enemigos bien, bien mi muchacho sé que tu objetivo es volverte más fuerte y lo estás logrando>>

Reía mientras sus palabras resonaban en la inmensa mansión en donde vivía...De repente un mensaje lo inquietó cuando vio que era Natalie pidiendo y suplicando ayuda de lo contrario Sam moriría en la cárcel.

Roger Davis, puso manos a la obra y mandó a uno de sus hombres a rescatarla.

Entonces Roger la alojó en su casa, esto implicaba ganarse la amistad de Sam.

Roger era muy amigo del padre de Natalie y la conocía muy bien, la hizo pasar a su oficina y Natalie pudo contarle porque necesitaba su ayuda y cuál era su vínculo con Sam pero él viejo Roger no entendía la posición de Natalie y el lugar que tomó en la vida de Sam si Roger sabía muy bien que Natalie nunca fue empleada de nadie al contrario tenían una posición económica privilegiada.

—¿Porque Sam te tiene como su empleada?

— Yo lo decidí así.

—Pero...¿ porque harías una cosa así ?— Roger notó su incomodidad pero aún así ella seguía firme y fiel al amor que sentía por Sam —¡Oh vaya!... no hace falta que respondas este viejo que ves aquí sabe sacar sus propias conclusiones ¿estás enamorada verdad muchacha? lo puedo notar en tus ojos con solo mencionar su nombre.

Natalie cerró los ojos y suspiró ya que efectivamente así era el solo hecho de que alguien lo mencionara su expresión en su rostro se podía notar drásticamente. Luego miró al viejo Roger como si estuviera describiendo sus tan prohibidos sentimientos hacia Sam, tal cual eran y sin que ella haya mencionado palabras alguna de lo que sentía por él.

—Bueno señor...no lo voy a negar, usted ya lo vió en mis ojos.

—¡Así es! a través de los ojos podemos ver la esencia ¿no es así Natalie?

—Sí señor, así es.

—Bueno... no me llames así no soy tu amo— la miró con una sonrisa sarcástica mientras se levantaba para destapar una botella de whisky y a su vez como si supiera que Sam ejercía ese poder sobre ella .

—Simplemente dime Roger o viejo Roger como me dicen mis amigos, mis años así lo acreditan— Sonrió mientras se sentaba cruzando sus piernas con su copa de whisky en la mano.

—Es usted aún joven y muy apuesto— intentó dar un cumplido Natalie

mientras sujetaba la copa de whisky que Roger le había ofrecido.

—¡Muchas gracias muchacha! pero los dos sabemos que no es así, así como también sabemos el lugar que ocupamos ¿verdad?

Natalie lo miró algo extraña de saber ¿cuál era el punto que quería tocar Roger?

—Así es...—continuó —... yo con mi edad sé que casi soy un anciano y tú con lo bella que eres no necesitas rebajarte por nadie.

—No lo hago señor.

— ¿Puedes tener la convicción de estar segura de tu respuesta?

—Por supuesto que sí, lo que siento por Sam para mí es un placer.

—¿Qué es lo que te causa placer Natalie?

—Servirlo... —respondió sin ningún tipo de escrúpulos—... estar a su lado y sé que así será hasta que él decida lo contrario..

El viejo Roger abrió grandes los ojos y acotó— Bueno Sam hizo un gran trabajo contigo... tienes en claro lo que quieres y yo no soy quien para juzgarte solo déjame decirte que hay algo que me llama la atención de Sam Gregg

—Lo escucho.

Roger continuó—...y es...el poder que tiene sobre algunas mujeres de llevarlas a desearlo tanto... a tal punto de no saber de límites.

Natalie sonrió

Pero Roger Davis hizo una acotación más que dejó a Natalie satisfecha de que ella era esa mujer de la que él hablaba.

—...Pero sabes muy bien que todas las mujeres deliran por ese muchacho pero no todas están dispuestas a cruzar ese límite que él propone... que él crea... que él ordena...¿verdad Natalie? Entonces, debo decirte que conquistaste a Sam Gregg de la manera tan retorcida que él ordena que así sea. Él no moriría por cualquier mujer no, no lo haría por cualquiera, solo por la que lo lleve a cometer actos prohibidos y tú lo llevaste a todos esos actos hasta el límite, incluso lo rompiste descifraste el gran enigma que es Sam Gregg y cruzaste ese límite junto con él y tu deseo fue cumplido ¿no es así?

Natalie lo miraba maravillada ¿cómo era posible que esté Señor los describiera tan exacto a ambos?

El viejo Roger solo sonreía mientras bebía un sorbo de su whisky y levantaba la mirada para ver la reacción de Natalie ante su sabiduría.

Mientras Roger describía con exactitud la relación de Sam y Natalie, alguien golpeaba la puerta del despacho de Roger Davis con insistencia pero parecía que Roger no le daba importancia, sin embargo Natalie lo miraba cuestionando si pensaba abrir o por lo menos dar la orden de que ingrese.

Pero Roger dijo alzando la voz—i vete y no molestes! estoy en una reunión importante.

Natalie volvió a mirarlo intrigada de saber a quien le hablaba.

—Es Jack, mi hijo sabes tengo un gran dilema con ese muchacho.

—iOh, vaya lo entiendo!

Sin embargo, de lejos se podían sentir nuevamente los insistentes golpes en la puerta.

—Ya se cansará y se irá.

Pero Jack entró sin permiso de su padre.

Natalie lo miró de inmediato pero él actuaba como si su padre estuviera solo. Jack tenía aproximadamente la edad de Aídan.

Roger insistió en que se retirara de inmediato pero el muchacho seguía firme en que su padre lo atiende

— Si no fuera urgente no hubiera entrado pero ya estoy acostumbrado a tu habitual recibimiento.

Roger encendió un habano y sin mirarlo respondió—Entonces dilo ya y largo—parecía muy disgustado con su hijo.

—Ava, quiere visitar a Sam Gregg— Natalie lo miró de inmediato, casi exigiendo una explicación. Pero él la siguió ignorando.

Ava Davis es la hija mayor de Roger y en representación de la familia Davis visitará a Sam Gregg para sacar provecho de él. No acostumbraba a contradecir a su padre, pero esta vez creía que Jack su hermano menor tenía razón y no había tiempo que perder.

—Dile que espere mis órdenes.

—Bueno justamente esa era la urgencia. Ya di la orden de que lo visitará, papá debe hacerlo urgente no podemos seguir esperando.

—Y si ya hiciste lo que quisiste para qué vienes aquí como un niño caprichoso queriendo llamar mi atención. Adelante Sigue con tus brillantes ideas y déjame tranquilo de una vez.

Roger y Jack no tenían buena relación ya que a su padre le disgustaba que siempre daba las órdenes contrarias a lo que él decidía él muchacho era muy joven pero aún así creía que se llevaba el mundo por delante.

Jack sonrió con ironía—Eso es lo que crees... bueno déjame decirte que una vez más estás equivocado—golpeó la mesa del escritorio exigiendo la mirada de su padre y este respondió a mirarlo— Intento salvar nuestra familia entiendes.

--Por favor- - Roger hecho a reir sarcásticamente -- ¿salvarla? la acabas de hundir yo no se en que mundo vives. Y si no fuese por tu hermana que

hace lo posible por salvarte ya estarías muerto.

Natalie permanecía muda ante el comportamiento de Jack y la discusión que estaban teniendo mientras que Jack se iba azotando la puerta pensaba <<bonita forma de conocer a este muchacho insolente pareciera que no le enseñaron modales >>

— ¿Señor...?

— Dime muchacha.

— No soy ingenua en estos asuntos, ¿van a usarme de carnada verdad?

— En eso es en lo que no estoy de acuerdo Natalie pero este muchacho insiste en que así sea y su hermana lo apoya.

— Tranquilo puede decirme que ocurre con su familia escuché que su hijo dijo que intentaba salvarlos¿de quién o de que?

—Fuimos amenazados y con Ava quien demonios sabrá lo que harán con ella y si no intentamos por lo menos detenerlo esto no terminará nada bien.

—Está bien lo comprendo pero...¿Qué tengo que ver yo en todo esto?

— Tú... eres todo.

— ¿Todo...?

— Tú eres el todo de Sam Gregg.

— Entiendo, pero... ¿Qué busca de Sam entonces?

—Que se una a mí y sé que no aceptará a menos que se sienta obligado. Todos le temen Natalie y realmente necesito de su ayuda quiero proteger a mis hijos.

—Pero déjeme hablar con él usted me rescató y quiero ayudarlo

—Eso mismo pretendía, pero

ese muchacho terco lo hará a su modo.

—Pero... disculpe el atrevimiento, es apenas un niño insolente como deja que de órdenes.

Capítulo 27

—¿Porque necesita de la ayuda de Sam, señor Davis?

—Bien sabes lo poderoso que se ha vuelto Sam Gregg Natalie y estoy seguro que mi enemigo se orinara en los pantalones cuando se lo mencioné.

—¿De quién se trata?

—Anthony Baker...

—No se quien sea, pero estoy segura que Sam lo sabrá.

—Yo también estoy seguro de eso Natalie, no se si existirá algo que se le escape de la mano a Sam.

—¿Porque es su hija la que debe hablar con Sam y no lo hace usted mismo señor?

—Bueno verás... ella es quien se encarga de estos asuntos—expresó con total naturalidad

—¿Cuáles asuntos...? Cuestionó seriamente y a su vez también imaginó que tal vez Roger Davis mandaba a su hija con alguna segunda intención.

Pero Roger frunció el ceño y preguntó algo extraño —¿Qué es lo que te inquieta muchacha no dudarás del amor de Sam o si? Estoy seguro que te habrás enfrentado a más de una bella mujer disputándose al codiciado

Sam Gregg verdad, porque si es así déjame decirte que este será otro de esos momentos porque mi hija no solo es bella sino que también es cautivadora— Sonrió.

—No pregunté las cualidades de su hija señor—Natalie parecía más molesta que antes.

—Vamos Natalie no hay de qué preocuparse, Ava se roba los corazones de varios hombres pero estoy seguro que no será el de tu hombre y Sam te dejó bien claro lo que es capaz de hacer por tí. Si envió a mi hija con Sam es porque ella sabe cómo hacerlo cómo negociar y no de la manera que tú crees.

—Bueno, esta vez se equivoca porque no insinué nada al respecto sólo pretendo saber porque se ganó un enemigo o tal vez uno más—Sonrió Natalie.

—Es mi hijo Jack quien está involucrado en todo esto Anthony Baker lo busca para matarlo.

—¿Pero por qué... qué fue lo que hizo? — Preguntó intrigada.

—Simplemente no pudo apartar su mirada de la hija de Anthony, Trish Baker imaldita sea! De tan solo recordarlo quisiera asesinar a ese muchacho yo mismo, me cansé de advertirle que hay miles de mujeres pero...--Natalie interrumpió al ver que el señor Roger se estaba alterando —¿Pero que...Dónde está lo grave? tal vez los dos se amen.

—Tú no conoces a mi hijo Natalie.

—Es verdad no lo conozco pero tal vez se enamoró de la muchacha.

—Natalie si Jack en algún momento intenta acercarte a tí aléjate de él por favor y no caigas en su juego es un muchacho que no conoce de límites.

—Señor David está bien no se cual sea el conflicto tan grave de porque Anthony Baker quiera matar a su hijo pero está bien es sólo un muchacho y probablemente alguien inmaduro y caprichoso se como manejar esa clase de gente.

Roger miró a Natalie que parecía estar muy confiada en cómo lidiar con Jack pero realmente iba a ser un juego bastante difícil de manejar porque Jack no conocía la palabra "NO" para él esa palabra era todo un desafío.

Aquí y en los próximos capítulos se desarrolla el conflicto entre Roger Davis y Anthony Baker y de porqué su hijo Jack es buscado y amenazado de muerte.

Eran mediados de diciembre...

Ese mismo año Trish Baker, hija de Anthony Baker se graduaba de la preparatoria luego de vivir un tiempo en Florida, con sus padres y su hermano menor Dustin Baker.

Se mudaron a New York donde seguiría la carrera de psicología .

Sin embargo, mucho no le agradaba la idea de tener que mudarse ya que todos sus amigos vivían allí y también estaba alguien muy especial para ella, su mejor amigo Jack Davis pero sin embargo por la profesión de su madre debía marcharse.

Su madre Margaret Reed es traductora y eso implicaba viajar constantemente y su padre Anthony Baker un empresario importante y conocido aunque por defecto un tanto ambicioso, aficionado al juego y al alcohol. Se rumoreaba que en ocasiones solía meterse en negocios sucios.

Margaret tuvo que viajar por trabajo entonces toda la familia también lo hizo, debían viajar urgente ya que su nuevo jefe la estaba esperando. El vuelo salía a las 15:00 hs. Uno de los primeros en llegar al aeropuerto fue Jack no quería perderse la oportunidad de saludar a Trish por última vez, no sabía en qué momento la podía llegar a ver de nuevo y no quería que se fuera sin despedirse de ella.

Cuando la familia llegó para abordar, se encontraron con la sorpresa de que Jack estaba en el aeropuerto esperando despedirse de Trish.

Ella estaba sorprendida no esperaba encontrarlo allí, él le dijo que no quería que se fuera sin antes despedirse, Aunque Jack sabía que la volvería a ver cómo sea. Margaret miró a Trish y sonrió, su padre en cambio lo ignoró no lo quería cerca de su hija.

Porque Jack pertenecía a la mafia por ser hijo de Roger Davis.

Había llegado el momento de abordar el avión rumbo a New York.

Trish tomó su bolso para marcharse dispuesta a olvidarse de Jack pero antes él la tomó del brazo y le pidió que aguarde un momento.

— Trish no dudes en buscarme, sabes que estoy aquí para lo que necesites.

— Gracias Jack se que cuento contigo.

—Ve que se te hace tarde.

Anthony fijó su mirada desafiante en los ojos de Jack mientras a su vez expresaba una sonrisa irónica

Antes de que el avión despegara, el celular de Trish vibró en su bolsillo.

Un mensaje de Jack había llegado

"Tomaré la carretera y te encontraré"

Trish estaba realmente muy emocionada por lo que Jack se atrevía a mostrar tal vez el no verla más y el miedo a perderla definitivamente hicieron que él se atreva a expresar sus sentimientos.

Su madre en el asiento de al lado guiño un ojo a Trish en complicidad.

Presentía que ella comenzaba a sentir algo por aquel chico, que hasta el momento había sido sólo su amigo. Trish simplemente sonrió.

A la vez tenía varios temores, no quería que Jack hiciera ninguna locura y mucho menos que se apareciera por allá y más estando su padre de por medio. A veces Trish tenía la sensación de que Anthony era capaz de cualquier cosa sin saber que Jack y toda su familia también .

Se había complicado un poco el descenso. Las temperaturas bajo cero dificultaba la pista de aterrizaje que estaba totalmente cubierta de nieve, sin embargo después de unas horas el avión pudo aterrizar sin ningún inconveniente.

Una vez instalada la familia en el hermoso apartamento que rentó Anthony estaban muy emocionados por lo que pudiera deparar ese nuevo lugar, tanto en lo laboral, como en lo personal

Ni bien entraron en el departamento Trish y Dustin comenzaron a pelear por quién se quedaría con la mejor habitación, su madre hacía gestos indignada de que Trish todavía peleará con su hermano menor era muy inocente todavía y su padre debía protegerla de Jack Davis como sea.

(Luego del debate sobre el cuarto) como era de esperarlo, ella había ganado el mejor. Pero Dustin no se lo había cedido de buena gana, sino que chantajeó a su hermana con contarle a su padre cada vez que ella hablaba con Jack.

Trish pensaba que su hermano ya comenzaba a parecerse a su padre en la forma en que siempre pretendía ganar las cosas, buscaba chantajear o dar vueltas las cosas siempre a su conveniencia.

Trish estaba a punto de meterse en la cama pero el recuerdo de Jack vino a ella la imagen del rostro de tristeza de Jack en el aeropuerto la molesto durante varios minutos pero no quiso detenerse a pensar mucho en él si

no lo empezaría a echar de menos.

Fue a la cocina por un poco de café y volvió a la habitación a conectarse en el chat para hablar un rato con su amiga Mery, que del otro lado esperaba con ansias hablar con Trish. Ni bien comenzaron a chatear, Mery le preguntó cómo se sentía en la nueva casa y Trish contestó que estaba contenta pero que la extrañaba demasiado.

Luego Mery comenzó a bromear de la forma en que Jack la había mirado en el aeropuerto.

Trish pensó que su amiga exageraba, no había nada entre ellos y siempre habían sido muy amigos.

También le contó que un día antes de viajar Jack quería encontrarse con ella en un café para hablar y decirle algo muy importante pero Trish ese día no pudo encontrarse con él.

Entonces Mery pensó en que Jack estaba en el aeropuerto justamente por ese motivo, él quería decirle algo pero probablemente no se animó cuando vio que llegó con toda la familia.

Una parte de Trish se negaba a ser únicamente su amiga, pero intentaba que Mery no se diera cuenta porque iba a ser realmente fastidioso tener que aguantar sus bromas.

Tanto Trish como Mery eran muy inocentes e inexpertas en un mundo turbio, sucio y lleno de hombres que tenían sed de su inocencia.

Capítulo 28

Pasaron varios meses desde la llegada de la familia Baker a New York, pero antes habían disfrutado de unas buenas vacaciones por Europa.

Anthony tomaba una ducha y se apresuraba para ir a su oficina mientras la familia desayunaba en la sala. Luego con un beso se despidió de Margaret avisando que antes del anochecer regresaría.

Trish comenzó a dar mil vueltas sobre que se pondría para el primer día en la Universidad quería estar presentable y era muy detallista con la combinación de la ropa y accesorios que se ponía habitualmente. Con la música a todo volumen , mientras bailaba y saltaba un tanto alocada. La puerta de su cuarto fue derribada por su madre mientras le exigía que bajará el volumen o los vecinos que vivían en el departamento de abajo no tardarían mucho en golpear la puerta, mientras tanto Dustin reía sin parar disfrutando de cómo su madre regañaba a Trish.

Margaret los llevó en su coche a ambos a sus respectivas actividades y luego iría a reunirse con su futuro jefe dueño de una cadena de restaurantes para firmar contrato.

El señor Cooper viajaba muy seguido a diferentes países y no dominaba otros idiomas tan bien como Margaret, digamos que tampoco le interesaba aprender otra lengua que no sea la suya y por eso la necesitaba a la hora de los negocios. A pesar de ser un hombre muy rico era demasiado humilde y bondadoso. Siempre que podía ayudaba a quien lo necesitaba, aparte de que ayudaba también a los hogares de niños huérfanos y a hospitales. Su generosidad realmente era inmensa , en su rostro reflejaba ser un buen hombre.

Mientras tanto en la Universidad Trish conocía nueva gente, apenas entró a la sala tomó asiento en la fila de atrás, a su izquierda estaba Ronald, un chico que se sentaba siempre al fondo en las clases del profesor Miller, sus clases le parecían bastante aburridas y trataba de pasar desapercibido para no tener que contestar las preguntas en clases que siempre solía

hacer.

A Trish le pareció raro que Ronald no había dejado de mirarla desde que llegó. Cuando ella giraba para mirarlo él miraba hacia otro lado disimulando. Fingiendo que prestaba mucha atención a la clase del profesor.

¡Trish pensó en voz alta! — Payaso—

Pero no se dio cuenta que en ese momento toda la clase estaba en absoluto silencio por lo que el profesor Miller la oyó.

—¿Como dijo señorita, puede repetirlo más fuerte porfavor?

Trish se puso colorada y empezó a tartamudear, no sabía qué decir.

—Simplemente... estaba... cantando, disculpe profesor—intentó disimular.

Toda la clase comenzó a reírse. Realmente fue un momento muy vergonzoso para Trish, pero Ronald no le pareció nada divertido permanecía serio sin decir nada.

El profesor finalizó la clase y Trish guardó sus apuntes en ese momento Ronald cruzó por al lado de ella y la empujó, intentando disimular que llevaba prisa.

A Trish la enfado demasiado su comportamiento tanto así que se acercó a su compañera para contarle su enojo.

— Es un maleducado, ni siquiera pidió disculpas.

Ella le sugirió que tuviera cuidado, porque se decía muchas cosas raras acerca de ese chico.

Algo preocupada había regresado a su casa luego de lo que su compañera le había dicho sobre Ronald. Pero después de cenar se puso al chat nuevamente con su amiga Mery a quien echaba tanto de menos, al charlar con ella se distrajo un rato y dejó de darle importancia al asunto.

Era pasada la medianoche y Margaret esperaba en su cuarto a que Anthony llegará pero era en vano esperarlo ya que él nunca llegaba a la hora que decía.

Se reunía a jugar póker cada vez que salía del trabajo y en New York no iba hacer la excepción. Con un habano y una copa de whisky en la mano siempre quería más, no aceptaba perder y quería una nueva revancha, cuando se percataba de la hora ya era el amanecer.

Al llegar a su departamento, se detuvo en la puerta para buscar sus llaves en la cartera y cuando abrió comenzó a sentir ruidos y cosas que caían al suelo llamó a su hermano y a sus padres pero nadie respondía.

Muy asustada camino lentamente y entró en el pasillo que daba con una de las habitaciones y encontró a Dustin maniatado, en ese momento tres hombres encapuchados sujetaron a Trish por la fuerza y se la llevaron.

Aquel día los principales periódicos de la ciudad llevaban el título en primera tapa.

"Trish Baker hija de un importante empresario fue secuestrada".

Su padre intentaba encontrarla con el teléfono en la mano todo el tiempo llamaba una y otra vez, pero nadie sabía a quién llamaba. Por otro lado Dustin y su madre tenían la mirada sobre Anthony, pensaban que él había tenido algo que ver o tal vez con la gente que solía frecuentar.

Anthony discutía con alguien en el teléfono y mientras lo hacía, le temblaba la mano que sostenía un vaso de whisky y no paraba de caminar de un lado hacia el otro.

Al día siguiente Mery y Jack ya estaban al tanto de lo que le había ocurrido a Trish. Entonces Jack sin pensarlo tomó su coche y se dirigió a New York para tratar de encontrarla como sea.

Su coche se detuvo en medio de la carretera. Dejando a Jack a pie y tuvo que comenzar hacer dedo para poder llegar.

Los autos pasaban a toda velocidad sin hacer el menor caso a Jack .

Cansado de esperar, por momentos se sentaba en el capó del coche e intentaba arrancar una y otra vez su coche hasta que trato de empujarlo un poco y nuevamente arrancó.

Lleno de felicidad condujo un par de kilómetros más , pero su felicidad duró muy poco ya que hacia comenzado a fallar nuevamente.

Pero esta vez corrió con un poco más de suerte porque finalmente una pareja de ancianos que se dirigía hacia el condado de Fulton, lo recogieron y le dijeron que lo dejarían allí.

Inmensamente agradecido Jack bajó del coche de la pareja. Llevaba su mochila puesta y un deseo inmenso de ver a Trish.

Y luego siguió por su cuenta hasta llegar a New York. Observando todo a su alrededor, cautivado por el encanto del lugar y sin saber a donde ir o dónde empezar a buscar pero impulsado ciegamente por el sentimiento que sentía por Trish, actuaba sin saber realmente a lo que se estaba arriesgando. No tenía ni una mínima idea de la clase de gente a la que tendría que enfrentarse.

Anthony no quería a Jack y mucho menos cerca de su hija era obsesivo con todo lo que se le cruzaba por la cabeza y no paraba hasta que todo sea como el quería.

No le importaba tener que hacer lo que fuera, para conseguirlo.

Capítulo 29

Jack se reencontró con un viejo amigo Taylor le ofreció su casa para que se quede el tiempo que necesite, mientras comenzaba su búsqueda para encontrar a Trish.

Antes de entrar al departamento Jack y Taylor se despidieron en la esquina cuando Anthony los vio, la furia en su rostro era notable manejaba su coche y pensaba ignorarlo pero su ira lo dominó.

Golpeó el volante con bronca y dio un giro brusco para dirigirse directo a Jack. Quería exigirle que se fuera inmediatamente de aquel lugar como si se sintiera el dueño de la ciudad.

Pero cuando intentó bajar del coche ellos ya no estaban, entre tanta gente los perdió de vista.

Habían pasado varios días desde el secuestro de Trish y Margaret permanecía en su habitación sumergida en una profunda depresión. Dustin trataba de acompañar a su madre lo más que podía. Un psicólogo la atendía dos veces por semana y cuando se sentía un tanto animada mantenía conversaciones con el detective que estaba a cargo de la causa.

El detective había pedido la detención de Ronald Koeman. El compañero de la Universidad de Trish , ya que su madre sospechaba de él y le habían dado datos sobre como acostumbraba a seguir a Trish en algunas ocasiones. También algunos estudiantes de la Universidad, habían declarado algunas actitudes raras que tenia Ronald hacía Trish.

Cuando al fin pudieron dar con el se defendió diciendo al detective que él no tenía nada que ver. Sólo trataba de protegerla por eso la seguía, él sabía que Trish iba a ser secuestrada. Pero a su vez se negaba a confesar cómo era que lo sabía. Ante esa actitud podía llegar a quedar en prisión, salvo que contará la verdad de lo sucedido i por lo menos que dijera lo

que sabía.

En casa de su amigo, Jack no podía dormir recordando a Trish y pensando cómo la encontraría. Su amigo le aconsejaba que dejara todo en manos del detective. Pero Jack no podía permanecer de brazos cruzados sabiendo que ella estaba en peligro.

Al día siguiente Jack fue hasta la Universidad donde estudiaba Trish y comenzó a preguntar a todos si habían visto algo raro antes de su desaparición. Algunos les hablaban sobre Ronald, el principal sospechoso hasta el momento. Pero le dijeron que estaba detenido y que iba a ser imposible que pueda hablar con él.

Entonces Jack trató de ubicar a Margaret la madre de Trish. Sabía que ella lo apreciaba y podía hacer que él vea a Ronald para tratar de sacarle información. Esperó a que saliera Anthony del departamento y luego entró. Al tocar el timbre Margaret lo recibió con mucho cariño y lo hizo pasar rápido, ella lo apreciaba mucho, sabía que él amaba a su hija de verdad. Hablaron urgente y luego le pidió que se fuera porque Anthony no tardaba en regresar.

Margaret accedió al pedido de Jack y convenció al detective que lo dejará hablar con Ronald.

Jack quería sacarle toda la información posible pero Ronald al principio se mantuvo serio y no emitió ni una sola palabra, por lo que Jack comenzaba a desesperarse. No pudo contenerse y gritó en su cara sujetando su camisa para obligarlo a hablar. Dos guardias tuvieron que detenerlo.

Pero al parecer Ronald se había enamorado de Trish y Jack era su competencia, por lo tanto no iba a lograr que hable tan fácilmente con él.

Lamentablemente Jack no había podido sacar ningún tipo de información a Ronald ya que este se resistía rotundamente a tener que dar explicaciones.

justo a él.

Mientras Ronald caminaba de un lado a otro pensando que hacer el detective debía volver a interrogarlo.

Por otro lado en uno de sus departamento Anthony estaba totalmente ebrio, desarreglado y fuera de sí mientras sostenía una botella de licor y su infaltable habano. Envuelto en Miles de pensamientos que venían a su mente aquella noche, de tanta incertidumbre, se dispuso a observar desde lo alto de su ventana hacia lo lejos, perdiendo la mirada a lo lejos en ese mismo instante una mujer salió del cuarto en bata y lo abrazo por detrás. Era su secretaria una mujer muy atractiva y refinada, aunque demasiado ambiciosa por lo que se suponía que estaba con él por dinero.

Las cosas no marchaban para nada como lo esperaba Anthony , sin embargo en medio de la situación sobre el secuestro de su hija, su amante lo escuchaba muy detenidamente y trataba de animarlo y él descargaba todos sus problemas en ella.

Mientras tanto el detective invitaba a cenar a Margaret ya que desde que la vio, su belleza lo había deslumbrado desde un primer momento.

Jack volvía confundido y alterado a casa de su amigo, no podía entender como no le rompió la cara al sujeto ese se decía a sí mismo.

Pero no quería perjudicar a Trish más de lo que ya estaba. Él sabía que ella lo necesitaba.

Sujetándola del cabello un hombre con la cara cubierta, obligaba a Trish a que se callara. Ya que no paraba de gritar.

—Exijo que me digan ¿quien fue que los mando hacer esto?- gritaba Trish.

Mientras que ninguno de los dos que estaban con ella les respondía.

Sólo podía tratar de escuchar cuando murmuraban bajito entre ellos dos.

--¿Hablaste con Anthony ?— se oyó decir a uno de los secuestradores.

Mientras que el otro le respondía...

— Todavía no, pero esta zorra no para de gritar y se me acaba la paciencia.

-- Cuida tu boca, no olvides que es la hija del jefe.

Trish no podía creer lo que estaba oyendo, su propio padre había ordenado secuestrarla. ¿Pero porque motivo haría algo tan horrible?

Entonces pudo darse cuenta que realmente era capaz de todo y que lo había hecho con el fin de que les quede claro tanto a ella como a Jack , que no iba a permitir que estuvieran juntos.

Entre lágrimas decía —lo odio y nunca se lo voy a perdonar ¿porqué me hace esto?—

Si fue capaz de planear el secuestro de su propia hija, entonces Jack

corría un verdadero peligro.

Mientras tanto en el departamento de policía, el detective empezaba a cansarse y golpeó fuertemente sus manos contra la mesa. Ya que Ronald seguía firme en su postura de no hablar.

Tomó un descanso para comunicarse con Margaret y contarle cómo iba el caso. Y también aprovechar para preguntarle cómo seguía con la terapia.

Pero Margaret estaba en su cuarto intentando poder dormir, que no escucho el teléfono estaba bajo los efectos del calmante.

Mientras tanto Jack y su amigo intentaban acceder a los archivos secretos de Anthony. Tratando de hackear su computadora y averiguar algún dato que lo haga caer, alguna pista que lo delate y puedan descubrir el lugar en donde tienen secuestrada a Trish.

Aquella noche muy tarde luego de reunirse a jugar poker y beber whisky, como lo hacía la mayoría de las noches recibió una misteriosa llamada.

Salió del lugar para hablar en privado y no llamar la atención, luego se marchó y fue a encontrarse con uno de los secuestradores, perseguido por la situación y nervioso procurando de que nadie vaya a verlo, llegó al lugar.

—Habla rápido y no quiero volverte a ver hasta que yo, te de la orden- miraba hacia todos lados muy nervioso.

— Lo se jefe se que no debemos molestarlo pero la situación se está complicando, la muchacha no para de gritar y ayer le arrancó la máscara que llevamos puesta para que no nos reconozcan y le pudo ver la cara a

uno de nosotros—

—Pedí prudencia pero veo que son unos imbéciles.

—¿No hubiese sido mejor, que secuestre al chico y no a su propia hija?

— No les pago por opinar ¿Acaso tu sabes lo que hubiera sido mejor? No puedo creer lo inútiles que son que no pueden dominar a una simple muchacha.

Sin embargo sus hombres ya estaban superados por la situación y no podían tocar y lastimar a Trish por ningún motivo.

Capítulo 30

Al día siguiente Mery se comunicó con Jack para saber de su amiga Trish estaba muy emocionada y al borde del llanto, Mery le preguntaba a Jack si había podido encontrar a Trish o si sabía algo al respecto de lo que había ocurrido con ella. Jack le pidió que se tranquilice y le comentó acerca de lo que pensaban hacer con Taylor . Ella le pidió que por favor la mantenga al tanto y que se cuide.

Pasado el mediodía el amigo de Jack trataba una y otra vez desde su computadora tratar de acceder a la información de Anthony . Hasta que por fin lo logró.

Mientras trataba de ubicar a Jack para que vaya de inmediato, pensaba.

—Este hombre sí que está metidos en cosas verdaderamente jodidas.

Aproximadamente dos horas después llegó Jack.

—¿Qué noticias tienes, que es lo que pudiste encontrar?—preguntó desesperadamente Jack.

—Muy bien amigo tengo buenas y malas noticias para ti. La buena es que pude encontrar el lugar donde tienen a Trish y la mala es que no la tienen en esta ciudad. Sino que la trasladaron hasta Ontario, es un pueblo que está en el condado de Wayne. Ese tipo es bien jodido, ten mucho cuidado verdaderamente es alguien poderoso. Trate de investigar un poco y realmente está metido en negocios sucios y por si fuera poco gente muy poderosa lo cubre.

—Realmente no me intimida que tan jodido pueda llegar a ser tengo que rescatar a Trish y llevarla lejos de ese hombre. No es justo que le arruine su vida, no lo voy a permitir. Pero también soy consciente de que ambos

corremos peligro, si no escapamos bien lejos de Anthony Baker.

Mientras tanto Margaret seguía sumergida en la soledad de su cuarto y pensaba continuamente en Trish. Aquel día en donde la soledad y la angustia la desbordaba.

Luego de bajar a desayunar intentó comenzar su día de a poco.

ya que su terapeuta le recomendó que comenzará por salir, pero que retome sus actividades. Era necesario que lo haga.

Por otro lado Ronald había quedado en libertad.

El detective no logró reunir pruebas suficientes contra él. Absolutamente ningún dato que lo acusen. Entonces debían dejarlo ir.

Aunque Margaret no estaba enterada todavía ya que intentaban resguardarla de cualquier noticia que pudiera agrabar su estado mental.

Esa noticia haría que Margaret se pusiera aún peor de lo que ya estaba. Porque ella creía que Ronald tenía algo que ver en el secuestro o por lo menos algo sabía.

Ni bien estuvo fuera de prisión. Ronald intentó ubicar a Jack, para hablar urgente con él.

La rabia y el resentimiento que tenía hacia él seguía intacto. Estaba dispuesto a todo por ganar el amor de Trish.

Por otro lado Margaret intentaba acomodar sus sentimientos.

Anthony sólo le causaba daños, mientras que el detective le prometía una vida totalmente distinta.

Es así como él le hablaba cada vez que podía y ella se lo permitía.

Ya que no estaba en condiciones de pensar en comenzar una relación con nadie. Debido a que ni siquiera terminaba su historia con Anthony .

Pero seriamente empezaba a creer que sería mejor terminar porque cada mañana al despertarse y observarlo dormir al lado de ella, generalmente las pocas veces que lo hacía.

Ella sentía que algo ya estaba roto entre ellos y esa duda incesante en pensar y creer que a pesar de haber pasado casi 25 años a su lado sentía que no terminaba de conocerlo.

Jack y su amigo preparaban el plan para intentar rescatar a Trish.

Dustin quería colaborar en el rescate de su hermana se llevaba muy bien con él y le había tomado mucho cariño y confianza.

A la salida del colegio Jack habló con él y le aconsejó que tuviera cuidado

de su padre si podía que se mantuviera lo más alejado posible.

Jack le explicaba a Dustin que era muy arriesgado lo que iba hacer. Que esta vez no podía acompañarlo.

-Realmente me hubiese encantado que me ayudaras. Pero sabes muy bien que no queremos que te ocurra nada malo y Trish tampoco lo va a querer. Entonces quédate tranquilo, que te mantendré al tanto de la situación-Dijo Jack tratando de tranquilizarlo.

Cuando iba a entrar a la casa de su amigo. Ronald bajo de un auto y le pidio a Jack un segundo de su tiempo.

Jack estaba totalmente sorprendido, no entendía nada. Hace unos días quería golpearlo y ahora él pretendía hablar como si nada.

-¿Qué haces aquí?-pregunto Jack.

-Tenemos que hablar sobre Trish-dijo Ronald muy decidido a contar todo lo que sabía.

Jack hizo pasar a Ronald al departamento.

Intentaba sentirse cómodo y camino hacia la ventana corriendo la cortina y miró hacia afuera. Como si estuviera apreciando su libertad.

Mientras tanto Jack sacaba de la nevera unas latas de cerveza y se la arrojó a las manos de Ronald, todavía no le inspiraba confianza y no sabía

que podía tener planeado

-Bueno, habrás notado mi interés en Trish realmente me interesa y pienso pelear por ella-- expresó sin rodeos-- Entonces quiero decirte que voy a contar todo lo que sé y como hacer para rescatarla también. Pero tienes que prometerme que luego de que todo esto pase. Nos dejarás el camino libre y te irás a tu humilde pueblo.

Jack sonrió, indignado de lo que estaba oyendo.

-¿Acaso quieres que te mate aquí mismo? Realmente eres un imbécil.

-Tu decides Jack, la vida de Trish está en tus manos, piénsalo y luego me hablas. Aquí dejo mi teléfono-dijo colocando una tarjeta sobre la mesa y se marchó.

Jack no podía lograr contenerse necesitaba romperle la cara.

Pero hizo un esfuerzo enorme por dejarlo ir.

Sin embargo pensaba en Trish y estaba sin salida no tenía opciones. Debía de hacer lo que fuera para liberarla. De lo contrario el tiempo corría y no sabía lo que Roger podía llegar a estar planeando hacer con su hija.

Cuando su amigo llegó vio a Jack totalmente alterado. Y le pregunto si todo estaba bien. Entonces Jack le contó todo acerca de Ronald y lo que tenía pensado hacer.

Taylor preguntó qué pensaba hacer al respecto. Si realmente estaba

dispuesto aceptar el trato.

-Lo haré por ella, solo por ella tengo que sacarla de donde se encuentre lo más rápido posible. Y si es necesario me iré para cumplir con el trato. Pero por lo menos sabré que ella se encuentra bien.

Al día siguiente Jack se comunicó con Ronald a primeras horas de la mañana luego de haber estado pensando toda la madrugada en si aceptar o no lo que Ronald le proponía.

-Voy a comunicarme con él. No quiero perder más tiempo.

En ese mismo momento Jack llamó a Ronald para decirle que aceptaba el trato. Y que le dijera todo lo que sabe.

Entonces Ronald le sugirió encontrarse en un lugar.

-¿Qué te parece en el café que está en la esquina?

-No quiero tomar nada contigo así que te espero aquí donde has venido la última vez. Tratemos de buscar la solución para salvar a Trish que es lo único que me importa y luego no quiero volver a verte la cara. Todavía estoy siendo amable.

Capítulo 31

-Ok, Jack lo que tú digas a estaré ahí en una hora prepara una cerveza amigo empecemos a festejar.

Jack se alterará cada vez un poco más. Pero todavía se mantenía en su eje y luego iba a pensar qué hacer con él.

Ronald y Jack se reunieron en el departamento como habían quedado.

-Cuéntame lo que sabes ¿cuál es tú plan, cómo sé que no estás involucrado en todo esto?

-Te doy mi palabra de que estoy al margen de este asunto. Voy a explicar quién soy realmente. Mi padre es dueño de una empresa y mantienen negocios en común con el padre de Trish ellos son amigos , pero a mi no me agrada en absoluto por eso estoy aquí, porque con lo que le hizo a su hija esta vez, sinceramente se fue al carajo.

-¿ Simplemente porque no te agrada o porque tienes interés en Trish ?-
Mientras Jack reía, sin creerle nada de lo que decía.

-Si estoy o no interesado en Trish es asunto mío pero si estoy aquí es porque me comprometo seriamente hacerles saber todos los movimientos que hacen y entonces poder sacarla de donde la tienen.

Ronald se fue y quedaron solos Jack y su amigo él solo había estado observando la charla entre ellos sin opinar nada al respecto. Jack estaba preocupado y le decía a su amigo que algo se traía entre manos. No entendía como podía ofrecerse tan amigablemente en darles una mano. ¿Cuál sería el motivo que lo motivaba a traicionar a su padre y a Anthony

?

En el departamento de los Baker, una vecina oyó ruidos extraños acompañados de gritos e insultos.

Realmente estaba asustada por lo que escuchaba y decidió llamar al detective que sabía que era amigo de los Baker.

Margaret estaba al borde de una crisis de nervios, porque vio en el celular de Anthony un mensaje de su secretaria preguntando dónde podían encontrarse.

Eso hizo que ella estallara en furia tratando de echarlo de la casa. Sin embargo Anthony trataba de mantener su postura victimizándose y haciéndole creer que no sabía nada sobre ese mensaje.

Pero Margaret no creyó nunca sus mentiras.

Por otro lado , Ronald caminaba por la calle mientras hablaba por teléfono con alguien.

Taylor , él amigo de Jack lo vigilaba de lejos.

Al llegar a casa de su amigo Jack se comunicó con Ronald preguntándole qué era lo que escondía, pero Ronald trato de calmar a Jack.

Esa misma tarde pasó por el departamento y le llevaría una importante información. Le pidió que confíe en él que no lo defraudará cómo si fuera una persona de fiar. Ronald tenía demasiada información y jugaba un papel importante. Jack no podía pisar en falso debía seguir todo lo que

Ronald decía con tal de que Trish sea liberada.

El amigo de Jack pensaba en que Ronald podría estar tramando alguna trampa no le creía nada y no se sentía cómodo con la situación Jack tampoco confiaba pero no tenía otra alternativa estaba en sus asquerosas manos aunque por momentos sabía que mucho tiempo no iba a poder contenerse.

Estando frente al departamento Jack observó salir a Margaret totalmente perdida y a punto de ser atropellada por un coche Jack corrió y pudo sacarla de la avenida. Margaret estaba quebrada y muy débil que se desvaneció en los brazos de Jack, Anthony salió tras ella y cuando vio a Margaret en los brazos de Jack, el amigo de Jack pensó — Esto no está nada bien — Jack estaba muy nervioso, miró a Anthony atento porque sabía que podía llegar a pasar cualquier cosa con él y no se equivocó.

Porque en medio de la gente y del tráfico totalmente ciego de su odio. Sacó su arma y apuntó directo a Jack sin mas chances hechó a correr perdiéndose entre la multitud de gente, desesperado trató de huir de aquel psicópata y afortunadamente logró perderlo de vista.

El amigo de Jack estaba muy asustado por lo que Anthony acababa de hacer . Tuvieron una fuerte discusión con Jack porque él no quería darse por vencido y abandonar a Trish. Taylor pedía que desista del amor de Trish o terminaría muerto.

En el momento que discutían el celular de Jack comenzó a sonar era un número desconocido.

Jack atendió y para su sorpresa era Anthony dándole una advertencia.

— Está vez te dejé ir , no creerás que iba a matarte en medio de toda esa gente ¿o si? Bueno, para decir verdad fallé , pero ya te volveré a ver y me encargaré de que el primer tiro vaya directo a tu frente Jack estaba

desbordado ante lo que lo Anthony le había dicho no comprendía tanto odio de su parte.

Y tanto maltrato hacia su mujer y su hija.

Los Baker permanecían en el departamento de Nueva York. Ya que la prensa los acosaba constantemente.

Por un lado Anthony es el que trataba de esconderse, como toda rata que sabe que anda en cosas sucias.

Dustin y Margaret sin embargo trataban de llevar una vida dentro de lo que se pueda decir normal.

Dustin hechaba de menos a su hermana, eran muy compinches a pesar de que el noventa por ciento del día la pasaban peleando.

Y Margaret seguía bajo los efectos de los calmantes recetado por su siquiatra Ben Walker.

Él estaba pendiente de ella todo el día ya que temía que pudiera suicidarse debido a todo lo que estaba pasando.

Incluso había intentando hacerlo cuando fue sorprendida por el detective, justo en el momento que pendía sobre la ventana del balcón, totalmente perdida y fuera de sí.

El secuestro de Trish la había golpeado duramente.

Pero el amor del detective hacia ella la salvo aquella tarde que de saber que él no hubiese llegado nose que podia haber pasado.

Cuando llegó la sujetó en sus brazos, la abrazo y solo la abrazo. Observo su rostro por un largo rato sin decir nada. Solo se dedicó a contemplar su belleza.

Ella no puede corresponderle todavía, pero él piensa que su paciencia le traerá resultados positivos.

Jack intento mantenerse alejado de Anthony lo más que pudo, desde que lo había amenazado.

Roger quiere matarlo y está tramando hacerlo. Ayer se comunicó por teléfono con los secuestradores de Trish para avisarles de su nuevo trabajo.

Pero estos hombres están un tanto molestos con él no les da instrucciones de que hacer con su hija y no saben cómo seguir con todo esto lo llaman todo el tiempo por teléfono pero casi nunca responde.

Y esto no es nada bueno porque su enojo podría detonar en algo perjudicial para Trish.

Él a su modo esta verdaderamente mal y casi no tiene cabeza para pensar que hacer con su propia hija ya que la atrocidad que cometió lo tiene terriblemente mal.

Pero sin embargo esta ensañado con el pobre Jack y ahora pretende

buscarlo y matarlo.

El amigo de Jack sigue descubriendo por su cuenta los negocio sucios en los que está metido Roger.

Jack estaba en el balcón fumando en la oscuridad era una noche cálida y mientras cerraba sus ojos podía sentir la brisa sobre su rostro eso lo relajaba.

Mientras tanto que su amigo Taylor estaba concentrado en buscar información clave respecto a Anthony , cuando abrió grandes sus ojos con asombro.

Ya había encontrado muchas pruebas pero esta vez un punto clave podría hacer caer a Anthony .

Trish se encontraba con la boca vendada y pidió porfavor a los secuestradores que le saquen por un momento la cinta, se dio cuenta que no había ganado nada en gritar todo el tiempo que estuvo allí.

Solo pidió que le aflojen las cuerdas también que sujetaban sus muñecas. Estaba muy dolorida.

Uno de ellos accedió sin la aprobación del otro. Temían que ella pudiera escapar.

Era lo que Trish pretendía y no podía creer como los muy imbécil accedieron. Esto iba a ser fatal si lograba hacerlo ya que ella ya sabía quién estaba desgraciadamente detrás de todo.

Ella hablaría y la reputación del prestigioso empresario se iría por la borda. Más las pruebas reunidas que tenía Jack sería el fin de Anthony.

Y entonces ellos podrían vivir su amor libremente.

Pero todavía faltaba la parte más difícil... huir de ellos.

Pensó una y otra vez en cómo hacerlo, los nervios la traicionaban y limitaban sus ideas. Debía actuar rápido y con mucha seguridad o sino se quedaría allí, sin saber hasta cuándo y lo peor sin saber si la matarían.

Capítulo 32

Trish pensó cuidadosamente en algún plan para poder escapar se le ocurrió pedir a uno de los hombres que la vigilaba, un lápiz con la excusa de dibujar era realmente muy buena haciéndolo pero esta vez no era lo que pensaba hacer.

—Es que en mis ratos libres suelo dibujar y me encantaría hacerlo ahora y quería saber si puedo distraerme un rato— ¡Les sugirió Trish!

Mirándose entre sí dudaron si acceder o no sin embargo decidieron que estaría bien ya que preferían verla entretenida en algo a tener que oír sus insultos y sus gritos .

Trish fingía estar muy entretenida en su dibujo los hombres la observaron todo el tiempo. Por momentos se reían por lo buena que era Trish dibujando.

Luego pidió agua y uno de los hombre fue por ella mientras que Trish quedo sola con uno de los hombres, le pidió que se acercara y le de su opinión sobre lo que dibujaba.

Confiado y pensando que no había nada en que estar preocupado se acercó y comenzó a dar su opinión a Trish, mientras ella observaba de reojo como él se iba acercando, sujetó el lápiz con todas sus fuerzas y no dudo en clavárselo en la garganta.

El secuestrador quedó en el suelo con la desesperación de que poco a poco se iba desangrando.

Ahora Trish tenía que pasar al siguiente paso, tratar de encontrar la salida antes de que alguien mas la fuera a ver y se diera cuenta de lo que le

había hecho a su compañero.

Trish llegó a la parte de atrás de lo que parecía ser un propiedad abandonada , había un portón cerrado con candado, pero no era muy alto así que comenzó a trepar rápidamente por el.

Por fin se encontraba del otro lado y hasta el momento no había nadie que se haya dado cuenta, por lo que pudo correr por aquel descampado hasta dar con la carretera .

Trish estaba exhausta de correr y no se habia topado con nadie que la pudiera ayudar.

Hasta que a lo lejos pudo observar que un auto se acercaba, desesperada hizo señas para que se detuviera.

Dentro del auto viajaban una pareja y la mujer bajo de inmediato para socorrer a Trish que se veía pálida y sin fuerzas.

Entonces inmediatamente aceleraron para alejarse del lugar y volver de nuevo a la ciudad.

Trish sintió por un momento paz interior y se recostó exahusta en la parte de atras del auto.

Trish uso el teléfono de la mujer que la socorrio en el camino para hablar con jack.

Cuando jack escuchó su voz no podía creer que fuera ella, Dave lo miraba

sin entender, quería saber cuál era el motivo de la alegría de Jack.

- ¿Que sucede amigo?

- Es Trish, tenemos que ir a buscarla esta en una estación.

-¿Que... como que Trish, pudo escapar?

- Taylor no es momento de preguntas, debemos ir ahora, antes de que Anthony la encuentre de nuevo.

Los dos subieron al auto y fueron al encuentro de Trish. Pero no se dieron cuenta que alguien los seguía.

Eran los hombres de Anthony , que vigilaban a Jack constantemente y que hasta el momento ninguno de los dos se había percatado de la hazaña de Anthony .

Cuando Trish vio a Jack estaba desesperada por decirle que su padre era el responsable de su secuestro.

Inmediatamente uno de los que iba en el auto que lo seguía, llamo a Anthony.

- jefe su hija escapó y está con él chico que estamos vigilando.

Anthony no quería creer lo que le avisaban estaba muy tenso... desajusto su corbata como si le faltará el aire y en unos minutos debía inventar algo

urgente o si no todo se le iba ir por la borda.

-¿jefe me escucha?

-Si estoy acá, no los pierdan de vista siganlos y quiero que los atrapen. Sólo a mi hija y a ese imbécil al resto matenlos, no quiero testigos.

- Esta bien jefe como diga.

Taylor se dio cuenta que un auto negro los seguía, dobló varias veces para asegurarse que era así y no se equivocaba.

Le aviso a jack y Trish entro en pánico.

-Jack nos siguen... se dieron cuenta no puede ser.

-Trish necesito que te calmes, Taylor acelera porfavor trata de perderlos de vista.

-Los intentaré pero estamos complicados Jack , estos desgraciados no se rendirán tan fácilmente.

Trish no paraba de llorar y cayó en un estado de desesperación que se quiso arrojar del auto. Jack la sujeto como pudo e intento calmarla pero ella se desvaneció en sus brazos.

- Trish, Trish...por favor reacciona- Jack intentaba reanimarla para que despierte mientras Taylor manejaba a toda velocidad.

Pudieron perder el rastro del auto que los seguía cuando justo cruzaba el tren. Taylor frenó tan fuerte que por poco casi todos salen despedidos del auto si no fueran por que llevaban puestos los cinturones de seguridad.Sólo segundos tenía para pensar si acelerar nuevamente o dejar que el tren pase primero, pero el sabía que la primera opción debía ser prioridad número uno.

Miro hacia atrás y el auto que los perseguía se acercaba a una velocidad impresionante. Taylor no dudo y piso el acelerador, el tren casi los pisa pero lograron pasar por fin pudieron perderlos de vista.

Trish seguía inconciente pero los tres estaban fuera de peligro por lo menos por el momento. Entre jack y Dave subieron a Trish al departamento y la recostaron en la cama mientras pasaban alcohol cerca de su nariz para que reaccione.

Trish despertó en un estado de nervios por lo que comenzó a gritar y no había manera de calmarla

Jack la tuvo que abrazar y hacer que entre razón avisandole de que ya estaba a salvo que no tema porque él la iba a cuidar.

Cuando reaccionó abrazo a jack con todas sus fuerzas.

¡Jack escucha! tienes que saber que fue mi padre el que está atrás de toda esta mierda. El planeó todo y antes de que me pase algo quiero que sepas todo.

Trish relajate iya lo sé! se la clase de hombre que es Anthony Ahora necesito que descanses y te recuperes te prometo que voy hacer todo por que ese miserable pague por lo que te hizo.

Ahora tenemos que llamar a tu madre ella no está nada bien.Y esta noticia la va alegrar pero tenemos que tener cuidado de que Anthony no se de cuenta de que nos comunicamos con Margaret.

-Jack, eso va ser imposible, Anthony sabe que Trish escapó y por lógica sabe que se va a reunir con su madre entonces no va a quitar la mirada de encima de Margaret- pensó Taylor

-Si lo sé pero tendremos mucho cuidado Taylor

-Perdón amigo pero estas arriesgando la vida de Trish, entiendo que su madre está desesperada por verla. Pero no es el momento, esos hombres no tardaran mucho en entrar por esa puerta su padre tiene a casi medio New York trabajando para él. Sabes que lo cubren gente muy poderosa

-¿Y entonces que sugieres que hagamos?

-Hay que ocultarla todo el tiempo que se pueda.

Jack llamo por teléfono a Margaret Para avisarle que tenía algo muy importante que decirle.

Mientras tanto cuando Margaret recibió la llamada se encontraba desayunando y anthony estaba sentado enfrente de ella, intento disimular dentro de lo que podía. Fingiendo que hablaba con su psicólogo.

-Esta bien, hoy mismo pasaré por su consultorio, muchas gracias por preguntar como me encuentro.

El la miro fijo pero ella lo ignora, las cosas entre ellos no estaban nada bien.

- ¿Era el médico que te atiende?- Pregunto Anthony

- Si debo verlo urgente para que me recete las pastillas que estoy tomando, ya se me acabaron.

Salió de la casa para ver a Jack y Anthony se quedó en la casa, aquel día no fue a la empresa no se sentía nada bien sentía que en cualquier momento todo sus planes se terminarían y su reputación como un prestigioso empresario se arruinaría pronto.

Estaba desesperado porque sabía que los hombres que seguían el auto donde iba Trish lo habían perdido de vista y no sabía que hacer.

Pero se comunicaba todo el tiempo con los secuestradores, aprovechaba que Margaret y Dustin no estaban en la casa.

Mientras discutía por teléfono Anthony transformó su rostro y se quedó sin decir nada, dejó caer el celular en el piso y se quedó sin palabras, cuando se dio cuenta que arriba del placard había un paquete que contenía las pastillas que tomaba Margaret.

Anthony vio el paquete lleno y recordó que ella le dijo que se le habían

terminado.

- ¿Porque me mintió que es lo que oculta? Entonces la llamada que recibió no era de su médico- Anthony trataba de analizar que era lo que su esposa le ocultaba.

Sin embargo no tardó mucho tiempo en darse cuenta era muy astuto

- No puede ser maldición estoy seguro que se fue a encontrar con Trish. ¡Demonios estoy perdido!

Inmediatamente levantó su teléfono del suelo y llamo a uno de sus hombres.

- jefe ya le dije que todavía no pudimos encontrarlos.

- Silencio imbécil ya se que no pueden hacer nada bien, no es eso... cambio de planes. Quiero que sigan a mi esposa a donde sea que valla.

-Esta bien jefe lo haremos ¿debemos secuestrar a su esposa ahora?

-No me tomes el pelo desgraciado porque te irá mal.

-Perdón jefe... era, sólo una broma.

-No han hecho nada bien, si vuelven a fallar de nuevo no verán un maldito billete, entonces veremos quién se divierte más haciendo bromas.

Capítulo 33

Había llegado el momento en que Ava conocería a Natalie y donde marcaría un antes y un después en la vida de ambas.

Roger las presentó, Avá parecía ocupada en su oficina y Natalie distraída en aquel fatídico encuentro, sin embargo cuando su padre pidió un momento a Ava disculpándose por interrumpirla Ava levantó la mirada para conocer a Natalie y la primera impresión que tuvo Ava fue un impacto, algo llamó su atención.

Natalie pensó algo similar estaba en condiciones de afirmar lo que Roger le había dicho... Ava era realmente cautivadora, algo tenía Avá que la hacía magnética.

--¡Mucho gusto!-- dijo Ava extendiendo su mano para saludar a Natalie con una pequeña sonrisa intentando disimular la revolución que sentía en su interior. Natalie asintió de la misma manera con una pequeña sonrisa aunque con un sentimiento totalmente diferente al de Ava, más bien su primera impresión fue de confusión.

Natalie es rubia y delgada, Ava también es delgada tez blanca, cabello negro y largo, ambas de la misma estatura.

Ava solía estar siempre rodeada de tres guardaespaldas que no la dejaban ni a sol ni a sombra. Roger, ordenó que así fuera, desde que fueron amenazados por Anthony Baker.

Pero ella necesitaba hablar con Natalie y necesitaba privacidad.

--¿ Pueden retirarse, por favor?-- exigió

Con un gesto de Roger bastó para que obedecieran a Avá.

Natalie simplemente analizaba la situación en silencio observando todo, estando atenta a cada movimiento. Aunque, su inseguridad por momentos era notable haciéndola parecer debil.

Ava acomodó su cabello y se inclinó en su asiento con una postura y una seguridad increíble ante quien sea y en donde fuera.

-- ¿ Natalie, verdad ? -- preguntó Ava fijando su letal mirada en Natalie, en donde con sólo una mirada suya podías quedar atrapada y sumergirte en tantos misterios que sus ojos podían revelar.

Roger Davis no había podido haber descrito a su hija tan exactamente y lo que provocaba en la gente.

-- Así es...-- dijo Natalie soltando una afirmación con la voz entrecortada, mientras recibía su mirada, pero sumergida en un mar de dudas y confusión terrible.

¿ que sucedía? se preguntaba Natalie en su interior ¿porque el ambiente era tan tenso y tan incómodo?

--Bueno, qué les parece si las dejo solas-- sugirió Roger .

Ava simplemente asintió, mientras que Natalie miraba a Roger casi suplicando que se quedara sin saber todavía porque la presencia de Avá la incomodaba tanto.

Una vez solas, Ava preguntó sin rodeos.

--Natalie ¿puedes decirme dónde encontrar a Sam? me urge hablar con él, mi padre te puso al tanto del inconveniente que tenemos y no podemos perder el tiempo, mi hermano necesita su ayuda.

--Ava.. yo.. --Natalie trataba de salir del trance en el que se encontraba.

Pero Ava era muy profesional y no era momento de dar lugar a sus sentimientos sino que debía actuar de inmediato y salvar a su hermano y para eso necesitaba que Natalie colabore.

--Natalie, ¿necesito saber si contamos contigo?-- esta vez su mirada era más cálida, con mucha astucia Ava quería transmitir a Natalie seguridad y que se sienta en confianza de ceder a sus pedidos.

--Incondicionalmente-- respondió sin dudar . Haciendo que Ava fije nuevamente su mirada en ella. Pero de cálida paso a fuego ardiente haciéndola sentir más incómoda y más confundida que antes.

Luego para seguir fingiendo , disimulando, para evadir la mirada penetrante de Ava, acotó -- Tu padre no dió detalles de porque Anthony Baker quiere matar a tu hermano.

-- Pregúntame lo que quieres saber, yo te daré los detalles que necesites.

-- ¿Por qué quieren matar a tu hermano?

-- Él sabe dónde está la hija de Anthony, Trish Baker y no se detendrá hasta que Jack habló. Si es necesario lo obligará a hablar. Le dio un lapso para que recapacite pero el muy testarudo no lo hará.

--Entonces ve con Sam de inmediato no pierdas más tiempo ¿Ava? dile que yo te pedí que los ayude .

--¡Lo haré!-- Ava se levantó de inmediato para ir donde estaba Sam y solicitar su ayuda dejando a Natalie en su oficina y vigilada por sus hombres. No podían confiar en ella aunque quisieran, hasta que ella demostrara fidelidad hacia los Davis.

Ava llegó al lugar donde Natalie le dijo que fuera, allí estaba Sam apuntó de recibirla, acompañada habitualmente de sus tres guardaespaldas. Ava se presentó ante Sam.

Con un vestido negro y un escote mortalmente fatal expresando una pequeña sonrisa en su rostro Ava solía vestir así en todo momento. Entró en la oficina de Sam tal como él ordenó caminó hacia él para saludarlo. En su andar expresaba seguridad, soltura, elegancia, paralizándolo a todo aquel que la conocía.

Sin embargo Sam no se dejó impresionar en lo absoluto si bien su presencia era intimidante y ningún hombre se hubiera resistido a sus encantos. Sam se mantuvo en su eje sin perder el control.

--Ava Davis ¡un placer tenerte aquí! -- Sam besó su mano.

--¡ Sam! el placer es mío, escuché tanto a mi padre hablar de tí, de tus cuadros... tal vez un día me hagas el honor de pintarme.

-- ¡Será un placer! Ava, estoy al tanto que Natalie está con ustedes, salvaron al amor de mi vida por ende tus deseos y los de tu familia son órdenes para mi.

Nunca nadie escuchó a Sam recibir órdenes de nadie pero como dijo Roger Davis Natalie era el "Todo" de Sam Gregg por esa razón la visita de Ava a Sam iba a ser más sencilla de lo que parecía.

Sin embargo un gesto de Ava dejó dudando a Sam Por un instante, cuando él mencionó a Natalie como el amor de su vida, a Ava pareció no agradarle. Sin embargo cuando había que fingir... había que fingir... y eso Sam lo sabía mejor que nadie.

-- Efectivamente así es Sam, Natalie está con nosotros. Mi padre luego se pondrá en contacto contigo, fue él quien la rescató de sus captores. Yo estoy aquí porque necesito de tu ayuda para enfrentar a Anthony Baker.

-- ¿Qué problema tienes con él ?

-- No soy yo. Es mi hermano que está amenazado de muerte.

Sam analizó cuidadosamente el relato de Ava mientras pensaba también a quien iba a tener que enfrentarse esta vez . Sam no había tenido pleito alguno con Anthony Baker pero como decían por ahí los enemigos de sus amigos eran sus enemigos también, y los Davis ahora tenían a Sam en sus manos.

-- ¿Sam?

--Si, dime.

-- Antes de venir aquí Natalie me pidió que te dijera que...nos ayudes.

--¿Sabes una cosa Ava? Desde que Natalie entró en mi vida, no hay nada que no haría si ella me lo pide. Entonces ten por seguro que hoy mismo Anthony Baker se olvidará de la amenaza que le hizo a tu hermano.

Ava sonrió satisfecha de saber que así sería y de lo feliz que se pondría su padre de saber que Jack ya no corría peligro.

Por otro lado todo era negociable para Sam, él iba a devolver el favor a los Davis por haber rescatado y hospedado a Natalie. Sin embargo ellos también debían demostrar fidelidad y no pisar en falso, por nada del mundo podían poner de mal humor a Sam Gregg. Pero Ava todavía no conocía esa faceta de Sam por lo tanto la vida de su hermano estaba en sus manos . Si las cosas no salían como los Davis esperaban esta vez Sam no iba a ensuciarse las manos él mismo, sino que dejaría que Anthony Baker concretara su amenaza . Todo dependía de Ava pero ni Roger su padre, ni el mismo Jack todavía lo sabían. Incluso ni la misma Ava sabía del gran dilema que podía llegar a desatar si confesaba lo que estaba sintiendo y de lo terriblemente atraída que se sentía por Natalie.

Sam no debía por ningún motivo llegar a notarlo.

Capítulo 34

¿Porque su presencia causa una revolución en mi interior?

Natalie se encontraba con Sam mientras él le contaba que debían huir de Texas y refugiarse nuevamente en un nuevo lugar, pero el comportamiento y la respuesta de Natalie lo desconcertó. —¡Natalie bebé! vendrás conmigo ¿verdad?— Preguntaba Sam mientras la besaba.

Pero Natalie parecía distraída, incluso ni siquiera parecía corresponder a sus besos.

—¿Qué te ocurre?—se alejó algo extraño.

—Es solo que...no quiero irme de Texas.

—¿Porqué, cuál es el motivo?

—Se trata de Ava , no podría dejarla ella me atrae Sam y no voy a dejarla...

De pronto Sam despertó exaltado y observó a Natalie dormir a su lado pero su reacción hizo que ella despertara de inmediato.

—¿Estas bien Sam?— preguntó asustada.

—Si tranquila, solo fue una maldita pesadilla.

Sam se incorporó de la cama, algo confundido por aquel sueño tan inquietante en donde Natalie confesaba el sentimiento que había despertado en ella hacía Ava. Se levantó por un vaso de agua y luego entro a la ducha para dejar que el agua helada cayera sobre su cuerpo.

Algo más lo atormentaba esta vez y no era escaparse del jefe Butler.

Mientras seguía sumergido en sus pensamientos salió de la ducha y pasando una toalla por su cabeza para secarse observó que Natalie estaba sentada en la sala hablando por teléfono, se acercó para oír mejor pero ella colgó.

—¿Quién era?— preguntó Sam

—Era Ava— soltó espontanea, casi sin importancia.

Pero para Sam la respuesta de Natalie no era para nada relajada.

—Bien...¿y que quería?— continuó cuestionando.

—Simplemente marcó mi número por error — volvió a responder sin interés.

— Ninguno de los dos creemos eso ¿verdad?

—Bueno, eso fué lo que ella dijo. Pudo haber pasado, de hecho a cualquiera nos puede pasar.

—Puede pasar si , pero no pasa con alguien que tiene una segunda intención. ¿Natalie? si Ava marcó tu número no fue por error. Ella sabia muy bien que te estaba llamando a tí.

—¿ Porque te preocupas tanto Sam? es una mujer y ...

Sam interrumpió— ¡una mujer que está interesada en tí.!

—No lo sabes Sam, lo dices por qué te conté lo que me pareció ver ¿Eso cambia algo?

—Eso cambia todo.

— Tal vez para ella, para mí estoy segura que no.

—¿Estás segura? — fijó su mirada intimidante— ¿Natalie?... nunca terminamos de conocernos a nosotros mismos.

Sam solía decir: Creemos algo, pero cuando la vida nos pone en cierta situación lo que creíamos deja de ser y nos deja expuestos a lo que es.

Dicho esto Sam entró al cuarto para seguir vistiéndose mientras Natalie no pudo decir más nada, simplemente dejar que su mente la guíe hacia una respuesta clara.

A su vez sabía que Sam tenía razón. Lo que es, no siempre es lo que queremos que sea. A veces deseáramos que algo no fuera pero es... y es ahí cuando empieza el gran dilema.

Sam siempre fue un maestro para Natalie y ella su alumna más fiel y aplicada ya que ejecutaba cada una de sus enseñanzas con éxito. Pero no solo Sam la ponía a prueba sino ahora la vida también.

Una de las primeras reglas de Sam Gregg era asumir todo lo que es y aceptarlo...se quiera o no.

Sin embargo esta vez quería probar a Natalie una vez más y comprobar si su amor hacia él seguía firme o el fin de su amor por él había llegado .

Paciencia... era una de sus virtudes así que no iba exigir nada a Natalie solamente iba a sentarse a observar.

—Te dije la verdad Sam ¿acaso quiere oír lo contrario?

— Natalie no se trata de lo que yo quiera oír y no quiero la verdad, quiero tu verdad.

—No me enriedes Sam ¿porque indagas tanto en esto?

— Porque lo veo en tu mirada, tu mirada me dice otra cosa y hasta que no asumas lo que tu mirada me revela seguiré indagando.

Ella sabía que debía poner en marcha aquella lección y no fingir como lo estaba haciendo. No era momento de fingir sino de asumir. Todo lo que a Sam Gregg se le presentaba fuera lo que fuera él lo asumía, lo aceptaba y lo resolvía y Natalie debía hacer lo mismo si quería permanecer junto a él.

Es que sí Sam seguía dando vueltas al asunto era porque lo notaba en su mirada, aquella mirada que nunca fallaba. Las palabras solo ayudan a fingir, pero una mirada dice la verdad y más también.

Sam solía decir: Una mirada grita desde el interior nuestra verdad.

Sam era un excelente jugador en la vida y su rival tenía que ser muy bueno para poder vencerlo... si es que lo hacía. Pero Ava no estaba dispuesta a jugar y Sam tampoco pensaba hacerlo esta vez...o por lo menos no a su estilo.

La postura de ambos era dejar que Natalie decida, que se exprese, que indague en sus sentimientos más profundos y más oscuros. Dicen que el momento más oscuro de la noche es justo antes del amanecer. Aquel terrible momento de oscuridad es donde nos invade el miedo, las dudas y no todos están dispuestos a cruzar sin saber que a un paso está la luz. Entonces Sam solo observaría mientras Ava se alejaría, con el silencio de Sam y la ausencia de Ava, Natalie sería impulsada a tomar una decisión. De algún modo quieran o no ambos ya estaban jugando sus cartas.

Nadie se atraviesa en nuestro camino por casualidad y si Ava y Natalie se cruzaron era por algo.

Sam tenía un nuevo rival para jugar pero esta vez no eran negocios, ni disputas familiares. ¡Esta vez era el todo de Sam Gregg! Alguien se había atrevido a fijarse en el amor de su vida y nunca hubiera imaginado que sería una mujer. Pero el juego había comenzado y Sam debía sacar todas sus cartas para empezar a jugar, el maldito juego del amor en donde no podemos elegir que sentir o que no sentir y no ser correspondidos es uno de los tragos más amargos y difícil de aceptar. Entonces Aquí comienza

también las reglas del juego de aceptar o dejar que se convierta es una terrible obsesión.

Lo primero es liberador lo segundo es un infierno. Sólo quién haya estado en ese infierno conoce lo difícil que es aceptar y quien se haya podido liberar sabe lo placentero que es amar sin poseer. Porque sabemos que el límite es muy estrecho entre la razón y la locura podemos razonar o cruzar el límite y ser arrastrados hacia una obsesión terrible en donde todo puede suceder, en donde todo nos parece válido aunque así no lo fuera, hasta el punto de cometer obsesiones y locuras prohibidas.

Por el momento Natalie solo sentía demasiada confusión, su interior era una revolución y es que Ava llegó de sorpresa a su vida y ella no lo esperaba, entonces necesitaba tiempo para digerir lo que se le había presentado.

Quería saber porque Ava la miraba de aquel modo tan atrapante, tan mortalmente atrapante y si bien en el fondo lo presentía buscaba que ella lo confirmara pero Ava no aparecía con su verdad. Sin embargo su mirada y su llamado por teléfono la invitaba a Natalie sutilmente a tener que dar ese primer paso, solo así podía tomar aquella ansiada decisión de enfrentar sus sentimientos aunque hasta el momento solo había intentado huir de ellos con excusas.

Pero Sam y Ava pensaban con sus actitudes empujar a Natalie hacia su realidad en donde exprese y acepté sus sentimientos, entonces solo así podría cerrar aquello que

había despertado entre ambas. Tal vez confusión, tal vez amor o una simple y fatal obsesión.

